

Parroquia
"Inmaculado Corazón de María"
Coelemu



Cantoral Parroquial

*"Te alabaré, Señor, entre los pueblos,
te cantaré himnos entre las naciones"*

Salmo 108, 4

Cantoral Parroquial

Presentación

El presente Cantoral Parroquial es un anhelo de muchos años, sueño que hoy se hace realidad.

Los primeros cantos de cada sección fueron tomados en el mismo orden que aparecen en el Cantoral Litúrgico Arquidiocesano, plasmando así el querer de Monseñor Antonio Moreno de tener un Cantoral que sea utilizado por toda la Arquidiócesis. A ellos se sumaron otros cantos, propios de nuestra comunidad parroquial, que se han cantado por años y que forman parte de la tradición popular de la Parroquia, no olvidando, eso sí, la importancia de la liturgia en su realización.

Además hay otros cantos para diversos momentos, cantos con melodías folclóricas, etc., que pueden utilizarse en ocasiones especiales y una sección con las oraciones del cristiano.

La invitación es ahora a alabar al Señor con el canto sagrado, con la unión de nuestras voces, elevemos al Señor nuestra oración y nuestro canto.

Esperamos disfruten de este trabajo, realizado con mucho cariño y esfuerzo para todos ustedes.

Dios bendiga a quienes gozan del canto sagrado, "Quien canta - como dice el verso - dos veces ora". (Frase atribuida a San Agustín).

*Arzobispado de la Santísima Concepción
Parroquia "Inmaculado Corazón de María"
Coelemu de 2006*

Cantos para la procesión de entrada

Con este canto se constituye la asamblea, se unifica en torno al canto, se acompaña la procesión del que preside. El canto concluye cuando el que preside se encuentra instalado en la sede, dispuesto a iniciar la Eucaristía.

1 Eres, Señor, la luz de las naciones

T: y M: J. Soler

1. Eres, Señor la luz de las naciones y nuestras vidas iluminarás.
Como Codero de Dios ofreciéndote en la cruz de la muerte nos quieres salvar. (Bis)
2. Tú nos eliges y Tú nos congregas; un pueblo santo formarás, Señor.
Siempre y en cualquier lugar la Iglesia te invocará; tu nombre aclamará con fervor. (Bis)
3. Que tu Palabra penetre en nosotros y se transforme nuestro corazón.
Que tu Espíritu, Señor, nos impulse al caminar y a vivir como hijos de Dios. (Bis)
4. Todos los pueblos puedan conocerte; que tu bondad descubran, hoy Señor.
Con la fuerza de tu amor queremos colaborar a forjar una mañana mejor. (Bis)
5. En Ti, Señor, se alegran los hermanos; Tú nos redimes, nos llenas de paz.
Del cielo bajaste Tú para ser el buen Pastor y a Dios Padre nos conducirás. (Bis)

2 Alrededor de tu mesa

T: y M: Fco. Palazón

**Alrededor de tu mesa,
venimos a recordar,
alrededor de tu mesa,
venimos a recordar
que tu Palabra es camino,
tu Cuerpo fraternidad,
que tu Palabra es camino,
tu Cuerpo fraternidad.**

1. Hemos venido a tu mesa a renovar el misterio de tu amor con nuestras manos manchadas, arrepentidos buscamos tu perdón.
2. Juntos y a veces sin vernos, celebramos tu presencia sin sentir que se interrumpe el camino, si no vamos como hermanos hacia ti.

3 Pueblo de reyes

T: 1 Ped. 2, 9-10 M: Lucien Deiss

**Pueblo de reyes, asamblea santa,
pueblo sacerdotal: pueblo de Dios,
bendice a tu Señor.**

1. Te cantamos Jesús, Hijo amado del Padre. Te alabamos, eterna palabra salida de Dios.
Te cantamos Jesús que naciste de María.
Te alabamos a Ti, nuestro hermano, nuestro salvador.
2. Te cantamos a Ti, esplendor de la gloria.
Te alabamos, estrella radiante que anuncias el día.
Te cantamos Jesús, luz eterna de Dios.
Te alabamos antorcha de la Nueva Jerusalén.

3. Te cantamos, Mesías que anunciaron los profetas. Te alabamos a Ti el esperado del pueblo de Israel.
Te cantamos Mesías esperado por los pobres. Te alabamos Jesús nuestro rey de humilde corazón.
4. Te cantamos mediador entre Dios y los hombres. Te alabamos, camino de vida puerta del cielo.
Te cantamos sacerdote de la Nueva Alianza. Te alabamos, Tú eres nuestra paz por la sangre de la cruz.
5. Te cantamos Cordero de la Pascua eterna. Te alabamos Cordero inmolado por nuestros pecados.
Te cantamos Jesús, templo de la Nueva Alianza. Te alabamos a Ti piedra básica del templo de Dios.
6. Te cantamos Pastor que nos conduces al reino, te alabamos; reúne a tus ovejas en un solo redil.
Te cantamos Jesús manantial de la Gracia. Te alabamos oh fuente de agua viva que apaga nuestra sed.
7. Te cantamos, oh Cristo maná verdadero. Te alabamos oh pan de la vida que el Padre nos da.
Te cantamos, imagen del Dios invisible.
Te alabamos oh rey de la justicia y rey de la paz.
8. Te cantamos primicia de aquellos que duermen. Te alabamos a Ti el viviente, principio y fin.
Te cantamos Jesús exaltado en la gloria.
Te alabamos a Ti que vendrás a juzgar la tierra.

4 Juntos como hermanos

T: Cesáreo Gabaráin M: Espiritual Negro

**Juntos como hermanos,
miembros de una Iglesia,
vamos caminando
al encuentro del Señor.**

1. Un largo caminar por el desierto bajo el sol, no podemos avanzar sin la ayuda del Señor.
2. Unidos al rezar, unidos en una canción, viviremos nuestra fe con la ayuda del Señor.
3. La Iglesia en marcha está, a un mundo nuevo vamos ya. Donde reinará el amor, donde reinará la paz.

5 Canta Jerusalén

T: y M: M. Cubeles

**Canta, Jerusalén; canta, Jerusalén,
canta, Jerusalén.**

1. Eres pueblo santo escogido por la gracia del Señor. Juntos caminamos en la fe que nos conduce a nuestro Dios.
2. Eres tú la tierra que promete a los hombres el Señor. Eres la promesa de los siglos donde nace el Salvador.
3. Vives la confianza esperando que algún día sea mejor; pero tu esperanza se sostiene en el Cristo Redentor.

Cantoral Parroquial

4. Vives la alegría de la vida si contigo va el Señor.
Sufres en tu cuerpo,
y en tu alma está escrito el amor.
5. Canta tu alabanza con el canto que te ofrezca el corazón.
Oh, Jerusalén, Él es tu fuerza,
tu verdad y tu perdón.

6 Un solo Señor

T: Ef. 4,3-6a M: Lucien Deiss

**¡Un solo Señor, una sola fe,
un solo Bautismo,
un solo Dios y Padre!**

1. Llamados a guardar la unidad del Espíritu por el vínculo de la paz, cantamos y proclamamos:
2. Llamados a formar un solo Cuerpo en un mismo Espíritu, cantamos y proclamamos:
3. Llamados a compartir una misma esperanza en Cristo, cantamos y proclamamos:

7 Vamos cantando al Señor

M: Juan A. Espinoza

**Vamos cantando al Señor:
Él es nuestra alegría.**

1. La luz de un nuevo día venció a la oscuridad:
que brille en nuestras vidas
la luz de la verdad.
2. La roca que nos salva es Cristo, nuestro Dios:
lleguemos dando gracias
a nuestro Redentor.

3. Los cielos y la tierra aclaman al Señor:
"Ha hecho maravillas,
inmenso es su amor".
4. Unidos como hermanos venimos a tu altar:
que llenes nuestras vidas
de amor y de amistad.

8 El Señor nos llama

T: Tirso Vaquero M: Alberto Taulé

**El Señor nos llama y nos reúne,
somos su pueblo, signo de unidad.
Él está en medio de nosotros
sirve a la mesa, nos reparte el pan.**

1. Por todos los caminos nos sales al encuentro, por todos hemos visto señales de tu amor.
Tu pueblo se reúne, Señor a bendecirte, a celebrar con gozo tu paso salvador.
2. Convocas a tus fieles nacidos de las aguas, a festejar unidos la nueva creación.
La sala del banquete se llena de invitados; estamos reunidos y en medio está el Señor.
3. Revélanos al Padre, oh Cristo, nuestra fiesta, aumenta la esperanza de nuestro caminar.
Tu Espíritu divino nos dé la fortaleza, los bienes que esperamos, nos haga pregar.

Cantoral Parroquial

9 He aquí la morada

T: Apoc. 21,3 y otros M: Lucien Deiss

**He aquí la morada de Dios
entre los hombres:
ellos serán su pueblo
y "Dios con ellos" será su Dios.**

1. Pueblo convocado por el Verbo de Dios, pueblo reunido en torno a Cristo, pueblo que escucha a su Dios: Iglesia del Señor.
2. Templo construido por profetas y apóstoles, templo en que Cristo es la piedra angular, santa morada de Dios: Iglesia del Señor.
3. Pueblo nacido en las aguas del Bautismo, pueblo marcado por el sello del Espíritu, pueblo portador de su Dios. Iglesia del Señor.
4. Pueblo injertado en Cristo, viña santa, viña fecunda en frutos de vida, viña que el Padre plantó. Iglesia del Señor.
5. Pueblo saciado por el cuerpo del Señor, pueblo que bebe la sangre de Cristo, pueblo invitado por Dios: Iglesia del Señor.
6. Pueblo que celebra a Cristo, Pascua nueva, pueblo que pasa de la muerte a la vida, pueblo que Dios se adquirió: Iglesia del Señor.
7. Pueblo a quien la gracia de Cristo justifica, pueblo heredero de la vida eterna, pueblo real, pueblo santo. Iglesia del Señor.

8. Pueblo que Dios se adquirió para alabarle, pueblo llamado de las sombras a la luz, pueblo iluminado por Cristo. Iglesia del Señor.
9. Pueblo arraigado en la fe y en el amor, pueblo que tiene en Cristo su esperanza, pueblo reunido en Cristo. Iglesia del Señor.
10. Pueblo que canta la gloria de Dios Padre, por Jesucristo, su Hijo, el Señor, en el Espíritu Santo: Iglesia del Señor.

10 Iglesia peregrina

T: y M: Cesáreo Gabaráin

1. Todos unidos, formando un solo cuerpo, un pueblo que en la Pascua nació. Miembros de Cristo en sangre redimidos, Iglesia peregrina de Dios. Vive en nosotros la fuerza del Espíritu que el Hijo desde el Padre envió. El nos empuja, nos guía y alimenta, Iglesia peregrina de Dios.

Somos en la Tierra semilla de otro reino, somos testimonio de amor.

Paz para las guerras y luz entre las sombras, Iglesia peregrina de Dios. (Bis)

2. Todos nacidos en un solo bautismo, unidos en la misma comunión. Todos viviendo en una misma casa, Iglesia peregrina de Dios. Todos prendidos en una misma suerte, ligados a la misma salvación. Somos un cuerpo, y Cristo es la cabeza, Iglesia peregrina de Dios.

Cantoral Parroquial

3. Rugen tormentas, y a veces nuestra barca parece que ha perdido el timón. Miras con miedo, no tienes confianza, Iglesia peregrina de Dios. Una esperanza nos llena de alegría: Presencia que el Señor prometió. Vamos cantando, él viene con nosotros, Iglesia peregrina de Dios.

11 Reunidos en el nombre del Señor

T: y M: Fco. Palazón

Reunidos en el nombre del Señor que nos ha congregado ante su altar, celebremos el misterio de la fe bajo el signo del amor y la unidad. (bis)

1. Tú, Señor, das sentido a nuestra vida, tu presencia nos ayuda a caminar, tu Palabra es fuente de agua viva que nosotros, sedientos, a tu mesa venimos a buscar.
2. Purifica con tu gracia nuestras manos, ilumina nuestra mente con tu luz, que la fe se fortalezca en tu Palabra y tu cuerpo tomado en alimento nos traiga la salud.

12 Alegre la mañana

T: Himno de Laudes M: Juan A. Espinoza

Alegre la mañana que nos habla de ti, alegre la mañana.

1. En nombre de Dios Padre, del Hijo y del Espíritu, salimos de la noche y estrenamos la aurora; saludamos el gozo de la luz que nos llega, resucitada y resucitadora.

2. Tu mano acerca el fuego a la tierra sombría y el rostro de las cosas se alegra en tu presencia: silabeas el alba igual que una palabra; tú pronuncias el mar como sentencia.

3. Regresa desde el sueño el hombre a su memoria, acude a su trabajo, madruga a sus dolores; le confías la tierra y a la tarde la encuentras rica de pan y amarga de sudores.

4. Y tú te regocijas, oh Dios, y tú prolongas en sus pequeñas manos tus manos poderosas y estáis de cuerpo entero los dos así creando, los dos así velando por las cosas.

5. ¡Bendita la mañana que trae la gran noticia de tu presencia joven, en gloria y poderío; la serena certeza con que el día proclama que el sepulcro de Cristo está vacío!

13 Cantando la alegría

T: y M: M. de Terry

Cantando la alegría de vivir lleguemos a la casa del Señor; marchando todos juntos como hermanos, andemos los caminos hacia Dios.

1. Venid, entremos todos dando gracias; venid, cantemos todos al Señor; gritemos a la Roca que nos salva; cantemos la alabanza a nuestro Dios.
2. La paz del Señor sea con nosotros, la paz que llena sola el corazón, la paz de estar unidos como hermanos, la paz que nos promete nuestro Dios.

Cantoral Parroquial

3. Entremos por las puertas dando gracias; pidamos al Señor también perdón, perdón por nuestra falta a los hermanos, perdón por nuestro pobre corazón.

4. Sabed que Dios nos hizo y somos suyos; sabed que el Señor es nuestro Dios. Nosotros somos pueblo y las ovejas, ovejas del rebaño del Señor.

14 Hoy llegamos a Casa

T: y M: Equipo joven, Chile

¡Aleluya, aleluya!

1. Hoy llegamos a casa, Señor, a entonar el amor en canción; porque tú llenas de gozo la vida, porque nos enseñaste a reír.
2. Tus palabras queremos oír, recibir tu verdad, tu calor, y llevar ritmo feliz a la vida, construir un mundo de amor.
3. Es tu ley un mandato de amor, es mensaje de paz y perdón; es misión, lucha que empeña la vida, es el grito de fe juvenil.

15 Juntos cantando la alegría

T: y M: Cesáreo Gabaráin

Juntos cantando la alegría de vernos unidos en la fe y el amor; juntos sintiendo en nuestras vidas la alegre presencia del Señor.

1. Somos la Iglesia peregrina que Él fundó, somos un pueblo que camina sin cesar; entre cansancio y esperanzas hacia Dios nuestro amigo Jesús nos llevará.

2. Hay una fe que nos alumbró con su luz, una esperanza que empapó nuestro esperar; aunque la noche nos envuelva en su inquietud nuestro amigo Jesús nos guiará.

3. Es el Señor: nos acompaña a caminar, con su ternura a nuestro lado siempre va; si los peligros nos acechan por doquier nuestro amigo Jesús nos salvará.

16 Llegad hasta el Señor (Salmo 99)

T: O. Catena M: J. Gelineau

Llegad hasta el Señor cantando himnos de gozo.

1. Aclamad al Señor, tierra entera. Servid al Señor con alegría. Llegad a Él con cantares de gozo.
2. Sabed que el Señor es Dios. Él nos creó al Él pertenecemos. Somos su pueblo y ovejas de su aprisco.
3. Entrad por sus puertas dando gracias. Avanzad por sus atrios entre himnos. Alabadle y su Nombre bendecid.
4. Sí, el Señor es bondadoso. Sí, eterno es su amor. Su lealtad por los siglos permanece.
5. Demos gloria al Padre Poderoso, a su Hijo, Cristo, el Señor, al Espíritu que habita en nuestras almas.

17 Que alegría (Ps Salmo 121)

T: y M: M. Manzano

**¡Qué alegría cuando me dijeron:
“Vamos a la casa del Señor”!
Ya están pisando nuestros pies
tus umbrales, Jerusalén.**

1. Jerusalén está fundada
como ciudad bien compacta.
Allá suben las tribus,
las tribus del Señor.
2. Según la costumbre de Israel:
a celebrar el nombre del Señor;
en ella están los tribunales de
Justicia, en el palacio de David.
3. Desead la paz a Jerusalén:
“Vivan seguros los que te aman,
haya paz dentro de tus muros,
en tus palacios seguridad”.
4. Por mis hermanos y compañeros
voy a decir: “la paz contigo”.
Por la casa del Señor, nuestro Dios,
te deseo todo bien.

18 Señor, ¿Quién entrará? (Ps Salmo 24)

1. Señor, ¿quién entrará
en tu Santuario para alabar? (bis)
El de manos limpias,
de corazón puro,
que no es vanidoso
y que sabe amar. (bis)
2. Señor, yo quiero entrar
en tu santuario para alabar. (bis)
Dame manos limpias
y corazón puro,
no ser vanidoso,
enséñame a amar. (bis)

3. Señor, ya puedo entrar
en tu Santuario para alabar. (bis)
Tu sangre me lava,
tu fuego me quema,
tu Espíritu Santo
inunda mi ser. (bis)

19 Vienen con alegría

T: y M: Cesáreo Gabaráin

**Vienen con alegría, Señor,
cantando vienen con alegría, Señor,
los que caminan por la vida, Señor,
sembrando tu paz y amor.**

1. Vienen trayendo la esperanza
a un mundo cargado de ansiedad,
a un mundo que busca y que no
alcanza caminos de amor y de
amistad.
2. Vienen trayendo entre sus manos
esfuerzos de hermanos por la paz,
deseos de un mundo más humano
que nace del bien y la verdad.
3. Cuando el odio y la violencia
aniden en nuestro corazón,
el mundo sabrá que por herencia
le aguardan tristezas y dolor.

**RITOS INICIALES DE LA
EUCARISTÍA**

En todo este texto usaremos las
letras "**P.**" Para identificar lo que
dice el Presbítero y "**A.**" para lo que
respondemos o decimos **Todos** o la
Asamblea a una voz. También la
letra "**L.**" representará a los
Lectores.

SALUDO INICIAL

- P. En el nombre del Padre, del Hijo y
del Espíritu Santo.
A. Amén
P. La gracia de nuestro Señor
Jesucristo, el amor del Padre y la
comunión del Espíritu Santo
estén con todos ustedes.
A. y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

El Acto penitencial constituye un
momento de confesión general,
que hace en silencio toda la
asamblea.
El Kyrie (Señor) es una breve
letanía de aclamación al Señor de
la misericordia. Es una aclamación
donde debe participar toda la
asamblea. Dependiendo de la
modalidad elegida por el Sacerdote
es posible cantarlo intercalado,
diciendo un tropo (Tú que has sido
enviado...), o ligado, cuando se
dice el “Yo confieso...”. También
puede ser momento para
recordarnos el Bautismo, el
sacerdote nos asperja con agua
bendita mientras se canta un
canto bautismal. (Un solo Señor;
Cantemos la Alegría, por ejemplo.)

20 Cantos para el Acto Penitencial

- Solista: Señor, ten piedad
(de nosotros).**
Todos: Señor, ten piedad
(de nosotros)
- Solista: Cristo, ten piedad
(de nosotros)**
Todos: Cristo, ten piedad
(de nosotros)
- Solista: Señor, ten piedad
(de nosotros).**
Todos: Señor, ten piedad
(de nosotros)

A continuación, si la liturgia del día
lo prescribe, se canta o se dice el
Himno del "Gloria". Es un
antiquísimo Himno con que la
Iglesia, congregada en el Espíritu
Santo, glorifica a Dios Padre y al
Cordero y le presenta sus suplicas.
Es importante cantar el texto
litúrgico, evitando las paráfrasis. Se
deja de cantar en los Tiempos
Litúrgicos de Adviento y Cuaresma.

21 Himno del Gloria

Gloria a Dios en el cielo
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial, Dios
Padre todopoderoso. Señor, Hijo
único, Jesucristo. Señor, Dios,
Cordero de Dios, Hijo del Padre;

Cantoral Parroquial

Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica;
Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros. Porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú, Señor, sólo Tú altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

Acabado el Himno el Sacerdote invita a orar y todos lo hacemos en silencio, juntamente con el Sacerdote. Después el Sacerdote, con las manos extendidas, dice la Oración Colecta que es propia del día. Terminada la Oración Colecta todos respondemos: "Amén".

Oración Colecta

A. Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

A continuación se leen dos o tres lecturas, dependiente del día, y un Salmo.

Primera Lectura.

La Primera Lectura esta tomada, generalmente de un Libro del Antiguo Testamento. Al terminar la Lectura, quien lo hace dice:

L. Palabra de Dios.

A. Te alabamos, Señor.

Salmo Reponsorial.

Con el Salmo la Asamblea medita la Lectura proclamada. Idealmente conviene cantar todo el Salmo. Para ello se puede colocar una antifona intercalada que canta la asamblea, y un salmista o en su defecto el coro, canta las estrofas del salmo.

Segunda Lectura.

La Segunda Lectura esta tomada, generalmente de un Libro del Nuevo Testamento. Al terminar la Lectura, quien lo hace dice:

L. Palabra del Dios.

A. Te alabamos, Señor.

Evangelio

Antes que el Diácono o el Sacerdote dé Lectura al Evangelio del día, se proclama cantando, cuando la liturgia lo prescribe, el Aleluya, sino otro canto de aclamación. Esto es para el tiempo de Cuaresma, el cual tiene sus aclamaciones propias.

22 Cantos de Aclamación al Evangelio

Aleluya.

Aleluya, alelu, aleluya, aleluya, aleluya.

Aleluya.

Aleluya, aleluya, aleluya, aleluya. (bis)

Mientras se canta el Diácono o el Sacerdote se dirige al ambón, acompañado eventualmente por los ministros que llevan el incienso y los cirios y dice:

Cantoral Parroquial

P. El Señor esté con Ustedes

A. y con tu espíritu.

P. Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san (Mateo, Marcos, Lucas o Juan)

A. Gloria a Ti, Señor.

Luego, el Diácono o el Sacerdote incienso el Libro, si se usa incienso, y proclama el Evangelio. Al concluir el Evangelio, el Diácono o el Sacerdote dice:

P. Palabra del Señor.

A. Gloria y honor a ti, Señor Jesús.

Terminada la proclamación del Evangelio, es ideal cantar la respuesta "Gloria y honor a ti, Señor, Jesús", sino, se puede cantar otra aclamación conveniente al momento, siempre después de la respuesta anterior.

23 Otras aclamaciones

Gloria a Ti, Señor.

Gloria a Cristo, Palabra eterna de Dios creador. Gloria a Ti, Señor.

Tu palabra me da vida.

Tu Palabra me da vida, confió en ti Señor.

Tu Palabra es eterna en ella esperar.

Tu Palabra, Señor.

Tu Palabra, Señor, es la Verdad, y tu Ley, nuestra libertad. (bis)

Lámpara para mis pasos.

Lámpara para mis pasos, es tu Palabra. Luz en mi sendero y mi verdad. (bis)

Homilía

La homilía es parte de la liturgia, y muy recomendada, pues es necesaria para alimentar la vida cristiana, conviene que sea una explicación o de algún aspecto particular de las lecturas de la Sagrada Escritura, o de otro texto del Ordinario, o del Propio de la Misa del día. Acabada la Homilía, si la liturgia lo prescribe, se hace la profesión de fe.

24 Credo

Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilatos, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió al cielo y está sentado a la derecha de Dios, Padre Todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica, la comunión de los Santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

Luego el Sacerdote invita a hacer la Oración Universal o de los Fieles. El lector de la Oración invita a pedir al Señor y todos respondemos: "Escúchanos, Señor, te rogamos."

L. Roguemos al Señor.

A. Escúchanos, Señor, te rogamos.

LITURGIA EUCARÍSTICA

Este momento de la Eucaristía comienza cuando el Sacerdote dispone los dones del Pan y del Vino sobre el Altar, mientras todos hacemos el canto de presentación de dones.

Este canto busca disponer para la Liturgia Eucarística. Debe hacer alusión en lo posible a los dones de Pan y Vino dados por Dios, a través del trabajo del hombre y que se convertirán en Cuerpo y Sangre del Señor. Este canto se alarga hasta que los dones hayan sido dispuestos sobre el altar o hasta concluida la incensación, si la hay.

Cantos para la Presentación de los Dones

25 Te ofrecemos, Padre nuestro

T: y M: Popular nicaragüense

Te ofrecemos, Padre nuestro, con el vino y con el pan nuestras penas y alegrías, el trabajo y nuestro afán.

1. Como el trigo de los campos, bajo el signo de la cruz, se transforman nuestras vidas en el cuerpo de Jesús.
2. Estos dones son el signo del esfuerzo de unidad, que los hombres realizamos en el campo y la ciudad.
3. Es tu pueblo quien te ofrece, con los dones del altar, la naturaleza entera anhelando libertad.

26 Bendito seas, Señor

T: E. Pascual M: Fco. Palazón

Bendito seas, Señor, por este pan y este vino que generoso nos diste para caminar contigo, y serán para nosotros alimento en el camino.

1. Te ofrecemos el trabajo, las penas y la alegría, el pan que nos alimenta y el afán de cada día.
2. Te ofrecemos nuestro barro que oscurece nuestras vidas y el vino que no empleamos para curar las heridas.

27 Padre eterno, Dios piadoso

Anónimo

1. Padre eterno, Dios piadoso, dignate aceptar benigno esta hostia, trigo nuestro, y este cáliz, nuestro vino.
2. Rebosantes de alegría, a tu altar nos dirigimos, a ofrecerte nuestros dones, de tus manos recibidos.
3. Juntamente te ofrecemos, con el pan y con el vino, cuanto somos y tenemos en un mismo sacrificio.

28 Después de preparar

T: Seminario Pontificio Stgo. M: Espiritual Negro

1. Después de preparar la tierra y de sembrar, se ha recogido el trigo bajo el sol estival; ha sido necesario blanca harina hacer: el trabajo del hombre ha hecho este pan.

Es éste el pan que presentamos hoy, el pan de nuestra vida, el pan de nuestro amor, el pan de nuestra tierra, del gozo y del dolor: nuestro esfuerzo es hacer nuestro mundo mejor.

2. Faltando el vino en las bodas de Caná, tu madre se te acerca y te lo hace saber. Los jarros llenen de agua y háganlo probar; necesario es el vino para celebrar.

Es éste el vino que presentamos hoy, el vino de amistad y de fraternidad, el vino que será la sangre del Señor: nuestro esfuerzo es hacer nuestro mundo mejor.

3. Al ofrecer el vino junto con el pan pensemos en el hambre que muchos sufren hoy. Enséñanos, Señor, a compartir el pan y que alegres vivamos sembrando tu amor.

Es éste el vino que presentamos hoy, el vino de amistad y de fraternidad, el vino que será la sangre del Señor: nuestro esfuerzo es hacer nuestro mundo mejor.

29 Este pan y vino

Anónimo

Este pan y vino, Señor, se transformarán en tu Cuerpo y Sangre, Señor, en nuestro manjar.

1. Gracias al sol y al labrador, en el altar florecen hoy las espigas, los racimos que presentamos a Dios.
2. Lo que sembré en mi dolor, lo que pedí en mi oración, hoy son frutos, son ofrendas que presentamos a Dios.

30 Bendito seas, Señor

M: Juan-Alfonso

Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este pan y este vino, frutos de la tierra, frutos de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de ti, y ahora te presentamos. Bendito seas, Señor.

31 Señor del universo

M: A. Barja

1. Señor de universo, bendito seas por este pan de trigo que da la tierra. Venga a nosotros tu Pan de cada día, que es vida y gozo.
2. Bendito seas siempre, Señor del cielo, por el vino que has puesto en los viñedos. Danos tu vino, que es fuerza y alegría para tus hijos.

Cantoral Parroquial

32 Te ofrecemos, Señor

M: Fco. Palazón

**Te ofrecemos, Señor,
este pan y este vino.
Que en tu Cuerpo y tu Sangre
quedarán convertidos.**

1. Con el vino y el pan te ofrecemos el fruto de nuestro trabajo. La ilusión de vivir, el placer y el dolor. La alegría y el llanto.
2. Juntamente, Señor, te ofrecemos la vida que tú nos has dado. La esperanza, la fe y el amor, que nos hacen sentirnos hermanos.

33 Te presentamos el vino y el pan

M: Juan A. Espinoza

**Te presentamos el vino y el pan:
¡Bendito seas por siempre, Señor!**

1. Bendito seas, Señor, por este pan que nos diste, fruto de la tierra y del trabajo de los hombres.
2. Bendito seas, Señor, el vino Tú nos lo diste, fruto de la tierra y del trabajo de los hombres.

34 En tus manos de Padre

T: y M: Juan A. Espinoza

**En tus manos divinas de Padre
hemos puesto, Señor, nuestro mundo.**

1. Estos brazos que elevan alegres las ofrendas de vino y de pan.

2. Esta tierra labrada con pena, donde brilla velada tu luz.
3. El trabajo que une a los hombres con abrazo de esfuerzo común.

4. Nuestro mundo, camino hacia el cielo, nuestras vidas sedientas de ti.

35 Negra es la uva

M: Desconocido

1. Negra es la uva, largo el camino, duro el trabajo, rojo es el vino, campo chileno, trigo amarillo, manos que hacen pan.

Acéptalos, recíbelos.

Y danos tu Cuerpo y tu Sangre. (Bis)

2. Te presentamos estas ofrendas, un poco de pan, un poco de vino, manos agrestes, rostros cansados, trabajo del campesino.

36 Padre nuestro recibid

T: J. L. Lorenzi SJ M: Cánticos para el alma

1. Padre nuestro recibid el humilde don del pan, de ese pan que se convertirá en el Cuerpo de Jesús.
2. Recibid también, Señor, los racimos de la vid, de la vid que se convertirá en la Sangre de Jesús.
3. Con el vino y con el pan ofrecemos nuestro don nuestra pobre vida de dolor entregada con amor.

Cantoral Parroquial

4. Gloria al Padre y al Amor y a Jesús nuestro Señor bendigamos el nombre de Dios siempre y en todo lugar. Amén.

37 Recibe, oh Dios

T: A. Sáenz SJ M: Guenyveau

1. Recibe, oh Dios, el pan que te ofrecemos, luego será el Cuerpo de Jesús. También acepta nuestro sacrificio, nuestra oración y nuestro corazón.
2. Recibe, oh Dios, el vino que ofrecemos, luego será la Sangre de Jesús. También acepta nuestro sacrificio, nuestra oración y nuestro corazón.
3. Recíbelos, Señor, por nuestras faltas, por los que están aquí junto a tu altar, por los cristianos vivos y difuntos, por todo el mundo, por su salvación.

38 Te ofrecemos, Señor

M: Juan A. Espinoza

**Te ofrecemos, Señor,
nuestra juventud. (Bis)**

1. Este día que amanece (transcurre - anochece) entre cantos y alegrías, este día en que sentimos tu presencia en nuestras vidas.
2. Vino y pan hoy te ofrecemos; pronto se convertirán en tu Cuerpo y en tu Sangre, fuente de alegría y paz.

3. Ofrecemos todos juntos nuestras vidas al Señor, los trabajos y dolores, la alegría y el amor.

39 Sabemos que vendrás

M: B. Dylan

1. Por este mundo que Cristo nos da, hacemos la ofrenda del pan. El pan de nuestro trabajo sin fin y el vino de nuestro cantar.

**Sabemos que vendrás,
sabemos que estarás
partiendo a los pobres tu pan. (Bis)**

2. La sed de todos los hombres sin luz, la pena y el triste llorar. El hambre de los que mueren sin pan cansados de tanto luchar.
3. Traigo ante ti nuestra justa inquietud, buscar la justicia y la paz. En la patena de nuestra oblación acepta la vida, Señor.

40 Te ofrecemos, oh Señor

**Te ofrecemos, oh Señor,
este pan y este vino;
recíbelos, es nuestro don.
Recíbelos de nuestras manos,
Señor.**

1. Es trigo de nuestros campos racimo de nuestras viñas.
2. Este pan será tu Cuerpo y este vino tu Sangre.

41 Ofrenda de amor

Pan y vino sobre el altar son ofrenda de amor, pan y vino serán después tu Cuerpo y Sangre, Señor.

1. Por los niños que empiezan la vida.
Por los hombres sin techo ni hogar.
Por los pueblos que sufren la guerra.
Te ofrecemos el vino y el pan.
2. Por los hombres que viven unidos.
Por los hombres que buscan la paz.
Por los pueblos que no te conocen.
Te ofrecemos el vino y el pan.
3. Por aquellos a quienes queremos.
Por nosotros y nuestra amistad.
Por los vivos y por los difuntos.
Te ofrecemos el vino y el pan.

42 Tomad Señor y recibid

T: C. Carvajal M: Betsaida

Tomad, Señor, y recibid la ofrenda que traigo pan y vino al altar. Que pronto se convertirán en tu Cuerpo y tu Sangre, don de tu santidad.

1. Traigo junto al pan y a este vino la alegría que tengo de servirte, Señor.
Te pido que me aceptes con ellos, gracias por invitarme a esta fiesta de amor.
2. Traigo junto al pan y a este vino el dolor de las almas que no saben de ti, también las intenciones de tantos para que les bendigas, les des de tu paz.

Mientras se está cantando el sacerdote prepara el altar con los dones, y va diciendo, al presentar el pan:

P. Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros pan de vida.

A. Bendito seas por siempre, Señor.

Mientras presenta el vino, dice

S. Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este vino, fruto de la vid y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros bebida de salvación.

A. Bendito seas por siempre, Señor.

Luego el Sacerdote se lava las manos e invita a hacer oración. La asamblea se pone de pie y responde a la invitación en voz alta.

S. Oren, hermanos, para que este sacrificio, mío y de ustedes, sea agradable a Dios todopoderoso.

A. El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para la alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

Luego el Sacerdote dice al Oración sobre las Ofrendas que termina con la conclusión breve,

S. Por Jesucristo, nuestro Señor. (o Él, que vive y reina por los siglos de los siglos; o Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos)

A. Amén.

Ahora comienza la Plegaria Eucarística. Luego del Prefacio, todos entonamos el "Santo", el Himno que la misma Liturgia nos invita a cantar. Este himno está tomado de los libros del profeta Isaías y del Evangelio. Es importante cantar el texto litúrgico y no cualquier canto que, en su texto, lleve la palabra Santo.

43 Santo

(Texto Litúrgico)

Santo, Santo, Santo.
Santo es el Señor.
Dios del universo.
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.
Hosanna en el cielo.
Bendito el que viene en nombre del Señor.
Hosanna en el cielo.

44 Aclamación al Memorial (Anámnesis)

De acuerdo a la fórmula que use quien preside, el pueblo responde

Fórmula 1:

P. Éste es el Sacramento de nuestra fe, (o bien,) Éste es el Misterio de la fe

A. Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. Ven Señor, Jesús.

Formula 2:

P. Aclamemos el Misterio de la Redención.

A. Cada vez que comemos de éste pan y bebemos de éste cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

Formula 3:

P. Cristo se entregó por nosotros.

A. Por tu cruz y resurrección, nos has salvado, Señor.

Terminada la Plegaria eucarística, el Presbítero hace la doxología, a la cual respondemos con el "AMÉN"

Doxología

P. Por Cristo, con él y en él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.

A. Amén.

Aquí se termina la Plegaria Eucarística y comienza el Rito de la Comunión.

RITO DE LA COMUNIÓN

Ahora nos disponemos para recibir el Cuerpo de Cristo, presencia real, verdadera y sustancial de Jesús en medio nuestro. Los que estén debidamente preparados participan de la Cena del Señor. Los que se están preparando para recibirlo, oran en silencio pidiendo, para que algún día ellos también puedan recibir este alimento de salvación. Comenzamos este momento, rezando juntos la Oración que nos enseñó Jesús; el "Padre nuestro", pero no decimos "**Amén**" al final. El Presbítero comienza con esta monición o puede usar otra:

S. El amor de Cristo ha sido derramado en nuestros corazones con el Espíritu Santo que se nos ha dado; digamos con fe y esperanza la oración que el mismo Jesús nos enseñó:

45 Padre nuestro

A. Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día, perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.

P. Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

A. Tuyo es el Reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

P. Señor, Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: "La paz les dejo, mi paz les doy", no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu Palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

A. Amén

S. La paz del Señor esté siempre con ustedes.

A. y con tu espíritu.

En este momento, el Diácono o el Sacerdote, nos invita a darnos la paz del Señor, lo que hacemos con quien esta a nuestro lado y con respeto, Cristo está presente, de forma real, en el altar.

S. En el Espíritu de Cristo resucitado, dénse fraternalmente la paz.

Mientras nos damos la paz del Señor. Luego el Coro, acompañado por todos entona el Cordero de Dios, y el Sacerdote fracciona el pan y pone una parte de éste en el cáliz, sino se puede cantar el Cordero, se debe recitar. La primera estrofa se canta las veces que sea necesario, hasta que el Presbítero fracciona el pan, donde se canta la última.

46 Cordero de Dios (Texto Litúrgico)

- 1 y 2 Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo.
Ten piedad de nosotros
- 3 Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo.
Danos la paz.

Después, el Sacerdote se prepara con una oración en secreto para recibir con fruto el Cuerpo y la Sangre de Cristo y los fieles hacemos lo mismo en silencio. Luego muestra el Pan Eucarístico que recibiremos en comunión y nos invita al banquete de Cristo; los fieles usan las Palabras del Evangelio en actitud de humildad.

- S. Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.
- A. Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.**
- S. El Cuerpo y la Sangre de Cristo nos guarden para la vida eterna.
- A. Amén.**

Mientras el Sacerdote y los fieles reciben el Sacramento, tiene lugar el canto de Comunión, canto que debe expresar, por la unión de las voces, la unión espiritual de quienes comulgan, la alegría del corazón y hacer más fraternal la procesión de los que van a recibir el Cuerpo de Cristo.

Cantos para la procesión de Comunión

47 Quédate con nosotros

M: A. Taulé

Quédate con nosotros; la tarde está cayendo. Quédate con nosotros, quédate. (Bis)

- ¿Cómo te encontraremos al declinar el día si tu camino no es nuestro camino? Detente con nosotros; la mesa está servida caliente el pan y envejecido el vino.
- ¿Cómo sabremos que eres un hombre entre los hombres si no compartes nuestra mesa humilde? Repártenos tu Cuerpo y el gozo irá alejando la oscuridad que pesa sobre el hombre.
- Vimos romper el día sobre tu hermoso rostro y el sol abrirse paso por tu frente. Que el viento de la noche no apague el fuego vivo que nos dejó tu paso en la mañana.
- Arroja en nuestras manos, tendidas en tu casa, las ascuas encendidas del espíritu; y limpia en lo más hondo del corazón del hombre tu imagen empañada con la culpa.

48 Cristo

T: y M: M. Carchenilla

**Cristo sigo tus pasos
quiero ser nueva luz.
Gracias porque me quieres
toma mi corazón.**

1. Cristo, Tú nos reúnes.
Eres fuerza y calor.
Eres Pan y Palabra.
Eres vida y amor.
2. Cristo, paz y alegría.
Cristo, vida y verdad.
Cristo, fuerza en la lucha.
Cristo, gozo y bondad.

49 Donde hay caridad

M: J. Madurga

**Donde hay caridad y amor,
allí está el Señor, allí está el Señor.**

1. Una sala y una mesa, una copa, vino
y pan, los hermanos compartiendo en
amor y en unidad. Nos reúne la
presencia y el recuerdo del Señor,
celebramos su memoria y la entrega
de su amor.
2. Invitados a la mesa del banquete del
Señor, recordamos su mandato de
vivir en el amor. Comulgamos en el
Cuerpo y en la Sangre que él nos da,
y también en el hermano, si lo
amamos de verdad.
3. Este Pan que da la vida y este Cáliz
de salud nos reúne a los hermanos
en el nombre de Jesús. Anunciamos
su memoria, celebramos su pasión, el
misterio de su muerte y de su
resurrección.

50 Cerca de ti, Señor

1. Cerca de ti, Señor, yo quiero estar;
tu grande eterno amor quiero gozar.
Llena mi pobre ser, limpia mi corazón;
hazme tu rostro ver en la aflicción.
2. Mi pobre corazón inquieto está,
por esta vida voy buscando paz. Mas
sólo tú, Señor, la paz me puedes dar;
cerca de ti, Señor, yo quiero estar.
3. Pasos inciertos doy, el sol se va;
mas, si contigo estoy, no temo más.
Himnos de gratitud alegre cantaré,
y fiel a ti, Señor, siempre seré.
4. Día feliz veré creyendo en ti,
en que yo habitaré cerca de ti,
mi voz alabará tu santo nombre allí,
y mi alma gozará cerca de ti.

51 Bendigamos al Señor

M: Tradicional (Gregoriano)

1. Bendigamos al Señor
que nos une en caridad
y nos nutre con su amor
que es el pan de la unidad.
¡Oh Padre nuestro!
2. Conservemos la unidad
que el Maestro nos mandó;
donde hay guerra que haya paz,
donde haya odio que haya amor.
¡Oh Padre nuestro!
3. El Señor nos ordenó
devolver el bien por mal,
ser testigos de su amor
perdonando de verdad.
¡Oh Padre nuestro!

4. Al que vive en el dolor
y al que sufre soledad
démosle de corazón
un consuelo fraternal.
¡Oh Padre nuestro!
5. El Señor que nos llamó
a vivir en unidad
nos congregue con su amor
en feliz eternidad.
¡Oh Padre nuestro!

52 Unidos en ti

T: T. Vaquero M: A. Taulé

**Que nos encontremos al partir el pan,
como Tú en el Padre, como el Padre
en ti, todos como hermanos unidos
en ti.**

1. Un solo bautismo nos une en tu
Cuerpo. Tú eres la cabeza, nosotros
los miembros.
2. Un mismo camino nos leva a tu casa;
guía nuestros pasos la misma
Palabra.
3. En un sacrificio, en una oblación;
una sola mente en un solo corazón.
4. Unidos en ti, un cáliz bebemos;
para repartir sólo un pan tenemos.
5. Comiendo tu carne, que es vida y
amor, nadie se separe ni niegue el
perdón.
6. Tú siempre en el Padre, nosotros en
ti; sólo un alimento, un solo vivir.

53 Oh buen Jesús

M: H. de León

1. Oh buen Jesús, yo creo firmemente
que por mi bien estás en el altar,
que das tu Cuerpo y Sangre
juntamente, *al alma fiel en celestial
manjar.* (Bis)
2. Indigno soy, confieso avergonzado,
de recibir la Santa Comunión;
Jesús que ves mi nada y mi pecado,
prepara Tú mi pobre corazón. (Bis)
3. Pequé, Señor, ingrato te he vendido;
infiel te fui, confieso mi maldad.
Contrito ya, perdón, Señor, te pido;
eres mi, Dios apelo a tu bondad (Bis).
4. Espero en ti, piadoso Jesús mío;
oigo tu voz, que dice: "Ven a mí."
Porque eres fiel, por eso en ti confío;
todo, Señor, espérolo de ti. (Bis)
5. ¡Oh buen Jesús, pastor y fino amante!
Mi corazón se abrasa en santo ardor;
si te olvidé, hoy juro que, constante,
he de vivir tan sólo de tu amor. (Bis)

6. Dulce maná de celestial comida,
gozo y salud de quien te come bien,
ven sin tardar, mi Dios, mi Luz, mi
Vida; *desciende a mí, hasta mi pecho
ven.* (Bis)

54 Haced lo que Él os diga

T: B. Velado M: J. Jáuregui

**“Haced lo que Él os diga”
“Haced lo que Él os diga”
y no faltará en la fiesta
el vino de la alegría.**

1. Son tantos los invitados al banquete de la vida que ya falta en nuestra mesa el vino de la alegría.
2. Señor se agotan tus dones, si tú no los multiplicas. Para compartirlos siempre nos das tu presencia viva.
3. Y en la mesa de tu Iglesia, que la Madre nos repita su plegaria y su consejo: “Haced lo que Él os diga”.

55 El amor de Cristo.

Tradicional

**El amor de Cristo nos reúne
en banquete fraternal,
con la luz de nuestra fe en el alma.
Acudamos juntos al altar. (Bis)**

1. A los hombres del desierto milagroso pan les dio en figura del misterio *que en la cena consumó.* (Bis)
2. Al que coma de mi carne, al que beba de mi sangre le daré la vida eterna *en el reino de mi Padre.* (Bis)
3. Con afán he deseado que comamos esta Pascua antes que mi muerte llegue *muerte que a los hombres salva.* (Bis)

4. Congregados en la Cena, el Señor bendijo el pan; y en su Cuerpo convertido lo *entregó a la humanidad.* (Bis)
5. Lo que acabo Yo de hacer deberán hacerlo ustedes; y lo harán en mi memoria *hasta el día en que Yo vuelva.* (Bis)
6. Llegará el fin de los tiempos, otra vez Jesús vendrá; los que amaron y creyeron *para siempre reinarán.* (Bis)

56 ¿Cómo le cantaré?

T: y M: R. Cantalapiedra

**¿Cómo le cantaré al Señor,
cómo le cantaré?
¿Cómo le cantaré al Señor?
Hombre de barro soy.**

1. El está en los cerros y en el mar; él llena el silencio de la noche en calma y camina en la ciudad.
2. No mira en el hombre su color ni mira el dinero: es Padre de todos y a todos quiere el Señor.
3. Vamos a su mesa de bondad: él nos alimenta con su propio cuerpo que es el pan de la unidad.
4. Un mandato nuevo nos da Dios: que todos amemos a nuestros hermanos como nos ama el Señor.

57 Acerquémonos con fe

Seminario Verbo Divino (España)

Acerquémonos con fe a la mesa del Señor, y Él renovará nuestra vida entera.

1. Jesucristo a todos nos invita a trabajar unidos en su reino.
2. Como mendigos que no piensan nos sentábamos al borde del camino.
3. No estemos ociosos todo el día: vayamos ya a trabajar en su viña.
4. El Señor se ha vuelto hacia nosotros y nos llama a una gran tarea
5. el Señor ha sembrado su trigo en el campo de nuestros corazones.
6. Nos dio de comer en su mesa y fuimos plenamente saciados.

58 Comiendo del mismo pan

M: J: Madurga

**Comiendo del mismo pan,
bebiendo del mismo vino.
Queriendo en el mismo amor
sellamos tu alianza, Cristo.**

1. La noche de su pasión cogió el pan entre sus manos y dijo: “Tomad, comed, esto es mi Cuerpo entregado.”
2. La noche de su pasión, tomo el cáliz en sus manos y dijo: “Tomad, bebed, es la sangre que derramo.”

3. La noche de su pasión nos dio el Señor su mandato: “Amos unos a otros, lo mismo que Yo os amó.”

59 El pan que compartimos

T: y M: F. Palazón

1. El pan que compartimos en esta Eucaristía es signo permanente de amor y de unidad. En él se nos ofrece en forma de comida aquel que con su muerte nos devolvió la vida y nos dio la libertad.
2. Unidos como hermanos, formando un solo cuerpo, con gozo celebremos la Pascua del Señor. El es para nosotros el pan que da la vida, la víctima elegida que derramó su sangre por nuestra salvación.
3. Que suene eternamente un canto de alabanza, que todas las naciones conozcan su bondad, que sea proclamado por todas las edades que no tiene medida ni su misericordia ni su fidelidad.

60 El Señor es mi luz (Ps Salmo 26)

M: A. Taulé

**El Señor es mi luz y mi salvación.
El Señor es la defensa de mi vida.
Si el Señor es mi luz,
¿a quién temeré?
¿Quién me hará temblar?**

1. Una cosa pido al Señor;
habitar por siempre en su casa.
Gozar de la dulzura del Señor
contemplando su templo santo.
2. No me escondas tu rostro, Señor,
buscaré todo el día tu rostro.
Si mi padre y mi madre me
abandonan, el Señor me recogerá.
3. Oh Señor, enséñame el camino,
guíame por la senda verdadera.
Gozaré de la dulzura del Señor
en la tierra de la vida.

61 El pan sabroso

T: y M: C. Gabaráin

**¡Qué bueno es el pan que tú nos das,
regalo de tu amor Jesús!
¡Qué bueno es el pan que tú nos das,
el pan sabroso que eres tú!**

1. Tú que hartaste a tu pueblo en el
desierto, danos pan y esperanza en el
camino.
2. Tú, Señor, que los panes multiplicas,
toma en tus manos nuestras ansias e
ilusiones.

3. En el largo recorrer de nuestra ruta
sólo tú podrás calmar la sed del cielo.

4. No nos sacian las migajas de
placeres que a su paso va
ofreciéndonos la vida.

62 Señor, eres mi Pastor (Ps Salmo 22)

T: A. Becker M: D. Julien

**Señor, eres tú mi pastor.
¿Qué me podrá faltar si contigo voy?**

1. Al fresco de tus pastos me has hecho
descansar; allí en tus limpias aguas
mi sed podré calmar.
2. Senderos de justicia trazaste para mí:
son ellos el camino que me conduce
a ti.
3. En medio de tinieblas no temo ningún
mal: saber que tú estás cerca me da
seguridad.
4. El pan me preparaste y el vino de tu
altar para que pueda siempre mis
fuerzas renovar.
5. Mi frente perfumaste, mi copa llena
está; sentado a tu mesa, ¿qué me
podrá faltar?
6. Por siempre me acompañen tu amor
y tu bondad; habite yo en tu casa por
toda eternidad.

63 El Señor nos ha amado

M: Debasieux T: S. P. Mayor

1. El Señor nos ha amado como nunca
nadie amó, él nos guía cada día con
su fuerza y con su luz. Él nos llena
con su amor cuando partimos el pan.
Es el pan de la amistad, pan del
Señor.

**Es mi Cuerpo que doy a comer,
es mi Sangre que doy a beber,
porque soy la vida y soy el amor.
Oh Señor condúcenos en tu amor.**

2. El Señor nos ha amado como nunca
nadie amó. Fue un pobre carpintero
para los de Nazareth. Con sus manos
trabajó como todos los demás. El
trabajo y sufrimiento conoció.
3. El Señor nos ha amado como nunca
nadie amó. Su amor era tan grande
que en la cruz llegó a morir. Su amor
era tan fuerte que de la muerte
triunfó. De los muertos, vencedor,
resucitó.
4. El Señor nos ha amado como nunca
nadie amó. Nos reúne a los hombres
para su vida vivir. Los cristianos
somos miembros del cuerpo del
nuevo Adán. Nada puede separarnos
de su amor.

64 Hambre de Dios

M: J. A. Espinoza

**No podemos caminar
con hambre bajo el sol.
Danos siempre el mismo pan,
tu Cuerpo y Sangre, Señor.**

1. Comamos todos de este pan,
el pan de la unidad:
en un cuerpo nos unió el Señor
por medio del amor.
2. Señor, yo tengo sed de ti,
sediento estoy de Dios:
pero pronto llegaré a ver
el rostro del Señor.
3. Por el desierto el pueblo va
cantando su dolor;
en la noche brillará tu luz:
nos guía la verdad.

65 Tú eres, Señor, el Pan de Vida

M: T. Aragüés

Tú eres, Señor, el Pan de Vida.

1. Mi Padre es quien os da
verdadero Pan del cielo.
2. Quien come de este Pan
vivirá eternamente.
3. Aquel que venga a Mí
no padecerá más hambre.
4. Mi Carne es un manjar
y mi Sangre una bebida.
5. Quien come de mi Carne
mora en mí y yo en él.
6. Bebed todos de él
que es el Cáliz de mi Sangre.
7. Quien bebe de mi Sangre
tiene ya la vida eterna.
8. Yo soy el Pan de Vida
que ha bajado de los cielos.
9. Sí no coméis mi Carne
no tendréis vida en vosotros.

10. Si no bebéis mi Sangre no tendréis vida en vosotros.
11. Quien bebe de mi Sangre tiene ya la vida eterna.
12. Mi Cuerpo recibid entregado por vosotros.

66 Pescador

M: V. Mateu

1. Pescador, que al pasar por la orilla de lago, me viste secando mis redes al sol. Tu mirar se cruzó con mis ojos cansados y entraste en mi vida, buscando mi amor.

Pescador, en mis manos has puesto otras redes que pueden ganarte la pesca mejor, y al llevarme contigo en la barca, me nombraste, Señor, pescador.

2. Pescador, entre tantos que había en la playa, tus ojos me vieron; tu boca me habló. Y a pesar de sentirse mi cuerpo cansado, mis pies en la arena siguieron tu voz.
3. Pescador, mi trabajo de toda la noche, mi dura faena hoy nada encontró. Pero tú, que conoces los mares profundos, compensa, si quieres, mi triste labor.
4. Pescador, manejando mis artes de pesca, en otras riberas mi vida quedó. Al querer que por todos o mares del mundo, trabajen mis fuerzas por Ti, pescador.

67 Pescador de Hombres

M: C. Gabaráin

1. Tú has venido a la orilla, no has buscado ni a sabios ni a ricos, tan sólo quieres que yo te siga.

Señor, me has mirado a los ojos, sonriendo has dicho mi nombre. En la arena he dejado mi barca, junto a ti buscaré otro mar.

2. Tú sabes bien lo que tengo, en mi barca no hay oro ni espada. Tan sólo redes y mi trabajo.
3. Tú necesitas mis manos, mi cansancio que a otros descansen. Amor que quiera seguir amando.
4. Tú, pescador de otros lagos, ansia eterna de almas que esperan, Amigo bueno, que así me llamas.

68 Quédate junto a nosotros

M: V. Mateu

Quédate junto a nosotros que la tarde está cayendo pues sin ti a nuestro lado nada hay justo, nada hay bueno.

1. Avanzamos solos por nuestro camino cuando vimos a la vera un peregrino; nuestros ojos ciegos de tanto penar se llenaron de vida, se llenaron de paz.
2. Buen amigo, quédate a nuestro lado pues el día ya sin luces se ha quedado; con nosotros quédate para cenar y comparte mi mesa y comparte mi pan.

3. Tus palabras fueron la luz de mi espera y nos diste una fe más verdadera; al sentarnos junto a ti para cenar conocimos quien eras al partimos el pan.

69 Unas palabras de Jesús

1. No me habéis vosotros elegido, fui yo mismo quien os elegí; ya no os llamo siervos, sino amigos; permaneceréis para siempre junto a mí.
2. Yo soy la Verdad, soy el Camino, soy la Vida y la Resurrección. Quien me sigue no estará perdido, pues yo soy la Luz, yo soy vuestra salvación.
3. Tomad y comed, éste es mi cuerpo, que se entrega por vuestra salud. Tomad y bebed, ésta es mi sangre, que yo derramé por vosotros en la cruz.
4. Recordad mi nuevo mandamiento, por el cual os reconocerán: que os améis los unos a los otros, como yo os amé hasta mi vida entregar.
5. Nosotros, Señor, te damos gracias, porque nos has hecho ver tu amor; nosotros, Señor, te seguiremos, danos el valor, tu gracia y tu bendición.

70 Yo soy el Pan de Vida

M: S. Toole

1. Yo soy el Pan de Vida, el que viene a mí no tendrá hambre, el que cree en mí no tendrá sed, nadie viene a mí si mi Padre no le atrae.

Y yo le resucitaré (tres veces) en el día final. (Bis)

2. El Pan que yo daré es mi Cuerpo, vida para el mundo; el que siempre coma de mi Carne vivirá en mí, como yo vivo en mi Padre.
3. Yo soy esa bebida que se prueba y no se siente sed; el que siempre beba de mi Sangre, vivirá en mí y tendrá la Vida eterna.
4. Sí, mi Señor, yo creo que has venido al mundo a redimirnos, que tú eres el Hijo de Dios, y que estás aquí alentando nuestras vidas.

71 En la Fracción del Pan

T: A. Taulé M: G. Kirbye

1. En la fracción del Pan nos das, Señor, tu salvación. Nos das tu vida – Cuerpo y Sangre- fruto de tu amor.
2. Jesús, tomando el pan, nos dio su Cuerpo en manjar; su Cuerpo, entregado por nosotros en la cruz.
3. Tomando el cáliz, nos lo dio: “Bebed todos de él; mi Sangre derramada para vuestra redención”.
4. Los desvalidos comerán y el hambre saciarán; alaben al Señor los que le buscan en la fe.
5. Yo soy el Pan de vida; el que crea vivirá, y Yo le resucitaré para la eternidad.
6. Yo vengo a dar la salvación, no vengo a condenar; el Padre me ha enviado para que encontréis la paz.
7. Partimos este mismo pan, unidos en la fe, formando el Cuerpo del Señor, la Iglesia de Jesús.

72 Una espiga

M: C. Gabaráin

1. Una espiga dorada por el sol, el racimo que corta el viñador, *se convierten ahora en pan y vino de amor, en el cuerpo y la sangre del Señor.* (bis)
2. Compartimos la misma comunión, somos trigo del mismo sembrador, *un molino, la vida, nos tritura con dolor, Dios nos hace Eucaristía en el amor.* (bis)
3. Como granos que han hecho el mismo pan, como notas que tejen un cantar, *como gotas de agua que se funden en el mar, los cristianos un cuerpo formarán.* (Bis)
4. En la mesa de Dios se sentarán, como hijos su pan comulgarán, *una misma esperanza caminando cantarán, en la vida como hermanos se amarán.* (Bis)

73 Gustad y ved (Ps Salmo 33)

M: F. Palazón

Gustad y ved qué bueno es el Señor, dichoso el que se acoge a él. (Bis)

1. La palabra del Señor es sincera y todas sus acciones son leales, él ama la justicia y el derecho y de su amor está llena la tierra.
2. El Señor es fiel a sus palabras, bondadoso en todas sus acciones, cerca está de aquellos que lo invocan y lo buscan de todo corazón.

74 Que la lengua humana

M: F. Palazón

1. Que la lengua humana cante este misterio: la preciosa Sangre y el precioso Cuerpo. Quien nació de Virgen, Rey del universo, por salvar al mundo, dio su Sangre en precio. Se entregó a nosotros, se nos dio naciendo de una casta Virgen; y, acabado el tiempo, tras haber sembrado la Palabra al pueblo, coronó su obra con prodigio excelso; coronó su obra con prodigio excelso.
2. Adorad postrados este Sacramento, cesa el viejo rito; se establece el nuevo. Duda los sentidos y el entendimiento: que la fe lo supla con asentimiento. Himnos de alabanza, bendición y obsequio; por igual la gloria y el poder y el reino al eterno Padre con el Hijo eterno, y al divino Espíritu que procede de ellos; y al divino Espíritu que procede de ellos.
3. Fue en la última cena -ágape fraterno-, tras comer la Pascua según mandamiento, con sus propias manos repartió su cuerpo, lo entregó a los Doce para su alimento. La palabra es carne y hace carne y cuerpo con palabra suya lo que fue pan nuestro. Hace sangre el vino, y, aunque no entendemos, basta fe, si existe corazón sincero; basta fe, si existe corazón sincero.

75 Un mandamiento nuevo

M: K. Argüello

Un mandamiento nuevo nos dio el Señor. Que nos amaramos todos como Él nos amó.

1. Como a mí me ama el Padre, así Yo los he amado.
2. La señal de los cristianos es amarse como hermanos.
3. El que no ama a sus hermanos mientras si a Dios dice que ama.
4. Donde existe amor fraterno Cristo está y está su Iglesia.
5. Amar es estar al lado del que es pobre y olvidado.
6. No amemos de palabra sino de obra y de verdad.
7. Cristo luz, verdad y vida, al perdón y amor invita.
8. Perdonemos al hermano como Cristo ha enseñado.
9. En Jesús somos hermanos si de veras perdonamos.
10. Al comer el mismo pan, en unión siempre vivamos.
11. En la vida y en la muerte, Dios nos ama para siempre.
12. Del amor, fe y esperanza, el amor es lo más grande.

Cuando se ha terminado de distribuir la comunión, el Sacerdote y los fieles, pueden orar un rato recogidos. Después el Sacerdote nos invita a orar, nos ponemos de pie y escuchamos la oración para después de la comunión.

Rito de conclusión.

- S. El Señor este con ustedes.
A. Y con tu espíritu.
- S. La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo +, y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes.
A. Amén.
- S. Hemos celebrado esta Eucaristía. Pueden ir en la paz y la alegría del Señor.
A. Demos gracias a Dios.

Aquí termina la Eucaristía, al menos en el templo, pues ahora hay que ir y comunicar lo que hemos vivido en ella en nuestros hogares, con nuestros amigos, en el colegio, en el trabajo, al mundo entero... Mientras el Sacerdote va saliendo, se hace un canto final, que por lo general, esta dedicado a la Virgen María, o puede ser un canto de envío.

Cantos a la Santísima Virgen María

76 Oh Santísima

Melodía del siglo XII

1. Oh Santísima, oh Piísima,
dulce Virgen María.
Madre amada, Inmaculada,
ruega, ruega por nosotros.
2. Salve estrella de los mares,
dulce Madre del Redentor.
Virgen sin mancha, puerta del cielo,
ruega, ruega por nosotros.
3. Tú que oíste del arcángel:
“Dios te salve, María”,
danos la gracia, germen de vida,
ruega, ruega por nosotros.

77 Venid y vamos todos

M: Tradicional T: E. P. Maipú

**Venid y vamos todos
con flores a María;
con flores a María,
que madre nuestra es. (Bis)**

1. De nuevo aquí nos tienes,
Purísima doncella, más que la luna
bella, postrados a tus pies, postrados
a tus pies.
2. Venimos a ofrecerte
mil flores de este suelo, con tanto
amor y anhelo, Señor, tú lo ves,
Señor, tú lo ves.

78 Bajo tu protección

M: Juan Jáuregui

Bajo tu protección nos acogemos,
Santa Madre de Dios.
No deseches las súplicas que te
dirigimos en nuestras necesidades.
Bajo tu protección nos acogemos,
Santa Madre de Dios.
Antes bien, líbranos siempre de todo
peligro, oh Virgen gloriosa y bendita.
Bajo tu protección nos acogemos,
Santa Madre de Dios.

79 Ave María

M: Trad. de Francia (Lourdes) T: Trad. y E. P. Maipú

1. Vamos a cantar “ave” noche y día;
y el “ave, María” no cese jamás.

Ave, ave, ave, María. (Bis)

2. El mismo saludo que el ángel te dio
repiten tus hijos cantando a una voz.
3. La buena noticia que él te anunció
nos llena de gozo y enciende de
amor.
4. Tú eres la estrella que anuncias el
Sol, la pronta venida del Dios
Salvador.
5. Alegre viviste tu entrega total
en manos del Padre, con fe sin igual.
6. Tú eres la Madre del pueblo de Dios.
Tú le das su vida: la fe y el amor.
7. Tu amor lo probaste al pie de la cruz:
en todo quisiste ser como Jesús.
8. Tú eres primicia de resurrección:
tu cuerpo está vivo junto al del Señor.
9. Tú, Madre bendita, nos llenas de luz;
reflejas sin mancha a Dios, a Jesús.

80 Recuerdos y caminos

T: y M: R. Capilla

**María guardabas todo
dentro de tu corazón. (Bis)**

1. Recuerdos de un día, allá tan lejano,
de la Anunciación.
Caminos y abrazos y saltos de gozo;
la Visitación.
Un nuevo camino, creciendo la
espera, camino a Belén
y luego la Gloria durmiendo
en pesebre y al lado José.
2. Hay otro camino lejos
de mi patria: la angustia de huir;
de nuevo en la casa el Niño
creciendo, la lucha el trajín.
Aquellos tres días del Niño
perdido en Jerusalén,
me fue madurando, me hice
a la idea aun sin comprender.
3. Marchó de la casa, corrió los caminos
sembrando el amor,
y yo desde lejos, brindándole apoyo
para la Misión.
Caminos de muerte cruzaron
muy dentro, muy dentro de mí
y en otros tres días la luz
de mis ojos volvía a lucir.
4. Recuerdo aquel fuego que amplió los
caminos en Pentecostés
y el último vuelo, la tierra conmigo,
volando hacia él.
Recuerdo y camino resumen
la historia de mi corazón
y por eso mismo alumbró la senda
del Reino de Dios.

81 Recibe, Santa María

M: Fco. Palazón

**Recibe, Santa María,
el saludo de Gabriel. (Bis)
Y apiádate de nosotros,
peregrinos de la fe. (Bis)**

1. Madre del Redentor, Virgen fecunda,
que eres puerta de Dios, faro en el
mar, *ven a librar a tu pueblo que
tropieza y quiere caminar.* (Bis)
2. Virgen llena de Dios, Madre
admirable, que engendraste en tu
seno al Creador, *tú, que el dolor
conoces, ten clemencia del pobre
pecador.* (Bis)

82 Madre del silencio

T: Y M: Luís H. Muñoz

1. Como una tarde tranquila,
como un suave atardecer,
era tu vida sencilla en el pobre
Nazareth; y en medio de aquel
silencio, Dios te hablaba al corazón.

**Virgen María, Madre del Señor:
danos tu silencio y paz para
escuchar su voz. (bis)**

2. Enséñanos, Madre buena,
cómo se debe escuchar
al Señor cuando nos habla
en una noche estrellada,
en la tierra que dormida
hoy descansa en su bondad.
3. Y sobre todo, María,
cuando nos habla en los hombres:
en el hermano que sufre,
en la sonrisa del niño,
en la mano del amigo,
en la paz de una oración.

83 Dichosa Tú

M: Antonio Martorell T: Sec. Nac. Lit. (España)

1. Dichosa tú que entre todas,
fuiste por Dios escogida.
Virgen y Madre bendita,
única pura y hermosa. (2)

2. Enséñanos a vivir,
ayúdanos tu oración.
Danos en la tentación
la gracia de resistir. (2)

3. María pureza en vuelo,
Virgen de vírgenes, danos
la gracia de ser humanos
sin olvidarnos del cielo. (2)

4. Honor a la Trinidad
por esta limpia victoria
y gloria por esta gloria
que alegra a la humanidad. (2)

84 Virgen nazarena

T: B. Velado M: J. Jáuregui

1. Virgen nazarena te saluda el ángel
y entrega asombrado de Dios el
mensaje. El cielo y la tierra te cantan el
"Ave" y esperan ansiosos el "Sí de la
Madre. (Bis)

2. Humilde te inclinas pronuncias el
"hágase", cáliz de rocío, donde Cristo
nace. Tu pecho rebosa de amor
inefable, tus labios ensayan cantos
maternales. (Bis)

3. Dios le dará el trono de David su
padre. Salvará a su pueblo de todos
los males. Pozo de silencio que
siempre escuchaste, la Palabra viva
del Verbo hecho carne. (Bis)

4. En ti se remansan los siglos
expectantes: cumplió las promesas
que dio a nuestros padres. Contigo la
Iglesia ora suplicante: Ven a nuestro
mundo, ven Señor, no tardes. (Bis)

85 Alégrate María

T: y M: J. Soler

**Alégrate, María,
llena de gracia;
el Señor está contigo;
bendita tú entre las mujeres.**

1. Has sido Tú la elegida
para ser Madre de Dios.
En ti los pueblos esperan buscan tu
amparo y tu amor.

2. A la Palabra divina
fue generoso tu "Sí".
Haz que vivamos, oh Madre,
dispuestos siempre a servir.

3. Limpia de todo pecado,
llena de gracia y virtud,
eres la estrella del alba
que nos anuncia a Jesús.

4. Causa de nuestra alegría,
fuente de luz y de paz,
que tu mirada nos guarde,
que nos proteja del mal.

5. Junto a María la Iglesia
aclame siempre al Señor,
que jubilosos cantemos
himnos de gloria y honor.

86 Ruega por nosotros

Anónimo

Ruega por nosotros, Madre de Dios.

1. Nos diste a Jesús:
conúcenos al Padre, ¡María!

2. No tienes igual,
honor de nuestra raza, ¡María!

3. Estrella del mar:
razón de nuestro gozo, ¡María!

4. Tu amor maternal
aliente nuestra vida, ¡María!

5. Por siempre serás
remedio y esperanza, ¡María!

87 Ave María

M: Fco. Palazón

Dios te salve María,
llena eres de gracia,
el Señor es contigo,
bendita tú eres
entre todas las mujeres
y bendito es el fruto
de tu vientre, Jesús.

Santa María Madre de Dios
ruega por nosotros pecadores.
Santa María Madre de Dios
ruega por nosotros pecadores.

Ahora y en la hora de nuestra muerte.
Ahora y en la hora de nuestra muerte.

88 Madre admirable

T: y M: J. Hamamé Arregio: M. Fuentealba

**Madre admirable, Virgen Poderosa,
Madre Inmaculada, Puerta del Cielo.**

1. Calma, Madre, mis temores,
hacia Dios lleva mis ansias.
Vive tú entre mis afanes,
en ti dejo mi esperanza.

2. Danos siempre, Madre nuestra,
fortaleza en la fe.
Ser apóstoles del Reino,
constructores de la paz.

3. Siempre, Madre, en mis senderos
tu presencia esperaré:
nunca dejes de escucharme,
Santa Madre del Señor.

89 Virgen del Carmen

T: E. P. Maipú M: Tradicional

1. Virgen del Carmen bella,
Madre del Salvador,
de tus amantes hijos
oye el cantar de amor (bis).

**Dios te salve, María,
del Carmen bella flor;
estrella que nos guías
hacia el sol del Señor. (bis)**

2. Junto a ti nos reúnes,
nos llamas con tu voz:
quieres formar de Chile
un pueblo para Dios. (bis)

3. Somos un pueblo en marcha,
en busca de la luz:
guíanos, Madre nuestra,
llévanos a Jesús. (bis)

4. Haznos cristianos, Madre,
cristianos de verdad:
hombres de fe sincera,
de viva caridad. (bis)

90 Cántico de María

M: A. Mejía

**Mi alma glorifica al Señor, mi Dios;
gózase mi espíritu en mi Salvador.
El es mi alegría, es mi plenitud,
él es todo para mí.**

1. Ha mirado la bajeza de su sierva, muy dichosa me dirán todos los pueblos, porque en mí ha hecho grandes maravillas el que todo puede, cuyo nombre es Santo.
2. Su clemencia se derrama por los siglos sobre aquellos que le temen y le aman; desplegó el gran poder de su derecha, dispersó a los que piensan que son algo.
3. Derribó a los potentados de sus tronos y ensalzó a los humildes y a los pobres. Los hambrientos se saciaron de sus bienes y alejó de sí vacíos a los ricos.
4. Acogió a Israel, su humilde siervo, acordándose de su misericordia, como había prometido a nuestros padres, a Abrahán y descendencia para siempre.

91 Juntos en el camino

T: E. Rengifo M: E. P. Maipú

**Contigo, Virgen del Carmen, juntos
en el camino, tendemos la mano
para servir a Chile.**

Yo soy el camino, dice el Señor,
yo soy la verdad y la vida.
Ya no tienen que temer:
he vencido la muerte y el dolor,
en su casa de alegre paz
mi Padre nos espera.

92 Hoy te quiero cantar

Desconocido

1. Hoy te quiero cantar,
hoy te quiero rezar,
Madre mía del cielo.
Si en mi alma hay dolor
busco apoyo en tu amor
y hallo en ti mi consuelo.

**Hoy te quiero cantar,
hoy te quiero rezar;
mi plegaria es canción.
Yo te quiero ofrecer
lo más bellos y mejor
que hay en mi corazón. (Bis)**

2. Dios te quiso elegir,
Dios de quiso elegir
como puente y camino
que une al hombre con Dios,
que une al hombre con Dios
en abrazo divino.
3. Porque tienes a Dios,
porque tienes a Dios
Madre todo lo puedes.
Soy tu hijo también,
soy tu hijo también
y por eso me quieres.

93 Madre de los jóvenes

T: y M: Cesáreo Gabaráin

1. Madre, óyeme,
mi plegaria es un grito en la noche.
Madre, mírame,
en la noche de mi juventud.
Madre, sálvame,
mil peligros acechan mi vida.
Madre, lléname,
de esperanza, de amor y de fe.
Madre, guíame,
en las sombras no encuentro el camino.
Madre, llévame, que a tu lado feliz
cantaré. La, la, la...
2. Madre, una flor,
una flor con espinas es bella.
Madre, un amor,
un amor que ha empezado a nacer.
Madre, sonreír,
sonreír aunque llore en el alma.
Madre, construir,
caminar aunque vuelva a caer.
Madre, solo soy
el anhelo y la carne que luchan.
Madre, tuyo soy,
en tus manos me vengo a poner.
La, la, la...

94 Madre de los pobres

T: y M: Cesáreo Gabaráin

**Madre de los pobres,
los humildes y sencillos;
de los tristes y los niños
que confían siempre en Dios.**

1. Tú, la más pobre, porque nada ambicionaste. Tú, perseguida, vas huyendo de Belén. Tú que en un pesebre ofreciste al rey del cielo. Toda tu riqueza fue tenerle sólo a él.
2. Tú que en sus manos sin temor te abandonaste. Tú que aceptaste ser la esclava del Señor, vas entonando un poema de alegría: Canta, alma mía, porque Dios me engrandeció.
3. Tú que has vivido el dolor y la pobreza. Tú que has sufrido en la noche sin hogar. Tú que eres madre de los pobres y olvidados, eres el consuelo del que reza en su llorar.

95 Magnificat

M: Jorge Gelineau

**El Señor hizo en mí maravillas:
¡Santo es mi Dios!**

1. Mi alma engrandece al Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador, pues miró la bajeza de su esclava; desde ahora dichosa me dirán todos los siglos.
2. Maravillas hizo en mí el Poderoso y Santo es su nombre. Por siglos y siglos su amor con aquellos que le temen.
3. Desplegó el poder de su brazo y deshizo los proyectos del soberbio corazón. Derribó de su trono al poderoso, humildes ensalzó.

Cantoral Parroquial

- Colmó de bien a los hambrientos,
a los ricos rechazó.
Acogió a Israel su servidor según lo
tenía prometido a nuestros padres.
- Recordando su amor por Abrahán y
su raza a lo largo de los siglos y
siglos. Gloria al Padre, y a Cristo el
Señor, y al Espíritu que habita en
nuestras almas. Amén.

96 María de Nazareth

- Dulce muchacha humilde de
Palestina, a ti pa' ser su Madre Dios
te eligió;
*y cuando desde el cielo te mandó un
ángel para pedir tu consentimiento, tú
le dijiste: "Tu esclava soy". (Bis)*
**Por eso voy a darte mi corazón
y cantando repetiré tu nombre:
María de Nazareth. (Bis)**
- Fue tu materna espera luz de
esperanza hasta que el pequeñito
nació en Belén;
*y llegaron los pobres y peregrinos
para adorarlo y el sonreía: Dios con
nosotros, el Emmanuel. (Bis)*
- En aquel tallercito de carpintero Dios
aprendió el oficio del buen José
*y Tú, yendo y viniendo de la cocina,
guardabas cosas dentro del alma que
te sirvieran para después. (Bis)*
- Viendo morir a tu Hijo sobre el
calvario te hiciste nuestra Madre junto
a la cruz y
*quedaste esperando porque sabías
que volvería resucitado de entre los
muertos tu buen Jesús. (Bis)*

- Ahora que en cuerpo y alma estás en
el cielo, sentimos tu plegaria junto al
Señor,
*y que vas caminado con el que sufre,
con el que llora, con que sueña, con
la justicia, con el amor. (Bis)*

97 Miles de jóvenes

T. y M: Cesáreo Gabaráin

- Miles de jóvenes llevan tu nombre
bonito, María. Miles de jóvenes lucen
tu encanto que es flor y alegría. Y
toda su vida se llena de gracia que es
vida de Dios: te llevan, María en el
nombre, te llevan en el corazón.

¡Ave María, ave María! (Bis)

- Miles de pájaros cantan al día que
está amaneciendo; estrellas que
enciende la noche, el mar la sonrisa y
el viento. Son muchas las cosas
hermosas que hizo el poder del
Señor; tú eres la flor más bonita, la
estrella que brilla mejor.

98 Santa María del amén

T. y M: Juan A. Espinoza

Madre de todos los hombres enséñanos a decir: amén.

- Cuando la noche se acerca
y se oscurece la fe.
- Cuando el dolor nos oprime
y la ilusión ya no brilla.
- Cuando aparece la luz
y nos sentimos felices.
- Cuando nos llegue la muerte
y tú nos llesves al cielo.

Cantoral Parroquial

99 Santa María de la esperanza.

T. y M: Juan A. Espinoza

Santa María de la esperanza: mantén el ritmo de nuestra espera. (Bis)

- Nos diste al esperado de los tiempos,
mil veces prometido en los profetas;
y nosotros de nuevo deseamos que
vuelva a repetimos sus promesas.
- Viviste con la cruz de la esperanza
tensando en el amor la larga espera;
y nosotros buscamos con los hombres
el nuevo amanecer de nuestra tierra.
- Brillaste como aurora del gran día;
plantaba Dios su tienda en nuestro suelo.
Y nosotros soñamos con su vuelta:
queremos la llegada de su Reino.
- Esperaste cuando todos vacilaban,
el triunfo de Jesús sobre la muerte;
y nosotros esperamos que su vida
anime nuestro mundo para siempre.

100 Santa María del Camino.

T. y M: Juan A. Espinoza

- Mientras recorres la vida,
tú nunca solo estás;
contigo por el camino,
Santa María va.

Ven con nosotros a caminar, Santa María, ven. (2)

- Si por el mundo los hombres
sin conocerse van,
no niegues nunca tu mano
al que contigo va.

- Aunque parezca a tus pasos,
inútil caminar,
tú vas haciendo camino;
otros lo seguirán.

- Aunque te digan algunos que
nada puede cambiar, lucha
por un mundo nuevo, lucha
por la verdad.

101 Yo canto al Señor.

T. y M: Juan A. Espinoza

- Yo canto al Señor porque es grande,
me alegro en el Dios que me salva;
feliz me dirán las naciones,
en mí descansó su mirada.

Unidos a todos los pueblos cantemos al Dios que nos salva.

- El hizo en mí obras grandes,
su amor es más fuerte que el tiempo;
triunfó sobre el mal de este mundo,
derriba a los hombres soberbios.
- No quiere el poder de unos pocos,
del polvo a los pobres levanta;
dio pan a los hombres hambrientos,
dejando a los ricos sin nada.
- Libera a todos los hombres
cumpliendo la eterna promesa
que hizo en favor de su pueblo,
los pueblos de toda la tierra.

102 La elegida

1. Una entre todas fue la escogida;
fuiste tú, María, la elegida.
Madre del Señor, Madre del Salvador.

**María, llena de gracia y consuelo,
ven a caminar con el pueblo,
nuestra Madre eres tú. (Bis)**

2. Ruega por nosotros,
pecadores en la tierra,
ruega por el pueblo que en su Dios
espera. Madre del Señor, Madre del
Salvador.

103 Virgen María

1. Virgen María, acércate a mí
te lo suplico, escucha mi voz;
y si yo olvido tu amor y mi fe,
Virgen María, perdóname.
2. Virgen María, hoy vuelvo a ti;
arrepentido me postro a tus pies;
todo me diste y yo te olvidé,
hoy mi cariño te traigo otra vez.

104 Junto a ti, María

1. Junto a ti, María, como un niño quiero
estar, tómame en tus brazos, guíame
en mi caminar. Quiero que me
eduques, que me enseñes a rezar,
hazme transparente, lléname de paz.

Madre, Madre, Madre, Madre. (Bis)

2. Gracias, madre mía, por llevarnos a
Jesús, haznos más humildes, tan
sencillos como tú. Gracias, madre
mía, por abrir tu corazón, porque nos
congregas y nos das tu amor.

105 ¡Oh María, Madre mía!

Melodía Popular

**¡Oh María, Madre mía!
¡Oh consuelo del mortal!,
amparadme y guiadme
a la patria celestial.**

1. Con el ángel de María
las grandezas celebrad,
transportados de alegría
sus finezas publicad.
2. Quien a ti ferviente clama
halla gloria en el pesar,
pues tu nombre luz derrama,
gozo y bálsamo sin par.
3. Pues te llamo con fe viva,
muestra, ¡oh Madre!, tu bondad;
a mí vuelve, compasiva,
esos ojos de piedad.
4. Del Eterno las riquezas
por ti logré disfrutar,
y contigo sus finezas
para siempre publicar.

106 Quiero decir que sí

1. Quiero decir que sí,
como tú, María,
como tú, un día,
como tú, María.
2. Quiero decir que sí,
quiero decir que sí,
quiero decir que sí,
quiero decir que sí.
3. Quiero entregarme a él,
como tú, María,
como tú, un día,
como tú, María.

107 Tu secreto, María

1. Fue el Señor quien te hizo así,
pura como luz de primavera;
Dios en persona te dio su verdad.
Tu Señor que quiso así,
fue la libertad tu compañera
y fue tu cuna la humildad.

**Hoy tu secreto, María,
yo vengo a cantar
y en el mar de tu alegría
quiero navegar;
y si lograra que el mundo
quisiera escuchar,
tus maravillas, María,
le iría a contar, le iría a contar...**

2. El Señor te hizo mujer
y en tu corazón sembró ternura
y en él nacieron mil frutos de paz.
En tus manos el Señor
puso el renacer de la esperanza
y el resplandor de la humildad.

108 Reina y Madre de la paz

**Hermosa tú, purísima, Reina y Madre
de la Paz; dichosa tú, santísima,
Templo del Espíritu de Dios.**

1. Contigo en el misterio infinito de la fe.
Contigo en la esperanza por un
mundo mejor. Contigo en la alegría
de darse y renunciar.
2. María de los pobres que buscan al
Señor. Lucero de las noches, del
alma y su oración. Regazo de ternura
del hombre y su dolor.

3. Bendita seas, María, en la historia
por tu amor. Bendita por los siglos,
los pueblos y el Señor. Bendita tú,
María, en mi vida y mi oración.

109 Madre de nuestro pueblo

**Madre de nuestro pueblo
los hombres abren el corazón:
quieren llamarte Madre en sus
palabras, en su canción.**

1. Madre te llaman los pobres,
pobres sin pan ni calor,
pobres sin libros en la manos,
pobres sin una ilusión.
2. Madre te llama el que sufre
penas de llanto y dolor,
penas de verse oprimido,
penas que evocan el amor.
3. Madre te llama este pueblo,
pueblo nacido en la cruz,
pueblo que marcha hacia el cielo:
Madre del pueblo eres tú.
4. Madre te llama el que ríe
el que camina en la luz.
Madre de todos los hombres,
Virgen María eres tú.

110 Madre del Redentor

1. Dios Padre te eligió antes de la creación para realizar en ti su plan de salvación. Tú creíste en su amor, fuiste fiel a su Palabra y el Hijo de Dios te quiso como Madre suya. Y el Espíritu Santo de gracia te colmó y por su amor te dio su bondad.

Madre del Redentor, la Iglesia te proclama Bienaventurada; vuélvénos tu mirada amorosa, fortalece a cuantos sufren por la fe.

2. Madre de los hombres, guía a la humanidad que busca libertad y justicia para todos. Guíala en sus pasos por la senda de la paz, que encuentren, en Cristo, el Camino, la Verdad y la Vida. Apoya, oh María, nuestra peregrinación y alcánzanos la eterna salvación.

111 Dios te salve María

M: Marco López

1. Mi alma alaba a Dios, alaba la grandeza de mi Señor. Se goza mi espíritu en Dios, mi Salvador. Pues él ha puesto sus ojos en mi, su noble esclava, y desde ahora y siempre dichosa me llamarán. Oh dulce María.

Dios te salve, María, llena eres de gracia, cuan dichosa eres tú. Entre todas, bendita y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. (Bis)

2. El sí que tu boca proclamara, hizo que al mundo llegara, Jesucristo, el Señor. Que en mi vida se haga, hoy según tu palabra, esclava soy del Señor. Oh dulce María.
3. Jesucristo, divino, convirtió el agua en vino, por tu intercesión. Intercede, María, para que Jesucristo cambie mi corazón. Oh dulce María.

112 Regina Coeli (Tiempo Pascual)

M: Gregoriano

Regina coeli, laetare, allelúia;
quia quem meruísti portare, allelúia;
resurrexit, sicut dixit, allelúia;
Ora pro nobis Deum, allelúia.

- V. Gaude et laetare, Virgo María, allelúia.
R. Quia surrexit Dominus vere, allelúia.

Traducción: Reina del Cielo

Reina del cielo, alégrate, aleluya.
Porque a quien mereciste llevar, aleluya.
Resucitó, según lo hacia dicho, aleluya.
Ruega al Señor por nosotros, aleluya.

- V. Gózate y alégrate,
Virgen María, aleluya.
R. Porque verdaderamente ha resucitado el Señor, aleluya.

113 Salve Regina (Tiempo Ordinario)

M: Gregoriano

Salve, Regína, máter misericórdiae;
vita, dulcédo et spes nóstra, sálve.
Ad te clamámus, éxsules, filii Evae.
Ad te suspirámus, gementes et fléntes
in hac lacrimárum válle.

Eia ergo, Advocáta nóstra, illos túos
misericórdes óculos ad nos convérte.
Et Jésum, benedíctum frúctum véntris
túi, nóbis post hoc exsílíum osténde.
O clémens: O pía: O dúlcis Virgo María.

- V. Ora pro nobis sancta Déi Génitrix.
R. Ut digni efficiámur promissionibus Christi.

Traducción: Dios te salve, Reina.

Dios te salve, Reina y Madre de
misericordia.
Vida, dulzura y esperanza nuestra.
Dios te salve.
A ti clamamos los desterrados hijos de
Eva.
A ti suspiramos, gimiendo y llorando en
este valle de lágrimas.
Ea, pues, abogada nuestra.
Vuelve a nosotros tus ojos
misericordiosos.
Y después de este destierro muéstranos
a Jesús, fruto bendito de tu vientre.
Oh clemente; oh Piadosa; oh dulce
Virgen María.

- V. Ruega por nosotros
Santa Madre de Dios.
R. Haznos dignos de alcanzar
las promesas de Cristo.

**CANTOS PARA TIEMPOS
LITURGICOS**

Cantos Tiempo de Adviento

114 Toda la tierra.

T: Tirso Vaquero M: Alberto Taulé

1. Toda la tierra espera al Salvador: viene a traer a los hombres la verdad, a sembrar por el mundo semillas de amor. A todos los pobres su brazo salvará.
2. Dice el profeta al pueblo de Israel: "pronto la luz del Mesías brillará, Dios se acerca a nosotros: su nombre, Emmanuel." ¡Germinen la tierra amor y libertad!
3. De nuestra carne se quiso revestir, pobre y sencillo, de humilde corazón. Nacerá como entonces, vendrá a compartir la suerte del hombre, su angustia y su dolor.
4. Él viene siempre. Vivimos de esperar todos los días la vuelta de Jesús. ¡Contemplad su mirada, su voz escuchad, dejad que las sombras se llenen de su luz!

115 Ven, Señor

T: y M: G. Fernández

**Ven, Señor, no tardes en llegar,
y la paz al mundo le darás.
Con tu luz podemos caminar;
la noche se vuelve claridad.**

1. El misterio de un pecado,
vino a ser una promesa.
El milagro de la culpa
fue causa de Redención.
2. Del cantar de los profetas
fue brotando la esperanza.
la sonrisa de una Virgen
dio al mundo la salvación.
3. Por las sendas de la vida
se abren nuevos horizontes.
En las sombras de las penas
un nuevo sol brillará.
4. La tristeza de los hombres
se convierte en alegría.
El rencor de las naciones
se ha convertido en amor.

116 Ven, Señor. No tardes.

T: Cesáreo Gabaráin

**Ven, ven Señor no tardes,
ven, ven que te esperamos.
Ven, ven Señor no tardes,
ven pronto, Señor.**

1. El mundo muere de frío,
el alma perdió el calor.
Los hombres no son hermanos,
el mundo no tiene amor.
2. Envuelto en sombría noche,
el mundo, sin paz, no ve;
buscando va una esperanza,
buscando, Señor, tu fe.

3. Al mundo le falta vida,
al mundo le falta luz;
al mundo le falta el cielo,
al mundo le faltas Tú.

117 Jesucristo, Palabra del Padre

1. Jesucristo, Palabra del Padre,
luz eterna de todo creyente:
ven y escucha la súplica ardiente,
ven Señor, porque ya se hace tarde
2. Cuando el mundo dormía en tinieblas,
en tu amor tú quisiste ayudarlo y
trajiste, viniendo a la tierra, esa vida
que puede salvarlo.
3. Ya madura la historia en promesas,
sólo anhela tu pronto regreso;
si el silencio madura la espera,
el amor no soporta el silencio.
4. Con María, la Iglesia te aguarda
con anhelos de esposa y de madre,
y reúne a sus hijos fieles,
para juntos poder esperarle.
5. Cuando vengas, Señor, en tu gloria,
que podamos salir a tu encuentro
y a tu lado vivamos por siempre,
dando gracias al Padre en el Reino.
Amén.

118 Nueva aurora

T: J. López M: J. Akepsimas

1. Nueva aurora en nuestra noche:
por salvar al pueblo Dios va a venir.
Júbilo a los pobres, fiesta para el
hombre: *debemos preparar el camino
al Señor. (Bis)*
2. Buena noticia, Palabra de Dios,
por salvar al pueblo Dios va a venir.
Voz que se oye en nuestros
desiertos: *debemos preparar el
camino al Señor, debemos preparar
el camino al Señor.*
3. Tierra nueva, mundo nuevo,
por salvar al pueblo Dios va a venir.
Paz sobre la tierra, Dios con nosotros:
*debemos preparar el camino al
Señor, debemos preparar el camino
al Señor.*

119 Palabra que fue luz

T y M: Alberto Taulé

1. Palabra que fue luz el primer día,
y en boca de profetas fue clamor,
denuncia, compromiso y fuerza viva,
eterno resplandor.
2. Palabra como zarza siempre ardiente,
Palabra como lluvia en pedregal,
Palabra como el sol en nuestra frente:
impulso hasta el final.
3. Palabra que en la tierra habitaría
cuando el tiempo llegó a la plenitud.
Palabra que en el seno de María,
nos trajo la salud.
4. Palabra que, sin ser palabra vana,
es carne y sangre de nuestro existir,
y ríe y llora y se hace voz humana
y sabe compartir.

5. Palabra que es el "Sí" definitivo:
"Amén" y conclusión de nuestra fe,
el día en que veneremos al Dios vivo,
viviendo siempre en Él.

120 Ven, Señor, líbranos.

Canon M: Anónimo

Ven, Señor, líbranos,
ven tu pueblo a redimir.
La esperanza brillará;
ven, Señor, Jesús.

121 Jesús, el Señor.

T: y M: J. Soler

1. Jesús, el Señor, nos viene a salvar;
de la esclavitud quiere redimimos.
De amor y de paz nos revestirá y así
hacia Dios haremos camino.
*Convertíos, porque está cerca el
Reino de los cielos.*
2. Hemos de escuchar del cielo la voz
que a la conversión a todos invita.
Unidos a Dios con ardiente fe frutos
de bondad dará nuestra vida.
Convertíos...
3. Jesús se entregó clavado en la cruz
y quiso cargar con nuestros pecados.
El poder de Dios se manifestó y
podremos ya vivir como hermanos.
Convertíos...
4. Siguiendo A Jesús, el Hijo de Dios,
se renovarán todas las naciones.
Jesús es el Rey y con rectitud
ha de defender a los que son pobres.
Convertíos...

5. Con ardiente amor hemos de admirar la inmensa bondad con que nos acoges. Tu nombre, Señor, han de bendecir y han de proclamar nuestros corazones. *Convertíos...*

122 Pueblo de Hermanos

T: J. López M: J. Akepsimas

1. En la noche surgirá una gran luz: la esperanza acampa en la tierra. Aquí germinará la salvación de Dios. En la noche surgirá una gran luz: nuestro Dios despierta a su pueblo. ***Pueblo creyente, pueblo de hermanos, lleva el Evangelio y la paz de Dios.***
2. El perdón traerá la paz sobre la guerra; la esperanza acampa en la tierra. Aquí germinará la salvación de Dios. El perdón traerá la paz sobre la guerra: nuestro Dios perdona a su pueblo. ***Pueblo creyente...***
3. La amistad brotará en nuestras fronteras: la esperanza acampa en la tierra. Aquí germinará la salvación de Dios. La amistad brotará en nuestras: nuestro Dios se entrega a su pueblo. ***Pueblo creyente...***
4. Una luz se alzaré sobre los montes: la esperanza acampa en la tierra. Aquí germinará la salvación de Dios. Una luz se alzaré sobre los montes: nuestro Dios da vida a su pueblo. ***Pueblo creyente...***

123 Preparad el camino

M: J. Berthier

Preparad el camino al Señor: allanad sus sendas. Todo hombre verá la salvación de Dios, aleluya, aleluya.

124 Oh Mesías prometido

T: y M: España

**¡Oh, Mesías prometido:
ven tu pueblo a redimir!
Dios escucha su gemido
y no tardes en venir.**

1. Ven, Señor, a confortarnos, ven a ser nuestra salud; ven, gran Rey, a liberarnos de tan dura esclavitud.
2. Enviado por el Padre y testigo de su amor, desde el cielo descendiste a traernos tu perdón.
3. Hoy venimos a ofrecerte todo nuestro corazón. Ser testigos tuyos siempre es nuestra única ambición.

125 Cantad con gozo

M: Anónimo T: Cantoral del SPM

**Cantad con gozo, con ilusión,
ya se acerca el Señor.**

1. Os anunciamos el gozo de Adviento con la primera llama ardiendo; se acerca ya el tiempo de salvación, disponed, pues, la senda al Señor.

2. Os anunciamos el gozo de Adviento con la segunda llama ardiendo; el primer ejemplo Cristo nos dio, vivid unidos en el amor.
3. Os anunciamos el gozo de Adviento con la tercera llama ardiendo; el mundo que vive en la oscuridad brille con esta claridad.
4. Os anunciamos el gozo de Adviento con la cuarta llama ardiendo; el Señor esta cerca, fuera el temor, estar a punto es lo mejor.

126 Un Pueblo que camina.

T: y M: Juan A. Espinoza

**Un pueblo que camina
por el mundo gritando: ¡Ven Señor!
Un pueblo que busca
en esta vida la gran liberación.**

1. Los pobres siempre esperan el amanecer, un día más justo y sin opresión; los pobres hemos puesto la esperanza en ti. Liberador.
2. Salvaste nuestra vida de la esclavitud, esclavos de la ley, sirviendo en el temor; nosotros hemos puesto la esperanza en ti, Dios del amor.
3. El mundo por la guerra sangra sin razón; familias destrozadas buscan un hogar; el mundo tiene puesta la esperanza en ti, Dios de la paz.

Cantos Tiempo de Navidad

127 Vayamos, cristianos.

M: Wade

1. Vayamos, cristianos, llenos de alegría, vayamos, vayamos con fe a Belén. Hoy ha nacido Cristo nuestro hermano.
**Que nuestra fe te adore,
que nuestro amor te cante,
que nuestro ser te aclame,
oh Hijo de Dios.**
2. Humildes pastores dejan sus rebaños y llevan sus dones al Niño Dios. Nuestras ofrendas con amor llevamos.
3. ¡Bendita la noche que nos trajo el día, bendita la noche de Navidad! Desde un pesebre el Señor nos llama.

128 Noche de Paz.

M: Franz J. Gruber

1. ¡Noche de paz, noche de amor!
Todo duerme en rededor;
sólo velan mirando la faz
de su Niño en angélica paz.
José y maría en Belén. (bis)
2. ¡Noche de paz, noche de amor!,
En los campos al pastor
coros celestes proclaman salud,
gracias y glorias en su plenitud
por nuestro buen Redentor. (bis)
3. ¡Noche de paz, noche de amor!,
Miren que gran resplandor
luce en el rostro del Niño Jesús,
en el pesebre del mundo la luz:
astro de eterno fulgor. (bis)

4. ¡Noche de paz, noche de amor!
Hoy llegó la salvación.
Llene la tierra la paz del Señor,
llene las almas la gracia de Dios,
porque nació el Redentor. (bis)

5. ¡Noche de paz, noche de amor!
Todo canta en rededor.
Clara se escucha la voz celestial
que llama a todos al pobre portal:
Dios nos ofrece su amor. (bis)

129 Noche de amor

T: F. Luna M: A. Ramírez

1. Noche anunciada, noche de amor:
Dios ha nacido, viene el Señor.
Todo es silencio y serenidad;
paz a los hombres es Navidad.

**Todos cantemos: ¡Felicidad,
Dios ha nacido, aleluya! (bis)**

2. En el pesebre el Redentor
es mensajero de paz y de amor.
Cuando sonríe se hace la luz;
ya en su cunita se ve una cruz.

3. Esta es la noche que prometió
Dios a los hombres, y ya llegó.
Es nochebuena, no hay que dormir:
Dios ha nacido, Dios está aquí.

130 Gloria cantan en el cielo

T: J. López M: J. Akepsimas

1. Gloria cantan en el cielo
al Niño que nació en Belén;
y el eco de valle en valle
repite una y otra vez:

Gloria, a Dios en el cielo. (Bis)

2. Hoy nosotros repetimos
todos juntos el cantar
que los cielos entonaron
a la entrada del portal.

3. Adoremos al Dios Niño
que nos trajo salvación;
y pidámosle su gracia
cantando todos a una voz.

4. Cristianos, en este día (en esta
noche) entonemos con amor
nuestro canto de alegría
como los ángeles de Dios.

131 Nunca suenan las campanas

M: Popular alemana

1. Nunca suenan las campanas
con tan dulce claridad
como cantando las glorias
de la hermosa Navidad.

**Es porque cantan la noche feliz,
es porque cantan la noche sin par
en que Dios Niño ha nacido
y en el mundo ha de reinar.**

2. Es la voz de las campanas
eco de angélico son;
es el anuncio festivo
de gloria y de redención.

3. En todas partes se oye
su dulce y claro sonar;
en las montañas y valles
y en las orillas del mar.

132 Vamos todos a Belén

M: Popular alemana

**Vamos todos a Belén,
con amor y gozo;
adoremos al Señor,
nuestro Redentor.**

1. En oscura noche,
mar de luz se vio;
de la altura un ángel
luego nos habló.

2. ¡Almas redimidas,
si gozar queréis.
Celestial ventura,
venid y veréis!

3. Envuelto en pañales,
en un vil portal
al decir del ángel
le hemos de encontrar.

4. Por celestes voces
yo sentí entonar:
“Gloria en las alturas,
y a los hombres paz”.

5. ¡Oh, mi Niño hermoso,
oh, Dios inmortal!
Tú, por mí naciste
en aquel portal.

6. Es Belén morada
de calma y solaz,
fuente que derrama
alegría y paz.

7. ¡Oh, portal bendito,
prenda de perdón,
eres mi esperanza,
sé mi salvación!

8. ¡Oh, mi tierno Niño!
Todo a ti me doy
tuya es, pues, mi vida,
tuyo, cuanto soy.

9. Vámonos, pastores,
con su bendición.
Pero aquí dejemos nuestro corazón.

133 Ha nacido el Rey del mundo

M: F. Mendelssohn

1. Ha nacido el Rey del mundo,
ha nacido nuestro Dios.
Elevemos nuestros cantos
a Jesús Liberador:

**¡Aleluya, aleluya! ¡Aleluya, aleluya!
¡Gloria a Cristo, nuestro Rey!
¡Gloria al Niño de Belén!
¡En el cielo gloria a Dios
y en la tierra paz y amor!**

2. Una luz brilló de noche,
una estrella se encendió,
los pastores escucharon
el angélico clamor:

3. Entre humildes ha nacido,
a los pobres recibió,
para todos ha venido
como don de nuestro Dios.

134 Es Navidad

M: V. Mateu

**Cantemos todos la Navidad,
Dios ha nacido, aleluya.
Su luz venció la oscuridad,
Dios se hace hombre, aleluya.**

1. Junto a nosotros quiere habitar
un Dios eterno: Es Navidad.
En nuestra mesa, con nuestro pan,
Dios se hace hombre. Aleluya.
2. Sobre la noche se ve brillar
una esperanza: Es Navidad.
La luz del Padre quiere anunciar:
"Paz a los hombres." Aleluya.
3. Junto a nosotros, el Hijo está.
Nada tememos: Es Navidad.
Con un mensaje de libertad,
viene a los hombres. Aleluya.

135 En dulce júbilo.

M: Melodía del Siglo XVIII

1. En dulce júbilo cantad,
hoy cristianos ¡alabad!
Escuchad con atención:
pues Cristo ha nacido hoy.
Entre humildes el está
y un pesebre es su hogar.
**Ha nacido hoy,
Cristo el salvador.**
2. En dulce júbilo cantad,
hoy cristianos ¡alabad!
Benedicid por el gran don,
pues Cristo es el don de Dios.
Al nacer como mortal
Él abre el reino celestial.
**Ha nacido hoy,
Cristo el salvador.**

3. En dulce júbilo cantad,
hoy cristianos ¡alabad!
Ya la muerte no es más,
pues Él nos libra del pecar.
Pronto todos acudid
a obtener perdón sin fin.
**Ha nacido hoy,
Cristo el salvador.**

136 Dios Camina con su pueblo

T: y M: J. Sánchez López

**Cantemos con alegría
porque es Navidad.
El pueblo de Dios camina
con gozo al portal.**

1. Dios ha bajado hasta los hombres
para que el hombre suba hasta Dios.
Esta noticia es la alegría
de los sencillos de corazón.
2. Dios no valora ciencia ni plata,
chico ni grande, hombre o mujer;
Dios sólo quiere gente sencilla
como María, como José.
3. Jesús nos pide, desde la cuna,
la transparencia del corazón.
Amar a todos con alegría:
somos hermanos en el Señor.

137 Ya llegó la Nochebuena

T: O. Catena M: España

1. Ya llegó la Nochebuena,
ya llegó la Navidad:
cantaremos alabanzas
para el Niño que vendrá.

**¡Vamos todos a esperarlo,
vamos todos a Belén;
que Jesús en un pesebre
para todos va a nacer!**

2. Llevaremos para el Niño
lo mejor del corazón:
el deseo de encontrarlo,
la esperanza del perdón.
3. Recibamos la enseñanza
que este Niño hoy nos da:
siendo rico se hizo pobre
por amor a los demás.

Cantos Tiempo de Cuaresma

138 Hacia ti, morada santa

T: y M: Kiko Argüello

**Hacia ti, morada santa,
hacia ti, tierra del Salvador,
peregrinos, caminantes,
vamos hacia ti.**

1. Venimos a tu mesa,
comeremos tu carne
beberemos tu Sangre,
tu Cuerpo nos saciará.
2. Somos tu pueblo santo
que hoy camina unido;
Tú vas entre nosotros
tu amor nos guiará.

3. Tú eres el camino,
Tú eres la esperanza,
hermano de los pobres.
Amén, aleluya.

4. Reinaremos contigo
en tu morada santa,
beberemos tu sangre,
tu fe nos salvará.

139 Llorando los pecados

T: B. Velado M: J. M. Álvarez

**Llorando los pecados
tu pueblo está, Señor,
vuélvnos tu mirada
y danos el perdón. (Bis)**

1. Seguiremos tus pasos,
camino de la cruz,
subiendo hasta la cumbre
de la Pascua de Luz.
2. La Cuaresma es combate;
las armas, la oración,
limosnas y vigillas
por el Reino de Dios.
3. "Convertid vuestra vida,
volved a vuestro Dios,
y vuelva Yo a vosotros",
esto dice el Señor.
4. Llorará el sacerdote,
delante del altar,
y el pueblo arrepentido,
implorando piedad.
5. Moriremos con Cristo
muriendo al propio amor;
con Él resucitamos
a la vida de Dios.

6. Perdonemos a todos
haciendo bien por mal,
y el Padre nuestras
deudas nos podrá perdonar.

7. Tus palabras de vida
nos llevan hacia ti;
los días cuaresmales
nos las hacen vivir.

140 Dios es Fiel

T: y M: Alberto Taulé

1. Dios es fiel: guarda siempre su alianza;
libra al pueblo de toda esclavitud.
Su Palabra resuena en los profetas,
reclamando el bien y la virtud.

2. Pueblo en marcha por el desierto
ardiente: horizontes de paz y libertad.
Asamblea de Dios, eterna fiesta;
tierra nueva, perenne heredad.

3. Si al mirar hacia atrás somos tentados
de volver al Egipto seductor,
el Espíritu empuja con su fuerza
a avanzar por la vía del amor.

4. El maná es un don que el cielo envía,
pero el pan hoy se cuece con sudor.
Leche y miel nos dará la tierra nueva,
si el trabajo es fecundo y redentor.

5. Y Jesús nos dará en el Calvario
su lección: "Hágase tu voluntad."
Y su Sangre, vertida por nosotros,
será el precio de nuestra libertad.

141 A ti nos convertimos

T: y M: M. de Mauth

**A ti nos convertimos
de todo corazón,
humilde te pedimos,
perdón, Señor, perdón.**

1. Pastor infatigable.
Te busco sin cesar;
pues, del infernal lobo
te quiero preservar.

2. Para lavar tu ofensa
mi Sangre derramé;
para abrirte los cielos
en la cruz expiré.

3. Entre la vida y muerte,
hoy debes escoger:
o gozar en el cielo,
o siempre padecer.

142 Pueblo mío, respóndeme

M: F. Dussaut

**Jerusalén, Jerusalén
bajo mis alas te quise cobijar.
Jerusalén, Jerusalén,
lejos de mi no encontrarás la paz.**

1. Pueblo mío: ¿te he faltado?
Respóndeme: ¿qué te he hecho?
Del Egipto te he sacado;
fui tu guía en el desierto.

2. Cuando el rostro te mostraba,
un puñal era tu olvido.
En mi pecho te acunaba:
¿te he faltado, pueblo mío?

3. Yo fui quien secó el Mar Rojo;
Yo vencí a tus enemigos;
pero la luz de mis ojos
no te ha visto agradecido.

143 Perdón, Señor

T: y M: C. Gabaráin

**Perdón, Señor, misericordia,
Padre bueno, que nos amas.**

1. No quieres dejar caído al pecador:
buscándonos vas, amigo y buen
Pastor. Viniste a salvar al enfermo y
pobre.

2. Es triste vivir sin paz y sin amor:
volvemos a ti; perdónanos, Señor.
Tu inmensa bondad siempre nos
acoge.

3. Tan grande es tu amor que mueres
en la cruz con sangre y con dolor.
¡Así nos amas tú! Muriendo, Jesús,
haces que vivamos.

144 Perdón, oh Dios mío.

M: Tradicional

**Perdón, oh Dios mío.
Perdón e indulgencia.
Perdón y clemencia.
Perdón y piedad.**

1. Por mí en el tormento
tu sangre vertiste
y prenda me diste
de amor y humildad.

2. Y yo en recompensa,
pecado a pecado,
la copa he llenado
de la iniquidad.

3. Mas, yo arrepentido,
te busco lloroso.
Oh, Padre amoroso.
Oh, Dios de bondad.

4. Pequé, ya mi alma,
su culpa confiesa.
Mil veces me pesa
de tanta maldad.

5. Mi rostro cubierto
de llanto lo indica,
mi lengua publica
tan triste verdad.

6. Yo fui, quien del duro
madero inclemente
te puse pendiente
con vil impiedad.

7. Mi humilde plegaria
traspase las luces;
ardientes Querubes
mis votos llevad.

145 Venimos, hoy, a tu presencia

T: y M: J. Soler

1. Venimos, hoy, a tu presencia,
a celebrar la salvación
y te ofrecemos nuestra alabanza con
gratitud y con ilusión.

**Tu rostro buscaré, Señor;
no me escondas tu rostro.**

2. Jesús, nos miras, nos acoges
y vida eterna nos darás.
Hijo de Dios tu rostro divino
a todos quieres manifestar.

3. Eres el Hijo de Dios Padre
que por nosotros se entregó.
Tu Cruz es luz que nos ilumina,
fuente de gloria y resurrección.

Cantoral Parroquial

4. Con tu Palabra omnipotente, Señor,
penetras nuestro ser.
Que te sigamos todos los días
con la firmeza que da la fe.

5. Cerca de Ti, que bien estamos
participando de tu amor.
Tú nos renuevas y nos formas;
llenas de paz nuestro corazón.

146 Te pedimos perdón

M: Mármol

**Te pedimos perdón.
Perdónanos, Señor.**

1. Perdónanos por ser
como el grano de trigo
que no venció la inclemencia y murió.

2. Perdónanos por ser
como higuera silvestre
que sólo cansa a la tierra sin más.

3. Perdónanos por ser
como aquel siervo inútil
que guarda el oro en la tierra y se va.

147 Te pedimos perdón

M: M. Verde

1. Cuando de ti yo me aleje:
ten piedad de mí.
Cuando el peligro me aceche:
ten piedad de mí.
Cuando en pecado me encuentre:
ten piedad de mí.
Haz que de ti yo me acuerde:
ten piedad de mí.

2. Si la fe un día perdiera:
ten piedad de mí.
Si mi esperanza se acaba:
ten piedad de mí.
Si caridad yo no hiciera:
ten piedad de mí.
Haz que tu gracia me envuelva:
ten piedad de mí.

3. Cuando a mí llegue la muerte:
ten piedad de mí.
Cuando por mi suerte tiemble:
ten piedad de mí.
Cuando ante ti me presente:
ten piedad de mí.
Haz que contigo me quede:
ten piedad de mí.

148 Acuérdate, Señor

M: F. Palazón

**Acuérdate, Señor, que tu
misericordia es eterna.**

1. Ten piedad, Señor de mis pecados
y limpia mi maldad.
2. Contra ti, Señor, hemos pecado,
perdona nuestro error.
3. Crea en mi, Señor, un nuevo corazón
que sea fiel a ti.
4. Mostraré a los hombres tus caminos
y volverán a ti.

Cantoral Parroquial

149 Vuelve hacia nosotros

M: F. Palazón

**Vuelve hacia nosotros tu mirada,
Señor, y danos tu perdón.**

1. Pues en ti reside la misericordia
y al abundancia de perdón.
2. Como el hijo pródigo retornó a su
Padre, vamos nosotros hacia Ti.
3. Acude, Señor, a nuestro encuentro,
danos la gracia de tu amor.

150 Fuente eres Tú

T: y M. J. Soler

1. Fuente eres Tú de agua viva
y apagarás nuestra sed.
Vienes, Señor, y en nosotros
sembrarás el don de la fe.
2. Mueres por nuestros pecados
y manifiestas tu amor.
Gracias ahora y por siempre
cantará tu pueblo, Señor.
3. Siendo, Señor, el Mesías,
nos has querido salvar
y adoraremos al Padre
en espíritu y verdad.
4. Infundirás en nosotros
un gran amor hacia ti.
Nuestro corazón rebelde
tus caminos podrá seguir.
5. Das, oh Señor, vida eterna
a quien escucha tu voz.
La Pascua será la fiesta
que hallarán los hijos de Dios.

151 Nos has llamado al desierto

T: B. Velado M. A. Alcalde

**Nos has llamado al desierto,
Señor de la libertad,
y está el corazón abierto
a la luz de tu verdad.
Subimos con esperanza
la escalada cuaresmal,
el pueblo de Dios avanza
hasta la cumbre pascual.**

1. Tu pueblo, Señor camina
desde la aurora al ocaso:
a tu Pascua se encamina
y te sigue paso a paso.
2. Señor, te reconocemos
y tu Palabra escuchamos,
tus caminos seguiremos
y tu ley de amor cantamos.
3. Se acerca, Señor, tu día,
en el que todo florece:
con su luz y su alegría
ya el camino resplandece.

152 Sí, me levantaré

T: P. de la Figueroa M: Lucien Deiss

**¡Sí, me levantaré,
volveré junto a mi Padre!**

1. A ti, Señor, elevo mi alma;
Tú eres mi Dios y mi salvador.
2. Sana mi alma y mi corazón,
¡porque pequé, Señor, contra ti!
3. Vuelve, Señor, vuelve a nosotros.
Somos tus hijos, ¡tennos piedad!
4. Mi corazón busca tu rostro;
oye mi voz, Señor, ten piedad.

Cantoral Parroquial

5. Aunque mis padres me abandonaran,
me acogería siempre mi Dios.

6. Mi corazón te canta y exulta; te
alabaré por la eternidad.

153 En la cruz está la vida

M: Juan-Alfonso

En la cruz está la vida y el consuelo, y ella sola es el camino para el cielo.

1. En la cruz está el Señor de cielo y
tierra y el gozar de mucha paz
aunque haya guerra, todos los males
destierra en este suelo, y ella sola es
el camino para el cielo.

2. El alma que a Dios está toda rendida
y muy de veras del mundo desasida;
la cruz le es árbol de vida y de
consuelo, y un camino deleitoso para
el cielo.

3. Después que se puso en cruz el
Salvador en la cruz está la gloria y el
honor, y en el padecer dolor, vida y
consuelo, y el camino más seguro
para el cielo.

154 Aclamaciones al Evangelio

1° y 2° Domingo Ciclos A, B y C; - 5° Domingo Ciclo C.

¡Gloria a ti, Cristo, Verbo de Dios!

3° y 4° Domingo Ciclo A

¡Te alabamos, Cristo, Rey de eterna gloria!

5° Domingo Ciclo A - 4° Domingo Ciclo B.

¡Gloria, honor a ti, Señor Jesús!

3° y 5° Domingo Ciclo B - 3° y 4° Domingo Ciclo C.

¡Gloria a ti, Señor Jesús!

155 Perdón, Señor, perdón

T: Varios Salmos M: Juan A. Espinoza

Perdón, Señor, perdón.

1. Misericordia mi Dios por tu bondad.
Por tu inmensa compasión borra mi
culpa.

2. Lava del todo mi delito
y limpia todo mi pecado.

3. Reconozco mi culpa, Señor,
tengo siempre presente mi pecado.

4. Contra ti, contra ti sólo pequé.
Cometí la maldad que tú aborreces.

5. Enseñaré a los malvados tus
caminos, volverán a ti los pecadores.

6. Abrirás mis labios, Señor,
y mi boca cantará tus alabanzas.

156 Pueblo mío

M: Ricardo Cantalapiedra

Pueblo mío, ¿qué te he hecho? En que te he ofendido, ¿respóndeme? (bis)

1. Té saqué de Egipto
y por cuarenta años
te guíe por el desierto.
Tú hiciste una cruz para tu Salvador.

2. Té libre del mar,
te di a beber el agua
que manaba de la roca.
Tú hiciste una cruz para tu Salvador.

Cantoral Parroquial

3. Té lleve a tu tierra,
por ti vencí a los reyes
de los pueblos cananeos.
Tú hiciste una cruz para tu Salvador.

4. Té hice poderoso,
estando Yo a tu lado
derroté a tus enemigos.
Tú hiciste una cruz para tu Salvador.

157 ¡Victoria! ¡Tú reinarás!

T: E. Malvido y M: D. Julien

¡Victoria! ¡Tú reinarás! ¡Oh, cruz, tú nos salvarás!

1. La cruz de Cristo nos muestra
el gran amor del Señor:
sabemos que por nosotros
su vida en ella entregó.

2. Que nuestra vida de entrega
proclame al mundo este amor:
que todos sepan cuán cerca
se encuentra el Reino de Dios.

3. Al mundo que está buscando
su plena liberación.
La cruz enseña el camino
de su única salvación.

4. Oh cruz, fuente fecunda
de vida y de bendición:
extiende a todos los hombres
tu reino de salvación.

158 Oye Padre

M: Negro Espiritual

1. El Pueblo gime en su dolor:
Ven y sálvanos.
A Dios levanta su clamor:
Ven y sálvanos.

Oye, Padre, el grito de tu pueblo. Oye, Cristo, ven y sálvanos.

2. El pueblo está en la esclavitud:
Ven y sálvanos.
El pueblo clama libertad:
Ven y sálvanos.

3. Jesús será el Salvador:
Ven y sálvanos.
Su brazo es fuerza del Señor;
Ven y sálvanos.

4. El pueblo empieza a caminar:
Ven y sálvanos.
Vencida queda la opresión:
Ven y sálvanos.

5. La marcha es dura, ciega el sol:
Ven y sálvanos.
Se acerca ya la redención:
Ven y sálvanos.

159 Piedad (Salmo 50)

T: E. Malvido y M: D. Julien

Piedad, Señor, porque pequé contra ti.

1. Piedad de mí, Señor, en tu bondad,
en la abundancia de tu amor borra mi
falta. Lava, tú, de mi maldad todo
vestigio, purifícame a fondo del
pecado.

2. Reconozco mi culpa, Señor,
tengo siempre presente mi pecado;
contra ti, contra ti, sólo pequé,
lo que es malo a tus ojos yo lo hice.

3. Por eso eres justo en tu sentencia,
tu juicio es irreprochable;
tú ves que malo soy de nacimiento,
pecador desde el seno de mi madre.
4. Tú amas el sincero corazón,
me enseñas la verdad en mi interior:
purifícame, Señor: quedaré limpio,
quedaré más blanco que la nieve.
5. Dame, Señor tu gozo y tu alegría,
que se alegre mi cuerpo quebrantado;
aparta tu vista de mis culpas,
borra en mi todo rastro de malicia.
6. De la muerte líbrame, Señor,
y mi boca cantará tus alabanzas.
Señor, abre mis labios
y mi lengua tu piedad celebrará.
7. Demos Gloria al Padre Poderoso,
a su Hijo, Cristo, el Señor,
al Espíritu que habita en nuestras
almas:
por los siglos de los siglos. Amén.

160 En Cuaresma

M: Betsaida

1. En cuaresma tiempo de prueba
hasta el desierto me lleva el Señor
a ofrecer mi vida en oblación
como lo hizo Jesús en su pasión.
2. En cuaresma, tiempo de espera
hasta el desierto acompaña al Señor.
Junto a Él preparo el corazón,
para el día de su resurrección.

CANTOS TIEMPO PASCUAL

161 Jesús, por nosotros resucitaste

T: y M: J. Soler

1. Jesús, por nosotros resucitaste;
nuestra muerte has vencido Tú
y glorioso te manifiestas
con excelsa plenitud.
Aleluya, aleluya.
2. Jesús, eres luz que al mundo ilumina;
ya la noche resplandeció.
Con tu espíritu nos renuevas
y nos conduces a Dios.
Aleluya, aleluya.
3. Jesús, por Ti conocemos al Padre;
su esplendor en Ti nos mostró.
Has unido el cielo y la tierra
que te aclaman a una voz.
Aleluya, aleluya.
4. Jesús, queremos vivir la Pascua;
el bautismo nos consagró
y en el Pan de la Eucaristía
nos alimentas con tu amor.
Aleluya, aleluya.
5. Jesús, empezó por Ti un mundo
nuevo, un Reino de amor y de paz.
La Iglesia, con gozo, tu gloria,
sin cesar, proclamará.
Aleluya, aleluya.

162 Cristo ha resucitado

Cristo ha resucitado.

Cristo nuestra vida.

Aleluya, aleluya.

Cristo ha resucitado, aleluya.

1. Cristo ha resucitado.
Resucitemos con Él.
2. Muerte y vida lucharon,
y la muerte fue vencida.
3. Es el grano que muere
para el triunfo de la espiga.
4. Cristo es nuestra esperanza,
nuestra paz y nuestra vida.
5. Vivamos vida nueva,
el bautismo es nuestra Pascua.
6. Cristo ha resucitado.
Resucitemos con Él.

163 Resucitó

T: 1 Cor 15,55.57 y Rom 6,8 M: Kiko Argüello

Resucitó, resucitó,

resucitó, aleluya.

Aleluya, aleluya,

aleluya, resucitó.

1. La muerte,
¿dónde está la muerte?
¿dónde está mi muerte?
¿dónde su victoria?

2. Gracias
sean dadas al Padre
que nos pasó a su reino
donde se vive de amor.

3. Alegría,
alegría hermanos,
que si hoy nos queremos
es que resucitó.

4. Si con Él morimos,
con Él vivimos,
con Él cantamos:
Aleluya.

164 Resurrección

T: J. M. Burgos M: J. Pagán

1. A los tres días, resucitó.
A Magdalena se apareció.
"Dinos María: ¿qué has visto tú?"
"He visto vivo a Cristo Jesús".

**Este es el día que hizo el Señor.
Este es el día en que Cristo triunfó.
Canten los pueblos, aleluya;
es nuestra Pascua, aleluya.**

2. Fiera batalla hoy se libró:
cayó el pecado, venció el amor.
Cristo glorioso resucitó.
De vida y muerte es el Señor.

3. Hacia el Sepulcro van Pedro y
Juan. Está vacío. ¿Él dónde está?
Resucitado como anunció.
A todos juntos se apareció.

165 Te conocimos al partir en pan

M: J. Madurga

1. Andando por el camino,
te tropezamos, Señor,
te hiciste el encontradizo,
nos diste conversación,
tenían tus palabras
fuerza de vida y amor,
ponían esperanza
y fuego en el corazón.

**Te conocimos, Señor,
al partir el pan,
tú nos conoces, Señor,
al partir el pan.**

2. Llegando a la encrucijada
tú proseguías, Señor,
te dimos nuestra posada,
techo, comida y calor;
sentados como amigos
a compartir el cenar,
allí te conocimos
al repartirnos el pan.

3. Andando por los caminos,
te tropezamos, Señor,
en todos los peregrinos
que necesitan amor,
esclavos y oprimidos
que buscan la libertad,
hambrientos desvalidos,
a quienes damos el pan.

166 Toda la Tierra

M: Gregoriano

¡Aleluya, aleluya, aleluya!

1. Toda la tierra levante su voz,
cante la gloria del liberador:
¡Cristo Jesús resucitó!
¡Aleluya!
2. El gran destierro del hombre acabó,
por fin la casa del Padre se abrió,
sobre la muerte la vida triunfó.
¡Aleluya!
3. Resucitado en aurora triunfal,
nos da la vida el Cordero Pascual,
vida divina la vida inmortal. ¡Aleluya!
4. Cantemos todos los hijos de Dios
las maravillas que hizo el Señor;
a Él por siempre la gloria y honor.
¡Aleluya!

167 Acuérdate de Jesucristo

M: Lucien Deiss

**Acuérdate de Jesucristo
resucitado de entre los muertos.
El es nuestra salvación,
nuestra gloria para siempre.**

1. Si con él morimos, viviremos con él.
Si con él sufrimos, reinaremos con él.
2. En él nuestras penas, en él nuestro gozo.
En él la esperanza, en él nuestro amor.
3. En él toda gracia, en él nuestra paz.
En él nuestra gloria. En él la salvación.

168 El Señor resucitó

M: Negro espiritual

1. El Señor resucitó, aleluya,
de la muerte nos libró, aleluya.
2. Somos el pueblo de Dios, aleluya,
de la muerte y el dolor, aleluya.
3. En el nombre de Jesús, aleluya,
recobramos la salud, aleluya.
4. Compartiendo con afán, aleluya,
a nadie le faltará el pan, aleluya.
5. Aclamemos al Señor, aleluya,
que nos dio la salvación, aleluya.
6. Todos los hijos de Dios, aleluya,
te bendecimos, Señor, aleluya.
7. Reine el amor y la paz, aleluya,
en toda la humanidad, aleluya.
8. El Señor resucitó, aleluya,
y a todos nos redimió, aleluya.

169 El Señor resucitó

T: R. Palacios; M: F. Aragüés

**El Señor resucitó, ¡aleluya!,
y vive entre nosotros, ¡aleluya!**

1. Como nueva aurora
que nace en primavera,
como nueva aurora
el Señor resucitó.
2. Cristo, nuestra Pascua,
pagó nuestro rescate.
Cristo, nuestra Pascua,
nos dio la salvación.

3. Cristo, grano muerto
en el seno de la tierra.
Cristo grano muerto,
fecunda floración.
4. Ábrase la tierra
y entréguenos su fruto.
Ábrase la tierra,
renazca el Salvador.
5. Dueño de la muerte,
vencida en el madero.
Dueño de la muerte
por su resurrección.
6. Siervo dolorido
enterrado en el sepulcro.
Siervo dolorido,
triumfal, resucitó.
7. Príncipe que sube
aclamado por las gentes.
Príncipe que sube
aclamado: ¡triumfador!
8. Ábranse con gozo
las puertas celestiales.
Ábranse con gozo
a la entrada del Señor.
9. Gloria para siempre
al Cordero, eterna Pascua.
Gloria para siempre
en la nueva Creación.

170 Este es el día (Ps Salmo 117)

M: Salmo 117 M: M. Manzano

**Éste es el día en que actuó el Señor:
sea nuestra alegría y nuestro gozo.
Dad gracias al Señor porque es
bueno, porque es eterna su
misericordia. ¡Aleluya, aleluya!**

1. Que lo diga la casa de Israel:
es eterna su misericordia.
Que lo diga la casa de Aarón:
es eterna su misericordia.
Que lo digan los fieles del Señor:
es eterna su misericordia.
2. Escuchad hay cantos de victoria
en las tiendas de los justos:
"La diestra del Señor es poderosa;
es excelsa la diestra del Señor".
"La diestra del Señor es poderosa;
es excelsa la diestra del Señor".
3. Abridme las puertas del triunfo,
y entraré para dar gracias al Señor.
Ésta es la puerta del Señor:
los vencedores entrarán por ella.
Yo no he de morir, yo viviré para
contar las hazañas del Señor.
4. La piedra que el cantero
desechó es ahora la piedra angular.
Es el Señor quien lo ha hecho,
esto ha sido un milagro patente.
Te doy gracias porque me
escuchaste, porque fuiste mi
salvación.

171 Tú eres nuestra Pascua

M: L. Elizalde

**Tú eres nuestra Pascua,
Señor resucitado,
¡Aleluya, aleluya!
Haz que al partir tu pan
estemos a tu lado. (Bis)**

1. Yo soy el Pan vivo,
bajado del cielo;
quien come de este Pan
vive para siempre,
quien como de este Pan
vive para siempre.
2. Mi Cuerpo hecho Pan,
mi Sangre hecha Vino;
ese es el majar
de vuestro camino,
ese es el majar
de vuestro camino.
3. Yo soy el camino
que lleva a la vida;
quien viene en pos de mí,
tiene vida eterna,
quien viene en pos de mí,
tiene vida eterna.

Cantos al Espíritu Santo

172 Envía, Señor, tu Espíritu

M: J. Madurga

**Envía, Señor, tu Espíritu,
que renueve nuestros corazones.**

1. Envíanos, Señor, tu luz y tu calor,
que alumbre nuestros pasos,
que encienda nuestro amor;
envíanos tu Espíritu,
y un rayo de tu luz
encienda nuestras vidas
en llamas de virtud.
2. Envíanos, Señor, tu fuerza y tu valor,
que libre nuestros miedos,
que anime nuestro ardor;
envíanos tu Espíritu,
impulso creador
que infunda en nuestras vidas
la fuerza de su amor.
3. Envíanos, Señor, la luz de tu verdad,
que alumbre tantas sombras
de nuestro caminar;
envíanos tu Espíritu,
su don renovador,
engendre nuevos hombres
con nuevo corazón.

173 Pregón de Pentecostés

M: A. Taulé

**Ven Espíritu Santo
y envía desde el cielo
un rayo de tu luz.**

1. Ven, Padre de los pobres,
ven a darnos de tus dones,
ven a darnos tu luz.
2. Consolador lleno de bondad,
dulce huésped del alma,
suave alivio de los hombres.
3. Tú eres descanso en el trabajo,
templanza en las pasiones,
alegría en nuestro llanto.
4. Penetra con tu luz
en lo más íntimo del hombre,
el corazón de tus fieles.
5. Sin tu ayuda divina
no hay nada en el hombre,
nada que sea inocente.
6. Ven, Señor, lava nuestras
manchas, riega nuestra aridez,
cura nuestras heridas.
7. Ven, suaviza nuestra dureza,
elimina nuestra frialdad,
corrige nuestros desvíos.
8. Concede a tus fieles
que confían en ti,
tus siete dones sagrados.
9. Premia nuestra virtud,
ven y salva nuestras almas.
Danos la eterna alegría.

174 Ven Espíritu Santo Creador

M: Gregoriano

1. Ven, Espíritu Santo Creador, ven a visitar el corazón y llena con tu gracia viva y eficaz nuestras almas, que tú creaste por amor.
2. Tú, a quien llaman el Gran Consolador, don del Dios altísimo y Señor, eres vertiente viva, fuego que es amor, de los dones del Padre el dispensador.
3. Tú, Dios, que plenamente te nos das, dedo de la mano paternal, eres tú la promesa que el Padre nos dio; tu palabra enriquece hoy nuestro cantar.
4. Los sentidos tendrás que iluminar, nuestro corazón enamorar, y nuestro cuerpo, frente a toda tentación, con tu fuerza constante habrás de reafirmar.
5. Lejos al opresor aparta ya, tu paz danos pronto, sin tardar; y, siendo nuestro guía, nuestro conductor, evitemos así cualquier error o mal.
6. Danos a nuestro Padre conocer, a Jesús, el Hijo, comprender, y a ti, Dios, que procedes de su mutuo amor, te creamos con sólida y ardiente fe.
7. Alabemos al Padre, nuestro Dios, y a su Hijo, que resucitó; también al Santo Espíritu consolador por los siglos de los siglos gloria y bendición.

175 Ven, Espíritu Santo

M: J. J. López

**Ven, Espíritu Santo,
ven a iluminar
nuestras inteligencias
y a defendernos del mal.**

1. Tú, promesa del Padre, don de Cristo Jesús, ven y danos tu fuerza para llevar nuestra cruz.
2. Tú, llamado abogado, nuestro consolador, ven y habita en nosotros por lo fe, por el amor.
3. Haz que cada cristiano, bajo tu inspiración, sea testigo de Cristo con la palabra y la acción.
4. Guiados por el Espíritu hacia Cristo Jesús, caminemos con júbilo a la Ciudad de la luz.

176 Espíritu Santo, ven.

**Espíritu Santo, ven, ven, (3)
en el nombre del Señor.**

1. Acompáñame, ilumíname, toda mi vida.
Acompáñame, ilumíname.
Espíritu Santo, ven.
2. Santifícame y transfórmame.
Tú, cada día.
Santifícame y transfórmame.
Espíritu Santo, ven.

177 Divino Espíritu, bajad

1. Divino espíritu, bajad, (Bis)
y en llamas de amor,
de amor a todos abrazad. (Bis)
2. Divino Espíritu, llenad, (Bis)
las almas cristianas de fe,
esperanza y caridad. (Bis)

178 Fuego de Dios

M: E. Negro

Fuego de Dios, Espíritu de amor, de fuerza y de alegría: guíanos tú en la comunidad, danos tu luz y vida.

1. Tú junto al Padre estás, Señor.
¡Ven, Señor!
Ven pronto, Espíritu de Amor.
¡Ven, Señor!
2. El cielo brilla con tu luz.
¡Ven, Señor!
El mundo vive por tu amor.
¡Ven, Señor!
3. Mi corazón te busca a ti.
¡Ven, Señor!
Tu fuego me transformará.
¡Ven, Señor!
4. Y cuando tiemblo ante el dolor.
¡Ven, Señor!
Tu Espíritu, me das valor.
¡Ven, Señor!
5. Si canto, tú eres mi cantar.
¡Ven, Señor!
Si sufro, me has de confortar.
¡Ven, Señor!

6. Tú me has cambiado el corazón.
¡Ven, Señor!
Hazme testigo de tu amor.
¡Ven, Señor!
7. En tu verdad yo marcharé.
¡Ven, Señor!
De ti no me avergonzaré.
¡Ven, Señor!

**CANTOS PARA LA CELEBRACIÓN
DE LOS SACRAMENTOS**

Cantos para la Adoración Eucarística

179 Adoremos reverentes.

M: Gregoriano

Adoremos reverentes
al Señor sacramentado.
Cante el rito del presente,
superior al del pasado.
Nuestros ojos lo contemplan
con filial y humilde fe.

Gloria al Padre, gloria al Hijo,
y al Espíritu señor.
Al Dios Santo, Uno y Trino,
alabanza y bendición.
Suba al cielo en testimonio,
el incienso del amor.
Amén.

- V. Les diste pan del cielo (T. P. Aleluya)
- R. Que contiene en sí todo deleite.
(T. P. Aleluya)

180 Sea por siempre

M: Gregoriano

Sea por siempre bendito y alabado,
el Santísimo Sacramento del altar. (Bis)

181 Cantemos al amor de los amores

M: Busca de Sagastizábal

1. Cantemos al amor de los amores; cantemos al Señor. Dios está aquí; venid adoradores. Adoremos a Cristo redentor.

¡Gloria a Cristo Jesús! Cielos y tierra, bendecid al Señor; honor y gloria a ti, Rey de la gloria. Amor por siempre a ti, Dios del amor.

2. Unamos nuestra voz a los cantares del coro celestial. ¡Dios está aquí! Al Dios de los altares alabemos con gozo angelical.

182 Adoro te devote

T: Atribuido a Santo Tomás M: Gregoriano

1. Con devoto anhelo vengo a ti, Señor, hacia ti me llevan fe, piedad y amor. Tu grandeza oculta quiero contemplar bajo las especies del vino y del pan.
2. Vista, tacto y gusto poco nos valdrán, mas la fe nos dice que presente estás. En la santa Cena tu palabra obró este gran prodigio digno de tu amor.
3. Si en la cruz se oculta tu divinidad, aquí no aparece ni tu humanidad; ambas confesando pídotte perdón por todas mis culpas como el buen ladrón.
4. Sin ver las heridas que Tomás miró, Dios y Señor mío te confieso yo. Haz que cada día crezca más en mí, la fe, la esperanza y el amor a ti.

5. Pan que nos recuerdas del Señor la cruz; pan que das al hombre nueva vida y luz; quien de ti se nutre ya no morirá y la luz eterna lo transformará.
6. Somos pecadores oh, Señor Jesús, y podrás salvarnos solamente tú. Lávenos tu sangre de toda maldad, sangre que redime a la humanidad.
7. Si en el pan y el cáliz hoy oculto estás pueda al fin sin verlos contemplar tu faz, y que de tu gloria todo el resplandor, goce eternamente junto a ti, Señor. Amén.

183 Alma de Cristo.

Alma de Cristo, *santificame.*
Cuerpo de Cristo, *sálvame.*
Sangre de Cristo, *embriágame.*
Agua del costado de Cristo, *lávame.*
Pasión de Cristo, *confórtame.*
Oh buen Jesús, *óyeme.*
Dentro de tus llagas, *escóndeme.*
No permitas que me aparte de ti.
Del enemigo, *defiéndeme.*
En la hora de mi muerte, *llámame.*
Y mándame ir a ti, para que con tus santos te alabe. Por los siglos de los siglos. *Amén.*

184 Bendito, Bendito.

Bendito, bendito, bendito sea Dios, los ángeles cantan y alaban a Dios. (Bis)

1. Yo creo, Jesús mió, que estás en el altar *oculto en la hostia te vengo a adorar.* (Bis)
2. Yo espero, Jesús mió, de tu suma bondad, *poder recibirte con fe y caridad.* (Bis)
3. Yo te amo, Jesús mío, con todo el corazón, *detesto mis culpas te pido perdón.* (Bis)
4. Jesús de mi alma, te doy mi corazón, *y en cambio te pido me des tu bendición.* (Bis)

Cantos para el Bautismo

185 Fuente Bautismal

T: y M: C. Erdozáin

Fuente bautismal de donde brota la fe. Ruta de la luz, camino de salvación.

1. Hijos de Dios por la gracia, miembros de Cristo en su Iglesia.
2. Todos unidos en Cristo, todos formando su cuerpo.

3. Hoy te recibe la Iglesia en su familia cristiana.

186 Nueva Vida

T: y M: C. Gabaráin

Una nueva vida. Tu misma vida. Una nueva familia. Tu misma familia. Hijos tuyos para siempre.

1. Por medio del bautismo renacemos, en agua que nos salva nos bañamos, pasamos de la carne y de lo humano al mundo de la gracia y de lo eterno.
2. Surgimos del sepulcro que es el agua, teñidos en tu sangre redentora. Contigo incorporados a la Pascua, vivimos en cristiano hora a hora.
3. Guiados por la luz que recibimos, ungidos como reyes en la frente, tu marca salvadora en nuestras almas, grabada en nuestra entraña para siempre.

187 Cantemos la alegría

M. Bazán

1. Cantemos la alegría de ser hijos de Dios y libres del pecado por obra de I amor.

Nacidos en la fuente del agua bautismal con una vida nueva de luz y eternidad. (Bis)

2. Brilló para nosotros la Pascua de Jesús, y fuimos otros Cristos marcados con su cruz.

3. De Dios un templo somos
–hermosa realidad-
y vive en nosotros
la misma Trinidad.
4. Si la bondad de un Padre
la humanidad salvó,
respuesta y compromiso
debemos a su amor.

Cantos para el Matrimonio

188 Juntos marchamos

T: y M: C. Erdozain

**Juntos Marchamos a ti,
hacia tu altar, hacia el Amor.
Tú mantendrás nuestra unión
en la salud y en el dolor.**

1. Tú que enseñaste
a los hombres a amar,
ven con nosotros,
comparte el hogar.
2. Dios con nosotros en torno al altar,
Dios con nosotros en torno al hogar.
3. Un mismo cuerpo, un mismo manjar,
una familia de amor y unidad.

189 Ven amada mía.

T: Del Cantar de los Cantares

1. En la noche busqué
al amor de mi alma,
en mi árido jardín
él (ella) hizo su morada,
con perlas de rocío
cubrió él (ella) mi cabeza,
mi alma está bella,
mi bien amado(a) llega.

**Ven amada mía,
ven a mi jardín,
el invierno ya pasó
y las viñas en flor
exhalan su frescor,
ven a mi jardín.**

2. Habla mi bien amado(a),
atisba en la ventana,
el fruto está maduro
mi alma está presta,
espero su llamado
pidiéndome abrir.
Arrulla la paloma,
mi bien amado(a) llega.

190 Ven del Líbano

T: Del Cantar de los Cantares M. K. Argüello

**Busqué el amor del alma mía,
lo busqué sin encontrarlo.
Encontré el amor de mi vida,
lo he abrazado y no lo dejaré jamás.**

1. Ven del Líbano, esposa,
ven del Líbano, ven.
Tendrás por corona la cima de los
montes, la alta cumbre del Hermón.
Tú me has herido, herido el corazón.
Oh, esposa, amada mía.
Ven del Líbano, esposa,
ven del Líbano, ven.
2. Yo pertenezco a mi amado
y él es todo para mí.
Ven, salgamos a los campos,
nos perderemos por los pueblos.
Salgamos al alba a las viñas
y recogeremos de su fruto.
Yo pertenezco a mi amado,
él es todo para mí.

3. Levántate de prisa, amada mía,
ven, paloma, ven.
Porque el invierno ya ha pasado,
el canto de la alondra ya se oye.
Las flores aparecen en la tierra,
el fuerte sol ha llegado.
Levántate de prisa, amada mía,
ven, paloma, ven.
4. Como un sello en el corazón
como tatuaje en el brazo,
el amor es fuerte como la muerte
y las aguas no lo apagarán.
Dar por este amor los bienes de la
casa sería como despreciarlo.
Como un sello en el corazón,
como tatuaje en el brazo.

Cantos para las exequias.

191 La muerte no es el final.

T: y M: C. Gabaráin

1. Tú nos dijiste que la muerte
no es el final del camino,
que aunque morimos no somos
carne de un ciego destino.
Tú nos hiciste, tuyos somos.
Nuestro destino es vivir
siendo felices contigo,
sin padecer ni morir.
2. Cuando la pena nos alcanza
por un hermano perdido,
cuando el adiós dolorido
busca en la fe su esperanza,
en tu Palabra confiamos,
con la certeza que tú
ya le has devuelto la vida,
ya le has llevado a la luz.

3. Cuando, Señor, resucitaste,
todos vencimos contigo.
Nos regalaste la vida como en
Betania al amigo.
Si caminamos a tu lado, no va a
faltarnos tu amor, porque, muriendo,
vivimos vida más clara y mejor.

192 Creo que Cristo vive.

T: y M: Juan A. Espinoza

Creo que Cristo vive
y que al final podré resucitar.
Llevo esta esperanza,
junto al Señor, podré resucitar,
veré al Señor, mis propios ojos lo verán.
Contemplaré la nueva patria celestial,
en paz, en paz descansarás;
en paz, en paz descansarás.
Nuestro adiós, recibe nuestro adiós,
en paz, en paz descansarás;
en paz, en paz descansarás.

193 Tú has vencido a la muerte.

T: 1 Cor 15, 55-57 M: Lucien Deiss

**Señor, tú has vencido a la muerte.
Señor, tú haces brillar la vida
por la eternidad.**

1. El Señor ha resucitado de entre los
muertos: primicias de todos aquellos
que duermen. La muerte ha sido
vencida por la vida.
2. El Señor ha resucitado de entre los
muertos. Oh, muerte, ¿en dónde está
tu victoria? La muerte ha sido vencida
por la vida.
3. El Señor ha resucitado de entre los
muertos. Cantemos la gloria del Dios
que nos salva; cantemos al Padre en
Cristo, el Señor.

**CANTOS PARA DIVERSAS
OCASIONES**

194 Somos un pueblo que camina

T: y M: V. Mateu

**Somos un pueblo que camina,
y juntos caminando podremos
alcanzar otra ciudad que no se acaba
sin penas ni tristezas,
ciudad de eternidad.**

1. Somos un pueblo que camina, que marcha por el mundo buscando otra ciudad. Somos errantes peregrinos en busca de un destino, destino de unidad. Siempre seremos caminantes, pues sólo caminando podremos alcanzar otra ciudad que no se acaba sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad.
2. Sufren los hombres mis hermanos buscando entre las piedras la parte de su pan. Sufren los hombres oprimidos, los hombres que no tienen ni paz ni libertad. Sufren los hombres mis hermanos mas tú vienes con ellos y en ti alcanzarán otra ciudad que no se acaba sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad.
3. Danos valor para la lucha, valor en las tristezas, valor en nuestro afán. Danos la luz de tu palabra que guíe nuestros pasos en este caminar. Marcha, Señor, junto a nosotros, pues sólo en tu presencia podremos alcanzar otra ciudad que no se acaba sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad.

4. Dura se hace nuestra marcha andando entre las sombras de tanta oscuridad. Todos los cuerpos desgastados ya sienten el cansancio de tanto caminar. Pero tenemos la esperanza de que nuestras fatigas al fin alcanzarán otra ciudad que no se acaba sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad.

195 Id y enseñad (Id amigos)

T: y M: c. Gabaráin

1. Sois la semilla que ha de crecer; sois estrella que ha de brillar; sois levadura, sois grano de sal, antorcha que debe alumbrar. Sois la mañana que vuelve a nacer, sois espiga que empieza a granar, sois aguijón y caricia a la vez: testigos que voy a enviar.
- Id, amigos, por el mundo
anunciando el amor;
mensajeros de la vida,
de la paz y el perdón.
Sed, amigos, los testigos
de mi resurrección.
Id llevando mi presencia:
¡con vosotros estoy!**
2. Sois una llama que ha de encender resplandores de fe y caridad; sois los pastores que han de guiar al mundo por senda de paz. Sois los amigos que quise escoger, sois palabra que intento gritar; sois reino nuevo que empieza a engendrar justicia, amor y verdad.

3. Sois fuego y savia que vine a traer. Sois la ola que agita la mar. La levadura pequeña de ayer fermenta la masa del pan. Una ciudad no se puede esconder, ni los montes se han de ocultar; en vuestras obras que buscan el bien, los hombres al Padre verán.

196 Hasta tus plantas

Tradicional

1. Hasta tus plantas, Señor, llegamos buscando asilo en tu corazón. Tus gracias todas hoy imploramos que ellas protejan nuestra Nación.

**Do quiera al Rey de reyes,
levántese un altar.**

**A Dios queremos en nuestras leyes,
en las escuelas y en el hogar. (Bis)**

2. Fijo en la altura su pensamiento, a Dios alzando su corazón. Con los colores del firmamento formó la Patria su pabellón.
3. Mientras el culto de nuestra historia a los patriotas aliento dé. Nuestros mejores himnos de gloria serán los cantos de nuestra fe.
4. A Dios queremos, en la enseñanza, porque la infancia desde su albor. Lleve en el alma fe y esperanza y a Jesús ame, su Redentor.
5. A Dios queremos en los hogares, crezcan los hijos en fe y pudor. Y los esposos en los altares prometan fieles perpetuo amor.

6. A Dios queremos, virgen María, benigna acoge nuestro clamor. Bajo tu amparo, oh Madre mía, guárdenos siempre tu tierno amor.

197 ¡Oh Cristo, tú reinarás!

M: D. Julien

**Oh Cristo, tú reinarás.
¡Señor, tú nos salvarás!**

1. Irradia sobre el mundo quien busca la Caridad. Camino, Verdad y Vida, Señor, tú nos guiarás.
2. Perdona nuestros pecados, envidias y mezquindad, y danos en tu alegría el gozo de la unidad.
3. Reúne a nuestros hermanos, hijos de un Padre común; tu Espíritu nos conduzca a la unidad en Jesús.
4. Al pobre y al oprimido haznos servir con amor, sufrir con sus sufrimientos y comprender su dolor.
5. Hermanos, la cruz de Cristo nos muestra el amor de Dios. Sabemos que Dios nos quiere: su amor por Cristo nos dio.
6. Con nuestra vida entregamos el mismo amor del Señor; así conocerán todos que están más cerca de Dios.
7. Sé, tú, la luz que nos guíe en medio del mundo actual; que por nosotros tu Iglesia llegue a la humanidad.

198 En ti, en ti

M: Negro Espiritual

**En ti, en ti, Señor,
hemos puesto nuestra fe. (Bis)**

1. Ni en las armas, ni en la guerra,
sino en ti, Señor,
hemos puesto nuestra fe.
Ni en la fuerza ni en la ciencia,
sino en ti, Señor,
hemos puesto nuestra fe.
2. Ni tampoco en nosotros,
sino en ti, Señor,
hemos puesto nuestra fe.
Entre crisis de esperanza
sólo en ti, Señor,
hemos puesto nuestra fe.
3. Servidores de los hombres,
porque sólo en ti
hemos puesto nuestra fe.
Alegrando las tristezas,
porque sólo en ti
hemos puesto nuestra fe.
4. Pregoneros de la vida,
porque sólo en ti
hemos puesto nuestra fe.
Sembradores de esperanza,
porque sólo en ti
hemos puesto nuestra fe.

199 Cristo está conmigo (Ya no temo)

T: y M: Juan A. Espinoza

**Cristo está conmigo;
junto a mí, va el Señor,
me acompaña siempre,
en mi vida, hasta el fin.**

1. Ya no temo, Señor, la tristeza,
ya no temo, Señor, la soledad,
porque eres, Señor, mi alegría,
tengo siempre tu amistad.
2. Ya no temo, Señor, a la noche,
ya no temo, Señor, la oscuridad,
porque brilla tu luz en las sombras,
ya no hay noche, tú eres luz.
3. Ya no temo, Señor, los fracasos,
ya no temo, Señor, la ingratitud,
porque el triunfo, Señor, en la
vida, tú lo tienes, tú lo das.
4. Ya no temo, Señor, los abismos,
ya no temo, Señor, la inmensidad,
porque eres, Señor, el Camino,
y la Vida y la Verdad.
5. Ya no temo, Señor, a la muerte,
ya no temo, Señor, la eternidad,
porque tú estás allá esperando,
que yo llegue hacia ti.

200 Canción del testigo

T: Juan Damián y M: Juan C. Constable

**Por ti, mi Dios, cantando voy
la alegría de ser tu testigo, Señor.**

1. Me mandas que cante con toda mi
voz, no sé cómo cantar tu mensaje de
amor; los hombres me preguntan cuál
es mi misión, les digo: Testigo soy.

2. Es fuego tu palabra que mi
boca quemó, mis labios ya son llamas
y cenizas mi voz, da miedo proclamarla
pero tú me dices: no temas contigo estoy.
3. Tu palabra es una carga que mi
espalda dobló, es brasa tu mensaje
que mi lengua secó: déjate quemar si
quieres alumbrar,
no temas contigo estoy.

201 Cristo te necesita

T: y M: C. Gabaráin

1. Cristo te necesita para amar,
para amar, Cristo te necesita
para amar. (Bis)

**No te importe la raza ni el color de la
piel, ama a todos como hermanos y
haz el bien. (Bis)**

2. Al que sufre y al triste dale amor,
dale amor, al humilde y al pobre
dale amor. (Bis)
3. Al que vive a tu lado dale amor,
dale amor, al que viene de lejos
dale amor. (Bis)
4. Al que habla otra lengua dale amor,
dale amor, al que piensa distinto
dale amor. (Bis)
5. Al amigo de siempre dale amor,
dale amor, y al que no te saluda
dale amor. (Bis)

202 La oración

"Los Perales" A. Opazo – E. Gumucio

1. Te suplicamos, Señor,
que manifiestes tu bondad;
salva a todos cuantos sufren
la mentira y la maldad.
Ten piedad de los humildes
y a los caídos levanta;
hasta el lecho del enfermo
acerca tu mano santa.
Entra en la casa del pobre
y haz que su rostro sonría;
para el que busca trabajo
sé, tú, fuerza y compañía.
2. A la mujer afligida
dale salud y reposo
y a la madre abandonada
un buen hijo generoso.
Encuéntrole tú el camino
al hijo que huyó de casa,
al pescador perdido,
al vagabundo que pasa.
Que el rico te mire en cruz,
y a sus hermanos regale;
que no haya odio ni envidia
entre tus hijos iguales.
3. Da al comerciante justicia,
a la poderosa humildad,
a los que sufren paciencia
y a todos, tu caridad.
Venga a nosotros tu reino;
perdona nuestros pecados,
para que un día seamos
con Cristo resucitados.
Tú, Señor, que puedes esto
y mucho más todavía,
recibe nuestra alabanza
por Jesús y con María.

203 Puedo confiar

Anónimo

Puedo confiar en el Señor
que me va a guiar;
puedo confiar en el Señor
que no va a fallar.

**Si el sol llegara a
oscurecer y no brille más,
yo igual confío en el Señor
que no va a fallar.**

Puedo descansar, puedo descansar,
que su mansión Cristo me dará.

204 El Apóstol

**Que misión tan grande es ser apóstol,
seguir al Señor a donde vaya,
anunciar con gozo su Evangelio y ser
para los hombres portadores de su
paz.**

1. Tanto nos amó que al despedirse,
en la Santa Cena aquella tarde,
nos dio como pan su propio Cuerpo
y su Sangre como vino de fraternidad.
2. Tanto nos amó que un Viernes Santo,
clavado en la cruz Cristo murió
y en su muerte él nos dio la vida,
vida de alegría, vida de hijos de Dios

204B Amar es entregarse

1. Amar es entregarse olvidándose de sí,
buscando lo que al otro, pueda hacer
feliz (Bis)

**Que lindo es vivir, para amar,
que grande es tener, para dar.
Dar alegría y felicidad darse uno
mismo eso es amar. (Bis)**

2. Si amas como a ti mismo y te
entregas a los demás verás que nos
hay egoísmo, que no puedas superar.
(bis)

205 Si yo no tengo amor

**Si yo no tengo amor
yo nada soy, Señor. (Bis)**

1. El amor es comprensivo,
el amor es servicial,
el amor no tiene envidia,
el amor no busca el mal.
2. El amor nunca se irrita,
el amor no es descortés,
el amor no es egoísta,
el amor nunca es doblez.
3. El amor disculpa todo,
el amor es caridad,
no se alegra de lo injusto,
sólo goza en la verdad.
4. El amor soporta todo,
el amor todo lo cree,
el amor todo lo espera,
el amor es siempre fiel.
5. Nuestra fe, nuestra esperanza
frente a Dios terminará,
el amor es algo eterno,
nunca, nunca pasará.

206 El profeta

1. Antes que te formarás
dentro del vientre de tu madre,
antes que tú nacieras
te conocía y te consagré;
para ser mi profeta en las naciones
yo te escogí; irás donde te envíe y
lo que te mande proclamarás.

**Tengo que gritar, tengo que arriesgar;
¡ay de mí si no lo hago!
¿Cómo escapar de ti?, ¿cómo no
hablar si tu voz me quema adentro?
Tengo que andar, tengo que luchar;
¡ay de mí si no lo hago!
¿Cómo escapar de ti?, ¿cómo no
hablar si tu voz me quema adentro?**

2. No temas arriesgarte
porque contigo yo estaré;
no temas anunciarme
porque en tu boca yo hablaré.
Te encargo hoy mi pueblo
para arrancar y derribar:
para edificar destruirás y plantarás.
3. Deja a tus hermanos,
deja a tu padre y a tu madre;
abandona tu casa
porque la tierra gritando está.
Nada traigas contigo
porque a tu lado yo estaré;
es hora de luchar
porque mi pueblo sufriendo está.

207 Mensajero de la paz

**¡Es hermoso ver bajar de la montaña
los pies del mensajero de la paz!**

1. El Señor envió a sus discípulos,
los mandó de dos en dos.
2. Los mandó a las ciudades
y lugares donde iba a ir él.
3. “La cosecha es abundante”,
les dijo el Señor al partir.
4. Pídanle al dueño del campo
que envíe más obreros a su mies.
5. Al entrar en una casa
saluden anunciando la paz.
6. Cuando alguien los reciba
que se apoye en él vuestra paz.
7. “El Reino de Dios está cerca”,
a todos anunciarán.
8. Quien recibe mi Palabra,
recibe al que me envió.

208 El Señor es mi fuerza (Ps Salmo 61)

T: y M: Juan A. Espinoza

**El Señor es mi fuerza,
mi roca y salvación. (Bis)**

1. Tú me guías por sendas de justicia,
me enseñas la verdad.
Tú me das el valor para la lucha;
sin miedo avanzaré.
2. Iluminas las sombras de mi vida;
al mundo das la luz.
Aunque pase por valles de tinieblas,
yo nunca temeré.
3. Yo confío el destino de mi vida
al Dios de mi salud.
A los pobres enseñas el camino,
su escudo eres tú.
4. El Señor es la fuerza de su pueblo,
su gran liberador.
Tú le haces vivir en confianza,
seguro en tu poder.

209 Haz cantar tu vida (Yo creo en Dios que canta)

T: y M: Anónimo

**Yo creo en Dios que canta,
que la vida hace cantar.**

1. Creo en Dios que canta y que la vida
hace cantar; la dicha y el amor son
los regalos que él nos da. Es como la
fuente que canta en tu interior y te
impulsa a beber la vida que él te da.
2. Creo en Dios que es Padre y que él
se dice al cantar. El hizo para ti
cantar la creación. Nos invita a todos
que a la vida cantemos; sólo
pensando en él, brota sola una
canción.

3. Creo en Jesucristo que es el canto
de Dios Padre y que en el Evangelio
él nos canta su amor. El hace cantar
la vida de los hombres y toda vida es
la gloria del Señor.
4. Creo en el Espíritu que canta en
nuestro ser haciendo de la vida un
canto celestial. Creo que la Iglesia
reúne nuestras voces y nos enseña a
todos la música de Dios.

210 Cantemos a la vida

T: y M: B. Sánchez

1. Cantemos a la vida,
cantemos al amor,
cantemos al que todo lo creó.

**Siempre daremos gracias a Dios, (Bis)
porque nos puso dentro del
pecho un corazón. (Bis)**

2. La fuente de la vida,
la luz del corazón,
camino y esperanza: eso es Dios.
3. Si no amas a tu hermano,
si en odio vives tú,
tu vida está vacía y sin luz.
4. Ayer no conocía
la fuente del amor,
hoy sé que nuestras vidas él cambió.
5. Distinto será el mundo
si vives de amistad:
de envidias y de odios nada habrá.

211 El peregrino de Emaús

T: Ps Lucas 24, 13-32 y M: Los Perales

1. “¿Qué llevabas conversando?”,
me dijiste, buen amigo;
y me detuve asombrado
a la vera del camino.
“¿No sabes lo que ha pasado
ayer en Jerusalén?”
¿De Jesús de Nazareth
a quien clavaron en cruz?
Por eso me vuelvo triste
a mi aldea de Emaús”.

**Por la calzada de Emaús
un peregrino iba conmigo.
No le conocí al caminar;
ahora sí, en la fracción del pan.**

2. “Van tres días que se ha muerto
y se acaba mi esperanza;
dicen que algunas mujeres
al sepulcro fueron de alba;
Pedro, Juan y algunos otros
hoy también allá buscaron.
Mas se acaba mi confianza:
no encontraron a Jesús.
Por eso me vuelvo triste
a mi aldea de Emaús”.
3. “Oh, tardíos corazones
que ignoráis a los profetas!
En la ley ya se anunció
que el Mesías padeciera;
y, por llegar a su gloria,
escogiera la aflicción”.
En la tarde de aquel día
yo sentí que con Jesús
nuestro corazón ardía
a la vista de Emaús.

4. Hizo señas de seguir
más allá de nuestra aldea;
y la luz del sol poniente
pareció que se muriera.
“Quédate, forastero;
ponte a la mesa y bendice!”.
Y al destello de su luz,
en la bendición del pan
mis ojos conocerán
al amigo de Emaús.

212 Gracias Padre (Hoy, Señor, te damos gracias.

T: y M: C. Gabaráin

**Hoy, Señor, te damos gracias
por la vida, la tierra y el sol.
Hoy, Señor, queremos cantar
las grandezas de tu amor.**

1. Gracias, Padre, mi vida es tu vida,
tus manos amasan mi barro,
mi alma es tu aliento divino,
tu sonrisa en mis ojos está.
2. Gracias, Padre, tú guías mis pasos,
tú eres la luz y el camino:
conduces a ti mi destino
como llevas los ríos al mar.
3. Gracias, Padre, me hiciste a tu
imagen y quieres que siga tu ejemplo
brindando mi amor al hermano,
construyendo un mundo de paz.

213 ¿Le conocéis?(Con nosotros está)

T: Juan A. Olivar y M: M. Manzano

**Con nosotros está
y no le conocemos;
con nosotros está,
su nombre es el Señor. (Bis)**

1. Su nombre es el Señor y pasa hambre, y clama por la boca del hambriento, y muchos que lo ven pasan de largo, acaso por llegar temprano al templo. Su nombre es el Señor y sed soporta, y está en quien de justicia va sediento, y muchos que lo ven pasan de largo, a veces ocupados en sus rezos.
2. Su nombre es el Señor y está desnudo, la ausencia del amor hiela sus huesos, y muchos que lo ven pasan de largo, seguros y al calor de su dinero. Su nombre es el Señor y enfermo vive, y su agonía es la del enfermo, y muchos que lo saben no hacen caso, tal vez no frecuentaba mucho el templo.
3. Su nombre es el Señor y está en la cárcel, está en la soledad de cada preso, y nadie lo visita y hasta dicen: tal vez no era de los nuestros. Su nombre es el Señor el que sed tiene. Él pide por la boca del hambriento, está preso, está enfermo, está desnudo, pero Él nos va a juzgar por todo eso.

214 Hombres nuevos

T: y M: Juan A. Espinoza

**Danos un corazón grande para amar.
Danos un corazón fuerte para luchar.**

1. Hombres nuevos creadores de la historia, constructores de nueva humanidad. Hombres nuevos que viven la existencia como riesgo de un largo caminar.
2. Hombres nuevos luchando en esperanza, caminantes sedientos de verdad. Hombres nuevos sin frenos ni cadenas, hombres libres que exigen libertad.
3. Hombres nuevos amando sin fronteras, por encima de razas y lugar. Hombres nuevos al lado de los pobres, compartiendo con ellos techo y pan.

215 Los Caminos

T: y M: Sor Sonrisa

1. Los caminos de este mundo nos conducen hasta Dios, hasta el cielo prometido, donde siempre brilla el sol.

***Y cantan los prados, cantan las flores, con armoniosa voz;
y mientras que cantan prados y flores,
yo soy feliz pensando en Dios.***

2. Los caminos de la tierra están llenos de amistad; no la niegues a tu hermano que la espera en ti encontrar.

3. Los caminos de este mundo enlazados juntos van, entre penas y alegrías hasta el cielo llegarán.

4. Los caminos de esta vida, te conducen de verdad al buen Dios, que te convida a entrar en la eternidad.

216 Cada mañana

1. Una mañana el sembrador salió a los campos para sembrar. Una mañana el sembrador sembró en mi vida su bondad.

**Cada mañana el sembrador
sembrando está en mi corazón.
Cada mañana el sembrador
espera el trigo de mi amor.**

2. Una mañana el sembrador sembró el camino y el pedregal. Una mañana el sembrador no pudo entrar en mi heredad.
3. Una mañana el sembrador en tierra buena quiso sembrar. Una mañana el sembrador tan sólo espinas pudo hallar.
4. Una mañana el sembrador en cada grano cien quiso hallar. Una mañana el sembrador sembró en mi vida con afán.

217 Oración joven (Buscando voy)

T: y M: B. Sánchez

1. Buscando voy por este mundo felicidad y comprensión. Joven yo soy frente a la vida, Buscando estoy un ideal.

**Inquieto siempre estaré,
buscando a quien amar;
sediento siempre andaré,
con sed de eternidad.
Yo sé, (yo sé) Señor (Señor)
Que Tú (que Tú) nos salvaras, la, la.**

2. Yo soy el Pan de Vida Eterna dice el Señor -, venid a mi. Yo te daré un agua viva; No habrá más sed, dice el Señor.
3. Yo soy la Vid y tú el sarmiento -dice el Señor -, vivid en mi. Quien cree en mí sin cobardías frutos dará, dice el Señor.
4. Vine a buscar a pecadores, -dice el Señor -, perdón tendrán. Gran gozo habrá si se convierten, gran gozo habrá dice el Señor.
5. Yo quiero amor y no violencia -dice el Señor -, vivid en paz. Hermanos son ricos y pobres, hermanos son, dice el Señor.

218 Tu Palabra me da vida (Ps Salmo 118)

M: Juan A. Espinoza

**Tu Palabra me da vida,
confío en ti, Señor.
Tu Palabra es eterna,
en ella esperaré.**

1. Dichoso el que con vida intachable camina en la ley del Señor. Dichoso el que guardando sus preceptos lo busca de todo corazón.
2. Postrada en el polvo está mi alma devuélvame la vida tu palabra. Mi alma está llena de tristeza consuélame, Señor, con tus promesas.
3. Escogí el camino verdadero y he tenido presente tus decretos. Correré por el camino del Señor cuando me hayas ensanchado el corazón.
4. Repleta está la tierra de tus gracias; enséñame, Señor, tus decretos. Mi herencia son tus mandatos, alegría de nuestro corazón.

219 Señor, Dios nuestro (Ps Salmo 8)

M: Francisco Palazón

**Señor, Dios nuestro,
¡qué admirable es tu nombre
en toda la tierra!** (Bis)

1. Cuando contemplo el cielo, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que has creado, ¿qué es el hombre, para que te acuerdes de él, el ser humano, para darle poder? (bis)

2. Lo hiciste poco inferior a los ángeles, lo coronaste de gloria y dignidad; le diste el mando sobre las obras de tus manos. Todo lo sometiste bajo sus pies.

3. Rebaños de ovejas y toros y hasta las bestias del campo, las aves del cielo, los peces del mar, todo lo sometiste bajo sus pies.

220 El Señor es mi pastor (Ps Salmo 22)

M: A. Taulé

**El Señor es mi pastor,
nada me habrá de faltar.**

1. El Señor es mi Pastor, ¿qué me puede faltar? En las verdes praderas, El me lleva a reposar. Condúceme a las aguas del solaz y mi alma reconforta.
2. El me guía por sendas de justicia, por amor de su nombre. En oscura quebrada yo no temo, porque estás junto a mí. Tu cayado, la vara de tu diestra: son ellos mi confianza.
3. Para mí, tú dispones una mesa frente a mis adversarios. Has ungido con óleo mi cabeza, y mi cáliz rebosa. De bienes y de gracias gozaré, en tu casa mientras viva.
4. Demos gloria al Padre Poderoso; a Jesús, el Señor; al Espíritu que habita en nuestras almas, nuestro Consolador: Al Dios que es, que era y que vendrá, por los siglos de los siglos.

221 Anunciaremos tu Reino

T: P. de la Figuerola M: Lucien Deiss

**Anunciaremos tu reino, Señor,
tu reino, Señor, tu reino.**

1. Reino de paz y justicia, reino de vida y verdad. **Tu reino, Señor, tu reino.**
2. Reino de amor y de gracia, reino que habita en nosotros. **Tu reino...**
3. Reino que sufre violencia, reino que no es de este mundo. **Tu reino...**
4. Reino que ya ha comenzado, reino que no tendrá fin. **Tu reino...**

**DOMINGO DE RAMOS
Y SEMANA SANTA**

Domingo de Ramos:

222 Los niños hebreos

**Los niños hebreos,
llevando ramos de olivo
salieron al encuentro del Señor
aclamando: “Hosanna en el cielo,
hosanna en el cielo, hosanna en el
cielo”.**

Portones abrid los dinteles,
que se alcen las puertas eternas
va a entrar el Rey de la Gloria
en el valeroso niño de Israel.

223 Hosanna al Hijo de David

Hosanna al Hijo de David; (Bis)

Del Señor es la tierra y cuanto la llena.
Quién puede subir al monte del Señor.

Hosanna al Hijo de David; (Bis)

Bendito es el que viene
en nombre del Señor. (Bis)

Hosanna al Hijo de David; (Bis)

La fundó sobre los mares la afianzó
sobre los ríos. Quién puede subir
al monte del Señor.

224 Bendito, Bendito. (Himno de Ramos)

**Bendito, bendito,
bendito sea Dios.
Bendito es el que viene
en nombre del Señor.** (Bis)

1. Jesús el Rey benigno,
Jesús el Rey de paz
*humilde y manso viene
su pueblo a visitar.* (Bis)

2. Haciendo oído el pueblo
que Él va a Jerusalén,
tomó ramos de palma
y salió a la calle a ver. (Bis)

3. Cantábanle los niños:
es Él, el que ha de venir
en busca de su pueblo
por quien quiere sufrir. (Bis)

4. Con flores sale el pueblo,
con palmas muy feliz,
cantando al Rey del pueblo
que pronto ha de venir. (bis)

5. Domingo antes de Pascua
los niños de Sión
salieron a su encuentro
con cantos al Señor. (bis)

225 Santo, santo

**Santo, santo, santo es el Señor.
Hosanna en las alturas,
bendito es el que viene
en nombre del Señor.**

1. En su amor la gracia del Señor nos ha reunido: aclamemos hoy a Cristo como Rey de nuestros ramos.
2. Como los niños de Israel que salieron a su encuentro, hoy a Cristo aclamemos como Salvador del mundo.
3. El que tiene como trono los cielos y domina el cosmos, como Rey de paz, hoy triunfa mansamente sobre un asno.

Viernes Santo:

Hoy es un día de recogimiento.

Acompañamos a Jesús en su camino hasta el calvario, donde hará la ofrenda total de su vida al Padre. Toda su vida fue entrega, y por eso es también su muerte. Hoy no se celebra ninguna misa y la distribución de la comunión se hará con las hostias ya consagradas el Jueves Santo. La Liturgia nos presenta la cruz para que la veneremos y la lectura de la pasión para hacer memoria de los últimos momentos de la vida terrena de Jesús.

La entrada del presidente de la asamblea se realiza en silencio. Toda la asamblea se **arrodilla**. El presbítero se postra (como Cristo en el huerto) o al menos se arrodilla y ora silenciosamente, imitando el anonadamiento de Cristo.

LITURGIA DE LA PALABRA.

1ª LECTURA

Del libro de Isaías 52, 13-53, 12

SALMO 30, 2.6.12-13,15-17.25

Antífona:

**"Padre, en tus manos
encomiendo mi espíritu."**

2ª LECTURA

De la carta a los Hebreos 4, 14-16; 5, 7-9

226 Aclamación a la Lectura de la Pasión.

**Te alabamos Cristo,
Rey de eterna gloria.**

Cristo se humilló por nosotros hasta aceptar por obediencia la muerte, y muerte de cruz. Por eso, Dios lo exaltó y le dio el nombre que está sobre todo nombre.

**Te alabamos Cristo,
Rey de eterna gloria.**

EVANGELIO

Pasión de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 18, 1-19, 42

Solemne Oración Universal

Después de la lectura de la Pasión, se hace la homilía y luego la oración universal. Esta oración universal es especial, pues oramos por la Santa Iglesia; por el Papa; por el Pueblo de Dios y sus ministros; por los catecúmenos; por la unidad de los cristianos; por los judíos; por los que todavía no creen en Cristo; por los que no creen en Dios; por los gobernantes y por los que padecen necesidad. Cada vez que el Sacerdote nos invite a hacer oración nos ponemos de rodillas, hasta que ésta termine.

ADORACIÓN DE LA CRUZ

Este rito es lo más específico de la liturgia del Viernes Santo. Se llama "Adoración de la cruz", pero en realidad no adoramos la cruz, sino a Cristo que en ella murió y en ella venció el pecado y la muerte. La cruz es también signo de nuestra victoria y, por ende, es la señal del cristiano. Mientras el presbítero avanza con la cruz descubierta se detiene en tres momentos y canta o dice:

P. Mirad el árbol de la cruz donde estuvo clavada la salvación del mundo.

A lo cual, todos, respondemos:

R. Venid a adarlo

Cuando el ministro nos presenta la cruz para venerarla, recordemos las palabras de Jesús: "Así como levantó Moisés la serpiente de bronce en el desierto, así tiene que ser levantado el Hijo del Hombre, para que todo el que crea, tenga por Él la vida eterna".

En el momento que el presbítero llega al presbiterio, invita a todos a hacer un gesto a la cruz: una **venia** y un **beso**, mientras se canta, tratando de tocar de la forma más suave que se pueda, o simplemente a capella.

227 Oh cruz, te adoramos.

M: J. Madurga

**Oh cruz, te adoramos,
oh cruz te bendecimos,
de ti viene la vida,
de ti la salvación.**

1. Oh cruz fiel, el más noble de todos los árboles, ningún bosque ha producido jamás otro igual en hojas, en flores en fruto sin par.
2. Ensalcemos la gloria del triunfo en la lucha y cantemos la victoria de Cristo, el Señor; al mundo lo salva con muerte de cruz.
3. De un árbol nos vino la muerte a los hombres, y de un árbol viene al mundo su salvación; la muerte es vencida por Cristo en la cruz.

228 Venid, oh cristianos

**¡Venid, oh cristianos!
La cruz adoremos.
La cruz ensalcemos
de nuestro Jesús**

1. ¡Oh cruz adorable!
Yo te amo, te adoro.
De gracias tesoro,
emblema de amor.
2. ¡Oh almas amantes!
La cruz adoremos.
La voz levantemos,
Jesús nos amó.
3. ¡Oh árbol divino!
¡Oh fuente de gloria!
Eterna memoria
de mi Redentor.
4. Amemos, cristianos,
la cruz del amado.
Jesús que enclavado
en ella murió.
5. Venid, almas fieles,
besad con anhelo.
La llave del cielo,
la cruz del Señor.
6. Tus brazos abiertos
disipan temores
y esparcen fulgores
de paz y perdón.
7. La cruz es en libro
que en muda elocuencia,
enseña la ciencia
de la salvación.

LITURGIA COMUNIÓN

Sobre el altar se extiende el mantel y se coloca el corporal y el libro. Luego el Sacerdote trae el Santísimo Sacramento desde el lugar de la reserva para ser distribuido a los fieles, mientras cantamos.

RITO FINAL

Terminada la comunión de los fieles y luego de la oración que realiza el presbítero, sobre el pueblo, nos retiramos en silencio a nuestros hogares.

Sábado Santo:

La Vigilia Pascual se desarrolla en este orden:

Breve Lucernario

Se bendice el fuego. Se prepara el cirio en el cual el sacerdote con un punzón traza una cruz. Luego marca en la parte superior la letra Alfa y en la inferior omega, entre los brazos de la cruz marca las cifras del año en curso. A continuación se anuncia el Pregón Pascual.

Liturgia de la Palabra

En ella la Iglesia confiada en la Palabra y la promesa del Señor, media las maravillas que desde los comienzos realizó Dios con su pueblo.

Liturgia Bautismal

Se llama a los catecúmenos, quienes son presentados ante el pueblo por sus padrinos: si son niños serán llevados por sus padres y padrinos. Se hace la renovación de los compromisos bautismales.

Liturgia de la Eucaristía

Al acercarse ya el día de la Resurrección, la Iglesia es invitada a participar en el banquete eucarístico, que por su Muerte y Resurrección, el Señor preparó para su pueblo. En él participan por primera vez los neófitos.

Toda la celebración de la Vigilia pascual se realiza durante la noche, de tal manera que no se vaya a comenzar antes de iniciarse la noche, o se termine la aurora del Domingo.

La Misa, aunque se celebre antes de la media noche, es la Misa Pascual del Domingo de Resurrección. Los que participan en esta misa, pueden volver a comulgar en la segunda Misa de Pascua.

LITURGIA DE LA LUZ

**Bendición del fuego
y preparación del cirio pascual.**

El Sacerdote enciende el cirio pascual en el fuego nuevo, recién bendecido, mientras avanza hacia el altar, canta:

S. Luz de Cristo.

A. Demos gracias a Dios.

Cuando el Sacerdote llega al altar, se encienden las luces del templo y se canta el pregón pascual.

229 Pregón Pascual (Tradicional)

Exulte por fin los coros de los ángeles.
Exulten las jerarquías del cielo y por la victoria de Rey tan poderoso que las trompetas anuncien la salvación.

Goce también la tierra inundada de tanta claridad, y que radiante con el fulgor del Rey eterno, se sienta libre de la tiniebla que cubrían el orbe entero.

Alégrese también nuestra madre la Iglesia, revestida de luz tan brillante; resuene este templo con las aclamaciones del pueblo.

(Posible aclamación de la asamblea)

(Texto exclusivo para el Diácono)

[Por eso, queridos hermanos, que asistís a la admirable claridad de esta luz santa, invocad conmigo la misericordia de Dios omnipotente. Para que aquel que, sin mérito mío, me agregó al número de los diáconos, contemple mi alabanza a este cirio, infundiendo el resplandor de su luz. Por nuestro Señor Jesucristo, su Hijo, que vive y reina con el Padre en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amen.]

Si el cantor o lector es un Ministro Consagrado hace la primera parte del diálogo, sino, debe continuar desde: "Levantemos el corazón..."

[V. El Señor esté con ustedes.

R. Y con tu espíritu.]

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

Cantoral Parroquial

Realmente es justo y necesario aclamar con nuestras voces y con todo el afecto del corazón a Dios invisible, el Padre todopoderoso, y a su único Hijo, nuestro Señor Jesucristo.

Porque Él ha pagado por nosotros al eterno Padre la deuda de Adán, y ha borrado con su Sangre entregada, el recibo del antiguo pecado.

Porque éstas son las fiestas de Pascua, en las que se inmola el verdadero Cordero, cuya sangre consagra las puertas de los fieles.

Esta es la noche en que sacaste de Egipto a los Israelitas a nuestros padres, y los hiciste pasar a pie por el Mar Rojo.

Esta es la noche en que la columna de fuego esclareció las tinieblas del pecado.

Esta es la noche que a todos los que creen en Cristo, por toda la tierra, los arranca de los vicios del mundo y de la oscuridad del pecado, los restituye a la gracia y los agrega a los santos.

Esta es la noche en que, rotas las cadenas de la muerte, Cristo asciende victorioso del Abismo.

(Posible aclamación de la asamblea)

¿De qué nos serviría haber nacido si no hubiésemos sido rescatados?

¡Qué asombroso beneficio de tu amor con nosotros! ¡Qué incomparable

ternura y caridad! ¡Para rescatar al esclavo, entregaste el Hijo!

¡Necesario fue el pecado de Adán que ha sido borrado por la muerte de Cristo!

¡Feliz la culpa que mereció tal Redentor!

¡Qué noche tan dichosa!
Sola conoció el momento en que Cristo resucitó del Abismo.

Esta es la noche de que estaba escrito:
"Será la noche clara como el día, la noche iluminada por mi gozo".

Y así, esta noche santa ahuyenta los pecados, lava las culpas, devuelve la inocencia a los caídos, y la alegría a los tristes. Expulsa el odio, trae la concordia y doblega a los potentes.

(Posible aclamación de la asamblea)

En esta noche de gracia, acepta, Padre Santo, el sacrificio vespertino de esta llama, que la Santa Iglesia te ofrece en la solemne ofrenda de este cirio, obra de las abejas.

Sabemos ya lo que anuncia esta columna de fuego, ardiendo en llama viva para gloria de Dios. Y aunque distribuye su luz, no mengua al repartirla. Porque se alimenta de cera fundida que elaboró la abeja fecunda para hacer esta lámpara preciosa.

¡Qué noche tan dichosa! Que despojó a los egipcios y enriqueció a los hebreos.
¡Noche en que se une el cielo con la tierra y humano y lo divino!

Cantoral Parroquial

Te rogamos, Señor, que este cirio consagrado a tu Nombre para destruir la oscuridad de esta noche, arda si apagarse, y aceptando como perfume, se asocie a las lumbreras del cielo. Que el lucero matinal lo encuentre ardiendo, ese lucero que no conoce ocaso, ese que volviendo del abismo brilla sereno para el linaje humano.

(Posible aclamación de la asamblea)

También Señor, te suplicamos, que a nosotros tus siervos, a todo el clero y al pueblo fiel en unión con nuestro santo Padre el Papa (N) y nuestro Arzobispo (N), nos concedas paz en nuestros días, y en estas fiestas de Pascua, nos guíes, gobiernos y conserves, con tu constante protección.

Mira también a los que nos gobiernan, y con tu inefable bondad y misericordia, dirige sus pensamientos hacia la paz y la justicia; para que después de los afanes terrenos, lleguen con todo tu pueblo a la Patria del cielo.

Por el mismo Jesucristo nuestro Señor que vive y reina contigo en la unidad del espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R. Amén.

Después del pregón, se da inicio a la liturgia de la palabra.

LITURGIA DE LA PALABRA

230 Primera Lectura

Lectura del libro del Génesis 1, 1--2, 2
Salmo 103

**Señor, envía tu espíritu
y renueva toda la tierra. (Bis)**

1. Bendice al señor, alma mía:
¡Señor, Dios mío, que grande eres!
Estas vestido de esplendor y majestad y te envuelves con un manto de luz.
2. Afirmaste la tierra sobre sus cimientos: ¡no se moverá jamás!
El océano la cubría como un manto, las aguas tapaban las montañas.
3. Haces brotar fuentes en los valles, y corren sus aguas por las quebradas. Las aves del cielo habitaban junto a ellas y hacen oír su canto entre las ramas.
4. Desde lo alto riegas las montañas, y la tierra se sacia con el fruto de tus obras. Haces brotar la hierba para el ganado / y las plantas que el hombre cultiva.
5. ¡Qué variadas son tus obras, Señor!
¡Todo lo hiciste con sabiduría,
la tierra está llena de tus criaturas!
¡Bendice al Señor, alma mía!

231 Segunda Lectura

Lectura del libro del Génesis 22, 1--18
Salmo 15

**Protégeme, Dios mío,
porque en ti me refugio. (Bis)**

1. El Señor es la parte de mi herencia y mi cáliz, ¡Tú decides mi suerte!
Tengo siempre presente al Señor:
Él está a mi lado, nunca vacilaré.
2. Por eso mi corazón se alegra,
se regocijan mis entrañas
y todo mi ser descansa seguro:
porque no me entregarás a la muerte
ni dejarás que tu amigo vea el sepulcro.
3. Me harás conocer
el camino de la vida,
saciándome de gozo en tu presencia,
de felicidad a tu derecha.

232 Tercera Lectura

Lectura del libro del Éxodo 14, 15--15,1a
Cántico Éx 15

**Cantaré al Señor,
que se ha cubierto de gloria. (Bis)**

1. Cantaré al Señor, que se ha cubierto de gloria: Él hundió en el mar los caballos y los carros. El Señor es mi fuerza y mi protección, Él me salvó. Él es mi Dios y yo lo glorifico, es el Dios de mi padre y yo proclamo su grandeza.
2. El Señor es un guerrero, su nombre es "Señor".
Él arrojó al mar los carros del Faraón y su ejército, lo mejor de sus soldados se hundió en el Mar Rojo.

3. El abismo los cubrió,
cayeron como plomo en lo profundo del mar. Tu mano, Señor,
resplandece por su fuerza,
tu mano, Señor, aniquila al enemigo.

4. Tú llevas a tu pueblo,
y lo plantas en la montaña de tu herencia, en el lugar que preparaste para tu morada, en el Santuario, Señor, que fundaron tus manos.
¡El Señor reina eternamente!

233 Cuarta Lectura

Lectura del libro de Isaías 54, 5-14
Salmo 29

**Yo te glorifico, Señor,
porque tú me liberaste. (Bis)**

1. Yo te glorifico, Señor, porque tú me liberaste y no quisiste que mis enemigos se rieran de mí.
Tú, Señor, me levantaste del Abismo y me hiciste revivir, cuando estaba entre los que bajan al sepulcro.
2. Canten al Señor, sus fieles:
den gracias a su santo Nombre, porque su enojo dura un instante, y su bondad, toda la vida: si por la noche se derraman lágrimas, por la mañana renace la alegría.
3. Escucha, Señor, ten piedad de mí; ven a ayudarme, Señor.
Tú convertiste mi lamento en júbilo.
¡Señor, Dios mío, te daré gracias eternamente!

234 Quinta Lectura

Lectura del libro de Isaías 55, 1--11
Cántico Is 12

**Sacarán aguas con alegría
de las fuentes de la salvación (bis)**

1. Éste es el Dios de mi salvación:
yo tengo confianza y no temo,
porque el Señor es mi fuerza y mi protección; Él fue mi salvación.
2. Ustedes sacarán agua con alegría de las fuentes de la salvación. Den gracias al Señor, invoquen su Nombre, anuncien entre los pueblos sus proezas, proclamen qué sublime es su Nombre.
3. Canten al Señor porque ha hecho algo grandioso: ¡qué sea conocido en toda la tierra! ¡Aclama y grita de alegría, habitante de Sión, porque es grande en medio de ti el Santo de Israel.

235 Sexta Lectura

Lectura del libro de Baruc 3, 9-15, 32-4,4

Salmo 18

**Señor, tú tienes
palabras de vida eterna. (Bis)**

1. La ley del Señor es perfecta,
reconforta el alma;
el testimonio del Señor es verdadero,
da sabiduría al simple.
2. Los preceptos del Señor son rectos,
alegran el corazón;
los mandamientos del Señor son claros, iluminan los ojos.

3. La palabra del Señor es pura,
permanece para siempre;
los juicios del Señor son la verdad,
eternamente justos.
4. Son más atractivos que el oro,
que el oro más fino;
más dulces que la miel,
más que el jugo del panal.

236 Séptima Lectura

Lectura del libro de Ezequiel 36, 17.18-28

Salmo 41

Mi alma tiene sed de Dios (bis)

1. Mi alma tiene sed de Dios,
del Dios viviente:
¿Cuándo iré a contemplar
el rostro de Dios?
2. ¡Cómo iba en medio de la multitud
y la guiaba hacia la casa de Dios,
entre cantos de alegría y alabanza,
en el júbilo de la fiesta!
3. Envíame tu luz y tu verdad:
que ellas me encaminen
y me guíen a tu santa morada,
hasta el lugar donde habitas.
4. Y llegaré al altar de Dios,
el Dios que es la alegría de mi vida;
y te daré gracias con la cítara,
Señor, Dios mío.

Después de la última lectura del Antiguo Testamento, su salmo y su oración, se entona con mucha fuerza, el solemne Himno "**Gloria**" (Nº 21) y se hacen resonar las campanas.

238 Epístola

De la carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Roma. 6, 3--11

Antífona del Salmo 117

Aleluya, aleluya, aleluya. (Bis)

1. ¡Den gracias al Señor, porque es bueno, porque es eterno su amor! Que lo diga el pueblo de Israel: ¡es eterno su amor!
2. La mano del Señor es sublime, la mano del Señor hace proezas. No, no moriré: viviré para publicar lo que hizo el Señor.
3. La piedra que desecharon los constructores es ahora la piedra angular. Esto ha sido hecho por el Señor y es admirable a nuestros ojos.

Concluido el salmo se lee el Evangelio, cantamos el Aleluya.

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 28, 1--10

LITURGIA BAPTISMAL

Letanías de los Santos

Bendición del agua común

Renovación de las promesas

bautismales

Respondemos: "Sí, prometo"; "Sí creo"

Mientras el sacerdote nos rocía con el agua recién bendecida, cantamos un canto bautismal

LITURGIA EUCARÍSTICA

Cantos con Melodías Folclóricas

238 Esquinazo de aleluya

Tonada de Entrada, Claudio Gutiérrez, Conjunto Graneros.

1. Al cantar de las campanas y con fe en el corazón, entremos con alegría en la fiesta del Señor. (Bis)
En la fiesta del Señor tomaremos pan y vino
Cuerpo y Sangre del Divino Cristo glorioso y bendito. (Bis)

Esquinazo de aleluya pa'l eterno Redentor, pa'l Dios Padre de los cielos, pa'l Espíritu de Amor. (Bis)

2. Todos juntos como hermanos corderitos del Señor, lavaremos los pecados con la agüita y la oración. (Bis)
Con la agüita y la oración y el Espíritu del canto; alabemos al Buen Dios en este dulce esquinazo. (Bis)

239 Vengo a darte las gracias

Vals de Entrada, Comunión o de Gracias

1. Vengo a darte las gracias, Señor, por todo lo que me das.
Gracias por ver las flores crecer y los niños jugar.
Por escuchar las aves trinar y el viento en su susurrar.
Por ver el sol y ver danzar las olas sobre el mar. (Bis)

Gracias, Señor, por este día y mi sentir por las alegrías, las penas y el sufrir. Gracias por mi llanto, mi canto y mi vivir.

2. Gracias, Señor, por que puedo hoy pedir también tu perdón.
Agradecer que aquí siempre estés cuando escuchas mi clamor.
Gracias, Señor, me diste la voz con la que puedo cantar.
Por sonreír, también soñar, gracias por tu bondad. (Bis)

240 Gloria a Dios en el cielo

(No litúrgico)

Gloria a Dios en los cielos y en la tierra paz a los hombres

1. Gloria a Ti, oh Padre Omnipotente, Rey celestial, gloria a Ti.
2. Gloria a Ti, oh Hijo del Eterno, Dios Redentor, gloria a Ti.
3. Gloria a Ti, Espíritu Divino, que eres Amor, gloria a Ti.

241 La divina Palabra

Aclamación al Evangelio, Mario Muñoz, Conjunto Graneros

Señor, quiero escuchar la palabra que darás.
Que dirá la verdad que Jesús no' enseñó. (Bis)

Aleluya, aleluya para alabar al Señor. (Bis)

Aleluya, aleluya, aleluya, aleluya.

242 Credo (No Litúrgico)

1. Creo en Dios, Padre del cielo, poderoso y creador. (Bis)
De la tierra y de los cielos
Él es el gran creador. (Bis)

Creo en ti, creo en ti, desde nacer a morir creo en ti, creo en ti.

2. Jesucristo, Hijo del Padre, creo en su Santo Valer. (Bis)
Concebido por María por mí fuiste a padecer. (Bis)
3. En el Espíritu Santo tengo verdadera fe. (Bis)
Y a la Iglesia que es mi Madre devoción confesaré. (Bis)
4. Creo que existen caminos para encontrar la verdad. (Bis)
Creo, Señor Dios del cielo que eres Luz de libertad. (Bis)

Cantoral Parroquial

243 Son los frutos de mi tierra

Tonada trinada para la presentación de los dones.
Miguel Gutiérrez, Conjunto Graneros.

1. En este vaso de vino,
en un trocito de pan. (Bis)
Son los frutos de mi tierra
Cuerpo y Sangre del Señor. (Bis)

**Este vino, este vino es por ti
y si canto, también es por ti. (Bis)
Recíbelos, mi Señor,
esta ofrenda por nuestro perdón.(Bis)**

2. Estos frutos de mi tierra
para Cristo Redentor.(Bis)
Van endulzando mi alma,
un brindis por el Señor.(Bis)

244 Santo, Santo, Santo

M: Waldo Aránguiz (Modif. Juan Quintana)

**Santo, Santo, Santo eres Señor.
Dios de los ejércitos celestiales. (Bis)**
Los cielos y la tierra
están llenos de tu gloria.
**Hosanna en lo más alto
de los cielos. (Bis)**
Bendito es el que viene
en el nombre del Señor.
**Hosanna en lo más alto
de los cielos. (Bis)**

245 Gozo de amor

Estilo habanero, Miguel Gutiérrez, Conjunto Graneros

1. Señor estás en mí,
me has dado gracias pa' estar en ti.

**Maravilloso es el gozo de amor;
de estar en Ti y Tú en mí. (Bis)**

2. Señor que bello es
sentirte cerca en tu esplendor.

3. Señor, quiero ofrecer
mi alma entera y todo mi ser.
4. Señor, gracias Señor,
por embriagarme en tu voluntad.

246 Es momento del encuentro

Tonada trinada para Comunión

1. Es momento del encuentro
con el Cuerpo de Jesús.
Cuerpo que él mismo dejara
antes de morir en cruz.
Es momento del encuentro
con el Cuerpo de Jesús.
A la mesa familiar
junto al Padre y junto a Ti
vamos pues a compartir
con el vino y con el pan.
A la mesa familiar
junto al Padre y junto a Ti.

**Comamos del mismo pan,
bebamos del mismo amor;
cantemos todos unidos
en esta celebración.
Cantemos todos unidos
en esta celebración.
En esta celebración.**

2. En la Santa Comunión
no hay rencor no hay diferencia,
somos ante su presencia
de una misma creación.
En la Santa Comunión
no hay rencor no hay diferencia.
Echemos una mirada
hacia nuestro interior,
cuando estemos preparados
compartamos el amor.
Echemos una mirada
hacia nuestro interior.

Cantoral Parroquial

247 El manto de María

Cueca valseada, Claudio Gutiérrez, Conjunto Graneros

En el manto de María, ay Señora,
he bordado un corazón,
ay Jesús, por Dios.
He bordado un corazón,
ay Jesús, por Dios.
Con hilitos de esperanza, ay Señora,
con l'agüita del amor,
ay Jesús por Dios.
En el manto de María, ay Señora.

El corazón bordado,
Virgen María, ay Señora,
es semilla de ensueño
es tu familia, Jesús, por Dios.
El corazón bordado,
Virgen María, ay Señora.

Es tu familia ay sí,
jardín florido, Jesús por Dios.
Hijos, padres y hermanos,
Cuerpo de Cristo, ay Señora.

Con tu manto de estrellas,
llévame al cielo.

248 Para ti afino guitarra

Cueca a la Virgen María

Para ti, para ti afino guitarra,
le doy du, le doy duro al acordeón.
Le doy du, le doy duro al acordeón.
Para ti, para ti Virgen Gloriosa,
te canto, te canto con emoción.
Para ti, para ti afino guitarra.

Te cantaré de noche,
también de día.
Para que tú me ayudes,
Virgen María.
Te cantaré de noche,
también de día.

Pa' que me ayudes, sí,
santa gloriosa,
te entonaré una cueca,
la más hermosa.

Anda la más hermosa,
María gloriosa.

249 Soy Cuasimodista

Vals, Miguel Gutiérrez. Conjunto Graneros

1. Que bello es el querer,
que bello es el amar,
bocado del buen Pastor,
con Cristo vamos a dar.
Somos soldados de Cristo,
cabalgamos junto a Él,
carruajes y bicicletas:
¡Viva nuestro Cristo, Rey!

**Soy quasimodista, mi Rey;
protejo y lo cuido, mi Rey.
A caballo viajo, mi Rey,
en coche fecundo, mi rey.
Soy huaso chileno, mi Rey,
voy corriendo a Cristo.
¡Viva nuestro Cristo, Rey!**

2. En un domingo pascual,
salimos correr a Cristo
llevando a los enfermos
alivio del Cristo Rey.
Sacerdotes y creyentes
con la alegría del pueblo
recorren ciudades, campos,
presencia del Salvador.

**ORACIONES COMUNES DEL
CRISTIANO**

250 Alabanzas de desagravio

Bendito sea Dios.
Bendito sea su Santo Nombre.
Bendito sea Jesucristo,
verdadero Dios y verdadero Hombre.
Bendito sea el Nombre de Jesús.
Bendito sea su Sagrado Corazón.
Bendita sea su Preciosa Sangre.
Bendito sea Jesús en el Santísimo
Sacramento del Altar.
Bendito sea el Espíritu Santo
Consolador.
Bendita sea la Incomparable
Madre de Dios, la Santísima
Virgen María.
Bendita sea su Santa e
Inmaculada Concepción.
Bendita sea su gloriosa
Asunción.
Bendito sea el Nombre de
María Virgen y Madre.
Bendito sea San José, su casto
esposo.
Bendito sea Dios en sus
Ángeles y en sus Santos.

**250B Credo Niceno -
Constantinopolitano**

Creo en un solo Dios, Padre
Todopoderoso, Creador del cielo y de la
tierra, de todo lo visible y lo invisible.
Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo
único de Dios, nacido del Padre antes
de todos los siglos: Dios de Dios, Luz
de Luz, Dios verdadero de Dios
verdadero, engendrado, no creado, de
la misma naturaleza del Padre, por
quien todo fue hecho; que por nosotros,
los hombres, y por nuestra salvación
bajo del cielo, y por obre del Espíritu
Santo se encarnó de María, la Virgen, y
se hizo hombre; y por nuestra causa fue
crucificado en tiempos de Poncio Pilato;
padeció y fue sepultado, y resucitó al
tercer día, según las escrituras, y subió
al cielo, y está sentado a la derecha del
Padre; y de nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos, y su
Reino no tendrá fin.
Creo en el Espíritu Santo, Señor y
dador de vida, que procede del Padre y
del Hijo, que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria, y
que habló por los profetas.
Creo en la Iglesia, que es una, santa,
católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo para
el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos y
la vida del mundo futuro.
Amen.

**251 Oración para después de
comulgar**

Santo Tomás de Aquino

Gracias te doy, Señor santo, Padre
omnipotente, eterno Dios, que a mi,
pecador e indigno siervo tuyo, sin mérito
alguno, sino por la sola dignación de tu
misericordia, te has dignado
alimentarme con el precioso Cuerpo y
Sangre de tu Hijo, nuestro Señor
Jesucristo.
Te suplico, Padre clementísimo, que
esta Sagrada Comunión no sea para mi
alma lazo ni ocasión de castigo, sino
intercesión saludable de perdón. Séame
armadura de fe y escudo de buena
voluntad.
Sea muerte de todos mis vicios,
destierro de todos mis carnales apetitos
y acrecentamiento de caridad, de
paciencia de verdadera humildad y de
todas las virtudes.
Sea firme defensa de todos mis
enemigos visibles e invisibles, perfecto
sosiego de mi espíritu, perfecta unión
contigo solo, mi verdadero Dios y
Señor, feliz consumación de mi fin.
Te ruego que tengas por bien llevarme
a mí, pobre pecador, a aquel convite
inefable, en donde, con tu Hijo y el
Espíritu, luz verdadera, hartura
cumplida, gozo perdurable, felicidad
perfecta y alegría eterna.
Por el mismo Jesucristo nuestro señor.
Amen.

**252 Oración para el Mes del Sagrado
Corazón de Jesús**

Rendido a tus pies, ¡oh Jesús mío!,
considerando las inefables muestras de
amor que me has dado y las sublimes
lecciones que me enseña, de continuo,
tu adorable Corazón. Te pido,
humildemente, la gracia de conocerte,
amarte y servirte como fiel discípulo
tuyo.
Deseo hacerme digno de las mercedes
y bendiciones que concedes a los que
de veras te conocen, aman y sirven.
Mira que soy muy pobre, buen Jesús, y
necesito de tu generosidad.
Mira que soy muy rudo, soberano
Maestro, y necesito de tus divinas
enseñanzas para luz y guía de mi
ignorancia.
Mira que soy muy débil y necesito
apoyarme en ti para no desfallecer.
Sé todo para mí, Sagrado Corazón;
socorro de mi miseria, lumbre de mis
ojos, báculo de mis pasos, remedio de
mis males, auxilio en toda necesidad.
Tú me alertaste cuando con tiernos
acentos dijiste repetidas veces en el
Evangelio: "Venid a mí... Aprended de
mí... Pedid... Llamad...". A las puertas
de tu corazón vengo, pues, hoy y llamo
y pido y espero.
Te hago formal y decidida entrega de mi
corazón: tómallo y dame, en cambio, lo
que sabes que me ha de ser bueno en
la tierra y dichoso en la eternidad.
Amen.

253 Oración a Jesús de la Divina Misericordia

Señor, tu misericordia supera todas las obras. Te damos gracias por las extraordinarias bendiciones que has derramado sobre tu hija Santa Faustina y especialmente por la gracia de haber revelado de una manera muy especial la profundidad de tu gran misericordia que tanto deseas derramar sobre cada persona y sobre toda la humanidad extraviada y cansada en estos tiempos atribulados.

Te suplico con la mayor confianza, si no es contra la salvación de mi alma, concédeme la gracia que tanto anhelo, hazlo por los meritos de Santa María Faustina, a la que te has dignado elegir como confidente y apóstol de tu misericordia.

Y puesto que tu misericordia no tiene límites, te imploramos, Señor, que por la intercesión de María, Reina de la paz, y de Santa Faustina, derrames sobre nuestra amada Patria tu gran misericordia, dignándote protegerla de todo mal.

Concedenos, finalmente, que seamos siempre fieles a tu enseñanza y a la de tu Santa Iglesia. Amen.

254 La Coronilla de la Divina Misericordia

1. *Primero se dirá el Padre nuestro, el Ave María y el Credo, y luego la siguiente oración:*
2. “Dios mío, ven en mi auxilio. Señor date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, al Hijo y al espíritu Santo. Como era en el principio ahora y siempre. Por los siglos de los siglos. Amen.”
3. *Cada decena comienza así:*
“Padre eterno, yo te ofrezco el Cuerpo, la Sangre, el Alma y la Divinidad de tu amadísimo Hijo, nuestro Señor Jesucristo, como propiciación por nuestros pecados y por los del mundo entero”.
4. *En cada cuenta de la decena se dirá:*
“Por tu dolorosa Pasión, ten misericordia de nosotros y del mundo entero.”
5. *Después de las cinco decenas:*
“Sangre y agua que brotó del Corazón de Jesús, como una fuente de misericordia para nosotros, confío en ti”
6. *Terminar con la Salve a la Virgen.*

255 Himno “Te Deum”

T: Atribuido a San Ambrosio M: R. M. Riera

A Ti, ¡oh Dios!, te alabamos, A ti, Señor, te reconocemos.

A Ti, eterno Padre, te venera toda la creación.

Los ángeles todos, los cielos y todas las potestades te honran, los querubines y serafines, te cantan sin cesar:

Santo, Santo, Santo, Señor Dios del universo, los cielos y la tierra están llenos de la majestad de tu gloria.

A Ti te ensalza el glorioso coro de los Apóstoles, a Ti la multitud admirable de los Profetas, el blanco ejército de los Mártires.

A Ti la Iglesia santa, extendida por toda la tierra, te proclama;

Padre de inmensa majestad, Hijo único y verdadero, digno de adoración, Espíritu Santo Paráclito.

Tú eres, el Rey de la gloria, Cristo.

Tú eres el Hijo único del Padre.

Tú para liberar al hombre, aceptaste la condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Tú, rompiste las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el Reino de los cielos. Tú a la derecha de Dios en la gloria del Padre.

Creemos que un día has de venir como juez. Te rogamos, pues, que vengas en ayuda de tus siervos, a quienes redimiste con tu preciosa Sangre.

Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Salva a tu pueblo Señor, y bendice a tu heredad. Gobiérnalo y protégelo eternamente. Todos los días bendicimos y alabamos tu nombre por los siglos de los siglos.

Dígnate, Señor, que en este día nos mantengamos sin pecado. Ten misericordia de nosotros. Tenemos nuestra confianza puesta en Ti, que tu misericordia, descienda sobre nosotros. En Ti, Señor, esperé, que no sea confundido para siempre. Amén.

255B Oración por las vocaciones

Escrita por el Papa Juan Pablo II

Señor Jesucristo, Pastor bueno de nuestras almas, tú que conoces tus ovejas y sabes cómo llegar al corazón del hombre, abre la mente y el corazón de los jóvenes, que buscan y esperan una palabra de verdad para su vida; hazles sentir que sólo en el misterio de tu encarnación puedan encontrar plena luz; da valor a los que saben donde encontrar la Verdad, pero temen que tu llamada sea demasiado exigente; sacude el alma del los jóvenes que quisieran seguirte, pero no saben vencer las dudas y los miedos, y acaban por escuchar otras voces y seguir otros callejones sin salida. Tú, que eres la Palabra del Padre, Palabra que crea y salva, Palabra que ilumina y sostiene los corazones, vence con tu Espíritu las resistencias y vacilaciones de los espíritus indecisos; suscita en aquellos a quienes llamas el valor para dar la respuesta de amor: **“¡Heme aquí, envíame!”**

Virgen María, joven hija de Israel, ayuda con tu amor maternal a los jóvenes a quienes el Padre dirige su Palabra, sostén a los que ya están consagrados. Que repitan, como tú, el “**Si**” de una entrega gozosa e irrevocable. Amen.

256 El Santo Rosario

Misterios de gozo (Lunes y sábado)

1. La encarnación del Hijo de Dios.
2. La visita de la Santísima Virgen María a su prima Santa Isabel.
3. El nacimiento de Jesús en Belén.
4. La presentación de Jesús en el templo.
5. El hallazgo de Jesús en el templo.

Misterios de luz. (Jueves)

1. El bautismo del Señor.
2. La manifestación de Cristo en las bodas de Caná.
3. Jesucristo proclama el Reino e invita a la conversión.
4. La Transfiguración del Señor.
5. La institución de la Eucaristía.

Misterios de dolor. (Martes y viernes)

1. La oración de Jesús en el huerto
2. Jesús es azotado.
3. Jesús es coronado de espinas.
4. Jesús carga con la cruz.
5. La crucifixión y muerte de Cristo.

Misterios de gloria. (Miércoles y Domingo)

1. La resurrección del Señor.
2. La ascensión del Señor al cielo.
3. La venida del Espíritu Santo en Pentecostés.
4. La ascensión de María Santísima al cielo.
5. La coronación de María como Reina y Madre de toda la creación.

257 Padre Nuestro.

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día, perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Amén.

258 Ave María

Dios te salve María llena eres de gracia, el Señor es contigo; bendita tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre Jesús.

Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

259 Gloria al Padre

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en un principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

260 Bendita sea tu pureza

Bendita sea tu pureza, y eternamente los sea. Pues todo un Dios se recrea en tan graciosa belleza.

A ti celestial Princesa yo te ofrezco en este día alma vida y corazón. Míranos con compasión no nos dejes Madre nuestra. Amen.

261 La Salve.

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve; a ti clamamos los desterrados hijos de Eva, a ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas.

¡Ea! pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos y después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clemente!, ¡oh piadosa!, oh dulce Virgen María!

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.

Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amén.

262 El Ángelus.

D: El Ángel del Señor anunció a María.

T: Y concibió por obra y gracia del Espíritu Santo. Ave María

D: He aquí la esclava del Señor.

T: Hágase en mí según tu palabra. *Ave María*

D: Y el Verbo se hizo hombre

T: Y habitó entre nosotros. Ave María

D: Ruega por nosotros Santa Madre de Dios

T: Para que seamos dignos de alcanzar las promesas y gracias de Nuestro Señor Jesucristo. Amén

D: Oremos.

Derrama Señor tu gracia sobre nuestros corazones y concede a quienes hemos conocido por el anuncio del Ángel la Encarnación de tu Hijo, que por su Pasión y su Cruz alcancemos la gloria de la Resurrección. Por el Señor Jesús, tu Hijo, que contigo vive y reina, en unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

T: Amén

263 Acordaos

Acordaos, oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que haya acudido a tu protección, implorando tu asistencia y reclamando tu socorro, haya sido abandonado de ti. Animado con esta confianza, a ti también acudo, oh Madre, Virgen de las vírgenes, y aunque gimiendo bajo el peso de mis pecados, me atrevo a comparecer ante tu presencia soberana. No deseches mis humildes súplicas, oh Madre del Verbo Divino, antes bien, escúchalas y acógelas benignamente. Amen.

264 Bajo tu amparo

Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios; no deseches las oraciones que te dirigimos en nuestras necesidades, antes bien líbranos de todo peligro, ¡oh Virgen gloriosa y bendita!
Amén.

265 Oración para empezar el Mes de María.

¡Oh, María!, durante el bello mes que te está consagrado, todo resuena con tu nombre y alabanza. Tu santuario resplandece con nuevo brillo y nuestras manos te han elevado un trono de gracia y de amor, desde donde presides nuestras fiestas y escuchas nuestras oraciones y votos. Para honrarte hemos esparcido frescas flores a tus pies, y adornado tu frente con guirnaldas y coronas. Mas, ¡oh María!, no te das por satisfecha con estos homenajes. Hay flores cuya frescura y lozanía jamás pasan, y coronas que no se marchitan. Éstas son las que esperas de tus hijos, porque el más hermoso adorno de una madre es la piedad de sus hijos, y la más bella corona que pueden depositar a sus pies es la de sus virtudes. Sí, los lirios que tú nos pides son la inocencia de nuestros corazones; nos esforzaremos pues, durante el curso de este mes consagrado a tu gloria, ¡oh Virgen Santa!, en conservar nuestras almas puras y sin mancha, y en separar de nuestros pensamientos, deseos y miradas aun la sombra misma del mal. La rosa cuyo brillo agrada a tus ojos es la caridad, el amor a Dios y a nuestros hermanos. Nos amaremos, pues, los unos a los otros como hijos de una misma familia cuya Madre eres tú, viviendo todos en la dulzura de una concordia fraternal. En este mes bendito procuraremos cultivar en nuestros corazones la

humildad, modesta flor que te es tan querida, y con tu auxilio llegaremos a ser puros, humildes, caritativos, pacientes y esperanzados. ¡Oh María!, haz producir en nuestros corazones todas estas amables virtudes; que ellas broten, florezcan y den al fin frutos de gracia, para que podamos ser algún día dignos hijos de la más santa y la mejor de las madres. AMÉN.

266 Oración final del Mes de María

¡Oh María!, Madre de Jesús, nuestro Salvador, y nuestra buena Madre, nosotros venimos a ofrecerte, con estos obsequios que colocamos a tus pies, nuestros corazones, deseos de agradarte y a solicitar de tu bondad, un nuevo ardor en tu santo servicio. Dígnate presentarnos a tu divino Hijo que, en vista de sus méritos y a nombre de su santa Madre, dirija nuestros pasos por el sendero de la virtud. Que haga lucir, con nuevo esplendor, la luz de la fe sobre los infortunados pueblos que gimen, por tanto tiempo, en las tinieblas del error; que vuelvan hacia Él y cambien tantos corazones rebeldes, cuya penitencia regocijará su corazón y el tuyo. Que convierta a los enemigos de su Iglesia, y que, en fin, encienda por todas partes el fuego de su ardiente caridad; que nos colme de alegría, en medio de las tribulaciones de esta vida, y de esperanza para el porvenir. AMÉN.

267 Oración por Chile.

Virgen del Carmen, María Santísima, Dios te escogió como Madre de su Hijo, del Señor que nos trae el amor y al paz. Madre de Chile, a ti honraron los padres de la Patria y los más valientes de la historia; desde los comienzos nos diste bendición. Hoy te confiamos lo que somos y tenemos; nuestros hogares, escuelas y oficinas; nuestras fábricas estadios y rutas; el campo las pampas, las minas y el mar. Protégenos de terremotos y guerras, sálvanos de la discordia; asiste a nuestros gobernantes; concede tu amaro a nuestros hombres de armas; enséñanos a conquistar el verdadero progreso, que es construir una gran nación de hermanos donde cada una tenga pan, respeto y alegría. Virgen del Carmen, Estrella de Chile, en la bandera presides nuestros días y en las noches tormentosas, sabiamente alumbras el camino. Madre de la Iglesia, tú recibes y nos entregas a Cristo; contigo nos ofrecemos al Él, para que sobre Chile extienda os brazos salvadores de su cruz, y la esperanza de su resurrección. Amén.

268 Oración a la Virgen del Carmen

¡Oh Virgen del carmen! Llenos de la más tierna confianza, como hijos que acuden al corazón de su Madre, nosotros venimos a implorar una vez más los tesoros de misericordia, que tanta solicitud nos habéis siempre dispensado. Reconocemos humildemente que uno de los mayores

beneficios que Dios ha concedido a nuestra Patria ha sido señalaras a vos por nuestra especial Abogada, Protectora y Reina. Por eso, a Vos clamamos en todos nuestros peligros y necesidades, seguros de ser benignamente escuchados. Vos sois la Madre de la Divina Gracia, conservad nuestras almas; sois la Torre poderosa de David, defended en honor y la libertad de nuestra Nación, sois el refugio de los pecadores, trocad las cadenas de los esclavos del error y del vicio; sois Consuelo de los afligidos, socorred a las viudas, a los huérfanos y a los desvalidos; sois el Auxilio de los cristianos, conservad nuestra fe y protegéd a nuestra Iglesia en especial a sus obispos, sacerdotes y religiosos. Desde el trono de vuestra gloria, atended a nuestras súplicas, ¡oh Madre del Carmelo! Abrid vuestro manto y cubrid con él esta República de Chile, de cuya bandera Vos sois la estrella luminosa. Os pedimos acierto para los magistrados, legisladores y jueces; paz y piedad, para los matrimonios y familias; santo Temor de Dios para los maestros; inocencia para los niños; y para la juventud, cristiana educación. Apartad de nuestras ciudades los terremotos, incendios y epidemias, alejad de nuestros mares las tormentas, y dad la abundancia a nuestros campos y montañas. Sed, voz, el escudo de nuestros guerreros, el faro de los marinos y el amparo de los ausentes y viajeros. Sed el remedio de los enfermos, la fortaleza de las almas atribuladas, la protectora especial de los

moribundos y la redentora de las almas del Purgatorio.

¡Oídnos, pues, Madre clementísima! Y hazed que, viviendo unidos en la vida por la confesión de una misma fe y por la práctica de un mismo amor al Corazón Divino de Jesús, podamos ser trasladados de esta patria terrenal a la patria inmortal del cielo, en que os alabaremos y bendeciremos por los siglos de los siglos. Así sea.

269 Novena al “Inmaculado Corazón de María”

Oración preparatoria para todos los días

Señor mío Jesucristo, que por amor a los hombres bajaste del seno del eterno Padre para hacerte hombre y redimirnos escogiendo por Madre a la Inmaculada y siempre Virgen María, disponiendo su Corazón con todo género de perfecciones a fin de que la sangre preciosa de tan santísimo Corazón se formase tu Humanidad santísima, en que padeciste la más afrentosa de las muertes para librarnos de la servidumbre del demonio y del pecado. Te amo, Dios mío, con todo mi corazón, con todas mis fuerzas, más que todas las cosas, por tu bondad inmensa con que me has tratado a pesar de las muchas veces con que te he ofendido quebrantado tus Mandamientos. Espero que por los méritos de tu preciosísima sangre y por el Corazón de tu santísima Madre, me concederás la Gracia para amarte más y serte fiel hasta morir. Amén.

Oración final para todos los días

¡Oh Corazón Inmaculado de María, fuente de la Humanidad de Jesús, adornado de todas las gracias y excelencias para ser habitación del mismo Dios! ¡Corazón riquísimo y trono del Altísimo, desde donde se dispersan las gracias al género humano! Aquí me presento, esperando me concedas el perdón de mis pecados, la perseverancia final y las gracias necesarias para servirte con fidelidad y amor. También te suplico por la conversión de los pecadores, ilumínelos con la luz de la fe, alcánzales una verdadera contrición de sus pecados y enciende en su corazón el fuego de la verdadera caridad. Estas y demás gracias que necesito las espero de tu bondad con tal confianza que las considero ya concedidas, porque tú eres la Abogada de los pecadores, la Salud de los enfermos, el Auxilio de los cristianos, y la Madre de la Divina Gracia.

Al expirar Jesús te hizo el encargo de que nos tomases por hijos; por lo mismo, aunque indignos, somos tus hijos, y como tales te invocamos, y por ser yo el último de todos, me juzgo con derecho para saludarte diciendo: Madre, aquí tienes a tu hijo; Madre, aquí tienes a tu hijo, Madre aquí tienes a tu hijo; confiando que mis clamores conmoverán tu compasivo corazón. Amén.

270 Oración al Inmaculado Corazón de María.

Inmaculado Corazón de María, desbordante de amor a Dios y a la humanidad, y de compasión por los pecadores, me consagro enteramente a ti. Te confío la salvación de mi alma. Que mi corazón esté siempre unido al tuyo, para que yo odie el pecado, ame a Dios y al prójimo y alcance la vida eterna juntamente con aquellos que amo. Medianera de todas las gracias, y Madre de misericordia, recuerda el tesoro infinito que tu divino Hijo ha merecido con sus sufrimientos y que nos confió a nosotros sus hijos. Llenos de confianza en su maternal corazón, que yo venero y amo, acudo a ti en mis apremiantes necesidades. Por los méritos de tu amable Corazón y por amor al Sagrado Corazón de Jesús, obténme la gracia particular que pido (*Mencione el favor que desea*). Madre amadísima, si lo que pido no fuere conforme a la voluntad de Dios, intercede para que se me conceda lo que sea de mayor bien para mi alma. Que yo experimente la bondad maternal de tu Corazón y el poder de tu intercesión ante Jesús ahora en vida y en la hora de la muerte. Amén.

265 Novena a la Virgen de Lourdes

Oración a la Virgen de Lourdes

Virgen de Lourdes, María Santísima, Madre de Dios y Madre de todos los hombres. A ti han llegado las multitudes de todos los pueblos y de todo Chile. Tú amas a cada uno de tus hijos. Elegiste a Bernardita por su humildad y sencillez. Ella nos señala el camino que alegra al Padre. Le confiaste un mensaje, cuyo signo es la fuente de la gruta, y el agua nos recuerda el Bautismo. Por eso tú nos llamas a un cambio de vida, nos invitas a seguir a Jesús. Vengo a ti con todo lo que tengo, a confiarte mis preocupaciones, junto a tantos otros que también necesitan tu ayuda. Da salud a nuestros cuerpos. Da trabajo y alegría a nuestros hogares. ¡Tú eres la esperanza para todos los que a ti llegan! Madre y Virgen de Lourdes, enséñanos a querernos unos a otros. Enséñanos a querer a tu Hijo Jesucristo, a vivir su Evangelio como tú lo viviste, para que formemos con él un mundo más justo. Así mi familia, mi barrio, mi Patria y el mundo estarán abiertos al Señor Jesús. Y se irá formando el pueblo de Dios, su Iglesia. Contigo, cada día caminaremos al Padre, por el Hijo, en el Espíritu Santo. Amen.

Canto: Ave de Lourdes

1. Del cielo ha bajado la Madre de Dios, cantemos el Ave a su concepción.

Ave, Ave, Ave María (Bis)

2. En Lourdes de Francia su trono fijo, y a Chile sus ojos propicios volvió.
3. Son siempre los niños imán de su amor, y allí a Bernardita su gloria mostró.
4. De puntos lejanos, del campo y del mar. Los fieles chilenos viene a rezar.

272 Acto de Consagración a María

¡Oh Señora mía y Madre mía!
Yo me ofrezco todo a ti.
Y en prueba de mi filial afecto, te consagro en este día mis ojos, mis oídos, mi lengua, mi corazón; en una palabra, todo mi ser.
Ya que soy todo tuyo, oh Madre de bondad, guíame y defiéndeme como cosa y posesión tuya.
Amén.

273 Oración del catequista

Señor Jesús:
Aquí me tienes para servirte y colocar a tus pies la labor en que estoy empeñado. Tú me escogiste para ser catequista, anunciador de tu Mensaje a los hermanos. Me siento muy pequeño e ignorante, soy a menudo inconstante, pero sé que Tú me necesitas. Gracias por confiar en mí, pequeño servidor tuyo. Estoy pronto a cumplir esta hermosa tarea con sencillez y modestia, amor y fe. Quiero ser instrumento tuyo para despertar en muchos hermanos: cariño por tu persona, confianza en tus promesas, deseos de seguirte como discípulo. Bendice día a día mis esfuerzos; pon tus palabras en mis labios, y haz que, en comunión con mis hermanos, pueda colaborar en extender tu Reino. María, tu que seguiste siempre con fidelidad las huellas de tu Hijo, guíanos por ese mismo camino. Amén.

274 Bendición de los alimentos

Benedicidnos, Señor, bendicid esta mesa, esta comida nuestra, y da también el pan al que no lo tiene. Así sea.

Bendice, Señor el alimento que vamos a tomar para reparar nuestras fuerzas y servirte mejor. Amén.

275 Fórmulas de la Doctrina Católica

(Del Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica)

275 El doble Mandamiento del amor

Amarás al Señor tu dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente.
Amarás al prójimo como a ti mismo.

Regla de Oro (Mt 7, 12)

Tratad a los demás como queráis que ellos os traten a vosotros.

Bienaventuranzas

Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino del os cielos.
Bienaventurados los mansos, porque poseerán la tierra.
Bienaventurado los que lloran, porque serán consolados.
Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.
Bienaventurados los misericordiosos, porque alcanzarán misericordia.
Bienaventurados los limpios de corazón, porque verán a Dios.
Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios.
Bienaventurados los perseguidos a causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos.
Bienaventurados seréis cuando os injurien, os persigan y digan contra vosotros toda clase de calumnias por mi causa. Alegraos y regocijaos porque vuestra recompensa será grande en el cielo.

Las tres virtudes Teologales

1. Fe
2. Esperanza
3. Caridad

Las cuatro virtudes Cardinales

1. Prudencia
2. Justicia
3. Fortaleza
4. Templanza

Los siete dones del Espíritu Santo

1. Sabiduría
2. Entendimiento
3. Consejo
4. Fortaleza
5. Ciencia
6. Piedad
7. Temor de Dios

Doce frutos del Espíritu Santo

1. Amor
2. Alegría
3. Paz
4. Paciencia
5. Longanimidad
6. Bondad
7. Benignidad
8. Mansedumbre
9. Fe
10. Modestia
11. Continencia
12. Castidad

Los Diez Mandamientos de la Ley de Dios

1. Adorar y amar a Dios sobre todas las cosas
2. Respetar en Nombre de Dios
3. Santificar el Día del Señor
4. Honrar Padre y Madre
5. No matar
6. No cometer acciones impuras
7. No robar
8. No levantar falso testimonio ni mentir
9. No Consentir en pensamientos impuros
10. No codiciar los bienes ajenos.

Los Cinco Mandamientos de la Iglesia

1. Oír Misa entera todos los domingos y fiestas de guardar
2. Confesar los pecados mortales al menos una vez al año, y en peligro de muerte, y si se ha de comulgar
3. Comulgar al menos por Pascua de Resurrección
4. Ayunar y abstenerse de comer carne cunado lo manda la Santa Iglesia
5. Ayudar a la Iglesia en sus necesidades

Las siete obras de misericordia corporales

1. Visitar y cuidar enfermos
2. Dar de comer al hambriento
3. Dar de beber al sediento

4. Dar posada al peregrino
5. Vestir al desnudo
6. Redimir al cautivo
7. Enterrar a los muertos

Las siete obras de misericordia espirituales

1. Enseñar al que no sabe
2. Dar buen consejo al que lo necesita
3. Corregir al que yerra
4. perdonar las injurias
5. Consolar al triste
6. Sufrir con paciencia los defectos de los demás
7. Rogar a Dios por vivos y difuntos

Los siete pecados capitales

1. Soberbia
2. Avaricia
3. Lujuria
4. Ira
5. Gula
6. Envidia
7. Pereza

Los novísimos

1. Muerte
2. Juicio
3. Infierno
4. Gloria

276 Sepultación de un ser querido

En el momento de la sepultación, conviene que uno de los familiares o amigos del difunto guíe esta última oración de despedida de la Iglesia. También en la visita, con ocasión del 1º de noviembre, a nuestros seres queridos que descansan en el cementerio, se recomienda utilizar este rito tomado del Ritual de Exequias.

I. Introducción

- G. Dios todopoderoso ha llamado junto a sí a N... su cuerpo vuelve a la tierra de donde fue formado (o: descansa aquí en esta tumba). Sabemos que Cristo ha resucitado como el primero entre los muertos; Él transformará nuestro cuerpo mortal en un cuerpo glorioso como el suyo. Encomendemos pues a N... para que el Señor lo(a) reciba en su paz y lo(a) resucite con sus santos en el último día.

II. Intercesión

- G. Dijo el Señor: **“Yo soy la resurrección y la vida; quien cree en mí, aunque muera, vivirá; y todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás”.**

Ayudados confiadamente en esta Palabra, roguemos por nuestro(a) hermano(a) N...

- + Señor, tú que lloraste junto a la tumba de Lázaro, dignare enjugar nuestras lágrimas.
Roguemos al Señor.

R/. Escúchanos, Señor, te rogamos.

- + Tú que resucitaste a los muertos, dignate dar la vida eterna a N...
Roguemos al Señor
- + Tú que prometiste el Paraíso al buen ladrón, dignate conducir al cielo a N...
Roguemos al Señor.
- + Tú que purificaste a N... con el agua del bautismo y lo(a) ungió con los Santos óleos, dignate recibirlo(a) ahora entre tus santos y elegidos.
Roguemos al Señor.
- + Tú que alimentaste a N... con tu Cuerpo y tu Sangre, dignate admitirlo(a) a la mesa de tu Reino.
Roguemos al Señor.
- + Y a nosotros, que lloramos la ausencia de N..., dignate fortalecernos con la fe y la esperanza de la vida eterna.
Roguemos al Señor.
- G. Dirijamos al Padre con la oración que el mismo Cristo nos enseñó:
Padre nuestro...

III. Sepultación

G. Señor Dios, tú eres fuente de vida y de resurrección para todos los hombres; nuestro dolor se eleva hacia ti en plegaria por N..., concédele verse libre del dominio de la muerte y gozar para siempre de la heredad de tu Reino. Por nuestro Señor Jesucristo. Amen.

G. Dale, Señor, el descanso eterno.

T. Brille para él (ella) la luz perpetua.

IV. Salmo

R/. Espero confiado en el Señor, cierto estoy de su Palabra.

1. Desde el abismo clamo a ti, Señor, escucha mi clamor; tus oídos se vuelvan atentos a la voz de mi plegaria.

2. Si las culpas escudriñas, Señor, ¿quién podrá subsistir? Mas junto a ti se encuentra el perdón, porque todos te veneren.

3. Mi alma espera en el Señor, cierto estoy de su palabra; más aguarda mi alma al Señor, que el sereno la aurora.

4. Pues abriga el Señor misericordia y copiosa redención; redimirá el Señor a Israel de todas sus culpas.

V. Oraciones

G. Recibe, Señor, el alma de tu hijo(a) N... a quien has llamado de este mundo a tu presencia. Líbralo(a) de todos sus pecados, y así, llegue por tu misericordia a la felicidad del descanso y de la luz eterna, y merezca unirse a tus santos y elegidos en la gloria de la resurrección.

Por nuestro Señor Jesucristo.

T. Amen.

G. Padre de las misericordias y Dios de todo consuelo, tú transformas en la aurora de una nueva vida la oscuridad de la muerte. Mira a estos hijos tuyos que lloran en su dolor. Tu Hijo, nuestro Señor, al morir destruyó nuestra muerte, y al resucitar, nos dio la vida nueva. Concédenos que, al final de esta vida, podamos ir a su encuentro, y, junto con nuestro difunto, nos reunamos en tu Reino, allí donde Tú mismo enjugarás nuestras lágrimas.

Por nuestro Señor Jesucristo.

T. Amen

G. A María Santísima pidamos por la intercesión del alma de nuestro(a) hermano(a) diciéndole juntos:
Dios te salve...

G. Que las almas de tus fieles difuntos descansen en paz.

T. Amen.

277 MISA DE ANGELIS

Kyrie

Kyrie eléison - **Kyrie eléison**
Chíste eléison - **Chíste eléison**
Kyrie eléison - **Kyrie eléison**

Gloria

Glória in excélsis Déo. Et in térra pax homínibus bónae voluntátis. Laudámus te. Benedícimus te. Adorámus te. Glorificámus te. Grátias ágimus tibi proper mágnam glóriam team. Dómine Déus, Rex caeléstis, Déus Páter omnípotens. Dómine Fíli unigénite Jésu Chíste. Dómine Déus, Agnus Déi, Fílius Pátris. Qui tóllis peccáta mún-di, miserére nóbis. Qui tóllis peccáta mún-di, súscipe deprecatió-nem nóstram.

Qui sédes ad dexteram Pátris, miserére nóbis. Quóniam tu sólus sanctus. Tu sólus Dóminus. Tu sólus Altíssimus, Jesé Chíste. Cum Sáncto Spíritu, in glória Déi Pátris. Amen.

Sánctus y Benedictus

Sánctus, sanctus, sanctus Dóminus Déus Sábaoth. Pléni sunt caéli et térra glória túa. Hosánna in excélsis. Benedictus qui vénit in nómine Dómini. Hosánna in excelsis.

Agnus Déi

Agnus Déi, qui tóllis peccáta mún-di: miserére nóbis.
Agnus Déi, qui tóllis peccáta mún-di: miserére nóbis.
Agnus Déi, qui tóllis peccáta mún-di: dóna nóbis pácem.

Pater Noster

Pater noster, qui es in caelis: sanctificétur nomen tuum; advéniat regnum tuum; fiat volúntas tua, sicut in caelo, et in terra. Panem nostrum cotidiánum danobis hódie; et dimitte nobis débita nostra, sicut et nos dimítimus debitóribus nostris; et ne nos indúcas in tentatió-nem; sed libera-nos a malo.

Ave María

Ave María, grátia pléna, Dóminus técum, benedícta tu in muliéribus, et benedictus frúctus véntris túi, Jésus. Sáncta María, Máter Déi, ora pro nóbis peccatóribus, nunc et in hóra mórtis nostrae. Amen.

INDICE NUMÉRICO y TEMÁTICO

Cantos para la procesión de entrada

1. Eres, Señor, la luz de las naciones
2. Alrededor de tu mesa
3. Pueblo de reyes
4. Juntos como hermanos
5. Canta Jerusalén
6. Un solo Señor
7. Vamos cantando al Señor
8. El Señor nos llama
9. He aquí la morada
10. Iglesia peregrina
11. Reunidos en el nombre del Señor
12. Alegre la mañana
13. Cantando la alegría
14. Hoy llegamos a Casa
15. Juntos cantando la alegría
16. Llegad hasta el Señor
17. Que alegría
18. Señor, ¿Quién entrará?
19. Vienen con alegría

20. Cantos para el Acto Penitencial
21. Himno del Gloria
22. Cantos de Aclamación al Evangelio
23. Otras aclamaciones
24. Credo

Cantos Presentación de los Dones

25. Te ofrecemos, Padre nuestro
26. Bendito seas, Señor
27. Padre eterno, Dios piadoso
28. Después de preparar
29. Este pan y vino
30. Bendito seas, Señor
31. Señor del universo
32. Te ofrecemos, Señor
33. Te presentamos el vino y el pan
34. En tus manos de Padre
35. Negra es la uva
36. Padre nuestro recibid
37. Recibe, oh Dios

38. Te ofrecemos, Señor
39. Sabemos que vendrás
40. Te ofrecemos, oh Señor
41. Ofrenda de amor
42. Tomad Señor y recibid
43. Santo
44. Aclamación al Memorial
45. Padre nuestro
46. Cordero de Dios

Cantos para la procesión de Comunión

47. Quédate con nosotros
48. Cristo
49. Donde hay caridad
50. Cerca de ti, Señor
51. Bendigamos al Señor
52. Unidos en ti
53. Oh buen Jesús
54. Haced lo que Él os diga
55. El amor de Cristo.
56. ¿Cómo le cantaré?
57. Acerquémonos con fe
58. Comiendo del mismo pan
59. El pan que compartimos
60. El Señor es mi luz
61. El pan sabroso
62. Señor, eres mi Pastor
63. El Señor nos ha amado
64. Hambre de Dios
65. Tú eres, Señor, el Pan de Vida
66. Pescador
67. Pescador de Hombres
68. Quédate junto a nosotros
69. Unas palabras de Jesús
70. Yo soy el Pan de Vida
71. En la Fracción del Pan
72. Una espiga
73. Gustad y ved
74. Que la lengua humana
75. Un mandamiento nuevo

Cantos a la Santísima Virgen María

76. Oh Santísima
77. Venid y vamos todos
78. Bajo tu protección
79. Ave María
80. Recuerdos y caminos
81. Recibe, Santa María
82. Madre del silencio
83. Dichosa Tú
84. Virgen nazarena
85. Alégrate María
86. Ruega por nosotros
87. Ave María
88. Madre admirable
89. Virgen del Carmen
90. Cántico de María
91. Juntos en el camino
92. Hoy te quiero cantar
93. Madre de los jóvenes
94. Madre de los pobres
95. Magnificat
96. María de Nazareth
97. Miles de jóvenes
98. Santa María del amén
99. Santa María de la esperanza
100. Santa María del Camino.
101. Yo canto al Señor.
102. La elegida
103. Virgen María
104. Junto a ti María
105. Oh María
106. Quiero decir que sí
107. Tu secreto, María
108. Reina y Madre del paz
109. Madre de nuestro pueblo
110. Madre del Redentor
111. Dios te salve, María
112. Regina Coeli
113. Salve Regina

Cantos Tiempo de Adviento

114. Toda la tierra.
115. Ven, Señor
116. Ven, Señor. No tardes
117. Jesucristo, Palabra del Padre
118. Nueva aurora
119. Palabra que fue luz
120. Ven, Señor, líbranos.
121. Jesús, el Señor.
122. Pueblo de Hermanos
123. Preparad el camino
124. Oh Mesías prometido
125. Cantad con gozo
126. Un Pueblo que camina.

Cantos Tiempo de Navidad

127. Vayamos, cristianos.
128. Noche de Paz.
129. Noche de amor
130. Gloria cantan en el cielo
131. Nunca suenan las campanas
132. Vamos todos a Belén
133. Ha nacido el Rey del mundo
134. Es Navidad
135. En dulce júbilo.
136. Dios Camina con su pueblo
137. Ya llegó la Nochebuena

Cantos Tiempo de Cuaresma

138. Hacia ti, morada santa
139. Llorando los pecados
140. Dios es Fiel
141. A ti nos convertimos
142. Pueblo mío, respóndeme
143. Perdón, Señor
144. Perdón, oh Dios mío.
145. Venimos, hoy, a tu presencia
146. Te pedimos perdón
147. Te pedimos perdón
148. Acuérdate, Señor
149. Vuelve hacia nosotros
150. Fuente eres Tú

Cantoral Parroquial

151. Nos has llamado al desierto
152. Sí, me levantaré
153. En la cruz está la vida
154. Aclamaciones al Evangelio
155. Perdón, Señor, perdón
156. Pueblo mío
157. ¡Victoria! ¡Tú reinarás!
158. Oye Padre
159. Piedad (Salmo 50)
160. En Cuaresma

Cantos Tiempo Pascual

161. Jesús, por nosotros resucitaste
162. Cristo ha resucitado
163. Resucitó
164. Resurrección
165. Te conocimos al partir en pan
166. Toda la Tierra
167. Acuérdate de Jesucristo
168. El Señor resucitó
169. El Señor resucitó
170. Este es el día
171. Tú eres nuestra Pascua

Cantos al Espíritu Santo

172. Envía, Señor, tu Espíritu
173. Pregón de Pentecostés
174. Ven Espíritu Santo Creador
175. Ven, Espíritu Santo
176. Espíritu Santo, ven.
177. Divino Espíritu, bajad
178. Fuego de Dios

Cantos para la Adoración Eucarística

179. Adoremos reverentes
180. Sea por siempre
181. Cantemos al amor de los amores
182. Adoro te devote
183. Alma de Cristo
184. Bendito, Bendito

Cantos para el Bautismo

185. Fuente bautismal
186. Nueva vida
187. Cantemos la alegría

Cantos para el Matrimonio

188. Juntos marchamos
189. Ven amada mía.
190. Ven del Libano

Cantos para las exequias.

191. La muerte no es el final.
192. Creo que Cristo vive.
193. Tú has vencido a la muerte.

Cantos para diversas ocasiones

194. Somos un pueblo que camina
195. Id y enseñad
196. Hasta tus plantas
197. ¡Oh Cristo, tú reinarás!
198. En ti, en ti
199. Cristo esta conmigo (Ya no temo)
200. Canción del testigo
201. Cristo te necesita
202. La oración
203. Puedo confiar
204. El apóstol
- 204B. Amar es entregarse
205. Si yo no tengo amor
206. El profeta
207. Mensajero de la paz
208. El Señor es mi fuerza
209. Haz cantar tu vida
210. Cantemos a la vida
211. El peregrino de Emaús
212. Gracias Padre
213. ¿Le conocéis?
214. Hombres nuevos
215. Los caminos
216. Cada mañana
217. Oración joven
218. Tu palabra me da vida

Cantoral Parroquial

219. Señor, Dios nuestro
220. El Señor es mi pastor
221. Anunciaremos tu Reino

Domingo de Ramos

222. Los niños hebreos
223. Hosanna al Hijo de David
224. Bendito, Bendito (Himno de Ramos)
225. Santo, santo

Viernes Santo

226. Aclamación a la lectura de la Pasión
227. Oh cruz, te adoramos
228. Venid, oh cristianos

Vigilia Pascual

229. Pregón Pascual (Tradicional)
230. Salmo de la Primera Lectura
231. Salmo de la Segunda Lectura
232. Salmo de la Tercera Lectura
233. Salmo de la Cuarta Lectura
234. Salmo de la Quinta Lectura
235. Salmo de la Sexta Lectura
236. Salmo de la Séptima Lectura
237. Salmo de la Lectura de la Epístola

Cantos con melodías folclóricas

238. Esquinazo de aleluya
239. Vengo a darte las gracias, Señor
240. Gloria a Dios (No Litúrgico)
241. La divina palabra
242. Credo (No Litúrgico)
243. Son los frutos de mi tierra
244. Santo, santo, santo
245. Gozo de amor
246. Es momento del encuentro
247. El manto de María
248. Para ti afinó guitarra
249. Soy cuasimodista

Oraciones del cristiano

250. Alabanzas de desagravio
- 250B. Credo Niceno-Constantinopolitano
251. Oración para después de comulgar
252. Oración para el Mes del Sagrado Corazón
253. Oración a Jesús de la Divina Misericordia
254. La Coronilla de la Divina Misericordia
255. Himno "Te Deum"
- 255B. Oración por las Vocaciones
256. El Santo Rosario
257. Padre Nuestro
258. Ave María
259. Gloria al Padre
260. Bendita sea tu pureza
261. La Salve
262. El ángelus
263. Acordaos
264. Bajo tu amparo
265. Oración para empezar el Mes de María
266. Oración Final del Mes de María
267. Oración por Chile
268. Oración a la Virgen del Carmen
269. Novena al "Inmaculado Corazón de María"
270. Oración al Inmaculado Corazón de María
271. Novena a la Virgen de Lourdes
272. Acto de Consagración a María
273. Oración del Catequista
274. Bendición del los alimentos
275. Fórmulas de la Doctrina Católica
276. Sepultación de un ser querido
277. Misa de Angelis y Ave María

Cantoral Parroquial

INDICE ALFABETICO	
Cantos	Nº
A	
A ti nos convertimos	141
Acerquémonos con fe	57
Aclamación a la lectura de la Pasión	226
Aclamación al Memorial	44
Aclamaciones al Evangelio (Cuaresma)	154
Acordaos	263
Acto de Consagración a María	272
Acuérdate de Jesucristo	167
Acuérdate, Señor	148
Adoremos reverentes	179
Adoro te devote	182
Alabanzas de desagravio	250
Alégrate María	85
Alegre la mañana	12
Alma de Cristo	183
Alrededor de tu mesa	2
Amar es entregarse	204B
Anunciaremos tu Reino	221
Ave María (Cantado)	87
Ave María (Vamos a cantar)	79
Ave María (Oración)	258
B	
Bajo tu amparo	264
Bajo tu protección	78
Bendición del los alimentos	274
Bendigamos al Señor	51
Bendita sea tu pureza	260
Bendito seas, Señor (por este pan...)	26
Bendito seas, Señor (Dios del...)	30
Bendito, Bendito (Himno de Ramos)	224
Bendito, Bendito (Bandito sea Dios)	184
Buscando voy	217
C	
Cada mañana	216
Canción del testigo	200
Canta Jerusalén	5
Cantad con gozo	125

Cantando la alegría	13
Cantemos a la vida	210
Cantemos al amor de los amores	181
Cantemos la alegría	187
Cántico de María	90
Cantos de Aclamación al Evangelio	22
Cantos para el Acto Penitencial	20
Cerca de ti, Señor	50
Comiendo del mismo pan	58
¿Cómo le cantaré?	56
Con nosotros está	213
Cordero de Dios	46
Credo (de los Apóstoles)	24
Credo (Folclórico, No Litúrgico)	242
Credo (Niceno-Constantinopolitano)	250B
Creo que Cristo vive	192
Cristo	48
Cristo esta conmigo (Ya no temo)	199
Cristo ha resucitado	162
Cristo te necesita	201
D	
Después de preparar	28
Dichosa Tú	83
Dios Camina con su pueblo	136
Dios es Fiel	140
Dios te salve, María	111
Divino Espíritu, bajad	177
Donde hay caridad	49
E	
El amor de Cristo	55
El ángelus	262
El apóstol	204
El manto de María	247
El pan que compartimos	59
El pan sabroso	61
El peregrino de Emaús	211
El profeta	206
El Santo Rosario	256
El Señor es mi fuerza	208
El Señor es mi luz	60
El Señor es mi pastor	220

Cantoral Parroquial

El Señor nos ha amado	63
El Señor nos llama	8
El Señor resucitó	168
El Señor resucitó	169
En Cuaresma	160
En dulce júbilo.	135
En la cruz está la vida	153
En la Fracción del Pan	71
En ti, en ti	198
En tus manos de Padre	34
Envía, Señor, tu Espíritu	172
Eres, Señor, la luz de las naciones	1
Es momento del encuentro	246
Es Navidad	134
Espíritu Santo, ven	176
Esquinazo de aleluya	238
Este es el día	170
Este pan y vino	29
F	
Fórmulas de la Doctrina Católica	275
Fuego de Dios	178
Fuente bautismal	185
Fuente eres Tú	150
G	
Gloria a Dios en el cielo (No Litúrgico)	240
Gloria al Padre	259
Gloria cantan en el cielo	130
Gozo de amor	245
Gracias Padre	212
Gustad y ved	73
H	
Ha nacido el Rey del mundo	133
Haced lo que Él os diga	54
Hacia ti, morada santa	138
Hambre de Dios	64
Hasta tus plantas	196
Haz cantar tu vida	209
He aquí la morada	9
Himno "Te Deum"	255

Himno del Gloria	21
Hombres nuevos	214
Hosanna al Hijo de David	223
Hoy llegamos a Casa	14
Hoy Señor te damos gracias	212
Hoy te quiero cantar	92
I	
Id amigos	195
Id y enseñad	195
Iglesia peregrina	10
J	
Jesucristo, Palabra del Padre	117
Jesús, el Señor	121
Jesús, por nosotros resucitaste	161
Junto a ti María	104
Juntos cantando la alegría	15
Juntos como hermanos	4
Juntos en el camino	91
Juntos marchamos	188
L	
La Coronilla de la Divina Misericordia	254
La divina palabra	241
La elegida	102
La muerte no es el final.	191
La oración	202
La Salve	261
¿Le conocéis?	213
Llegad hasta el Señor (Salmo 99)	16
Llorando los pecados	139
Los caminos	215
Los niños hebreos	222
M	
Madre admirable	88
Madre de los jóvenes	93
Madre de los pobres	94
Madre de nuestro pueblo	109
Madre del Redentor	110

Cantoral Parroquial

Madre del silencio	82
Magnificat	95
María de Nazareth	96
Mensajero de la paz	207
Miles de jóvenes	97
Misa de Angelis y Ave María	277
N	
Negra es la uva	35
Noche de amor	129
Noche de Paz	128
Nos has llamado al desierto	151
Novena a la Virgen de Lourdes	271
Novena al "Inmaculado Corazón de María"	269
Nueva aurora	118
Nueva vida	186
Nunca suenan las campanas	131
O	
Ofrenda de amor	41
Oh buen Jesús	53
¡Oh Cristo, tú reinarás!	197
Oh cruz, te adoramos	227
Oh María	105
Oh Mesías prometido	124
Oh Santísima	76
Oración a Jesús de la Divina Misericordia	253
Oración a la Virgen del Carmen	268
Oración al Inmaculado Corazón de María	270
Oración del Catequista	273
Oración Final del Mes de María	266
Oración joven	217
Oración para después de comulgar	251
Oración para el Mes del Sagrado Corazón	252
Oración para empezar el Mes de María	265
Oración por Chile	267
Oración por las vocaciones	255B
Otras aclamaciones	23
Oye Padre	158

P	
Padre eterno, Dios piadoso	27
Padre nuestro (en la Eucaristía)	45
Padre Nuestro	257
Padre nuestro recibid	36
Palabra que fue luz	119
Para ti afinó guitarra	248
Perdón, oh Dios mío.	144
Perdón, Señor	143
Perdón, Señor, perdón	155
Pescador	66
Pescador de Hombres	67
Piedad (Salmo 50)	159
Por los niños que empiezan la vida	41
Pregón de Pentecostés	173
Pregón Pascual (Tradicional)	229
Preparad el camino	123
Pueblo de Hermanos	122
Pueblo de reyes	3
Pueblo mío	156
Pueblo mío, respóndeme	142
Puedo confiar	203
Q	
Que alegría (Ps Salmo 121)	17
Que la lengua humana	74
Quédate con nosotros	47
Quédate junto a nosotros	68
Quiero decir que sí	106
R	
Recibe, oh Dios	37
Recibe, Santa María	81
Recuerdos y caminos	80
Regina Coeli	112
Reina y Madre del paz	108
Resucitó	163
Resurrección	164
Reunidos en el nombre del Señor	11
Ruega por nosotros	86

Cantoral Parroquial

S	
Sabemos que vendrás	39
Salmo de la Cuarta Lectura	233
Salmo de la Lectura de la Epístola	237
Salmo de la Primera Lectura	230
Salmo de la Quinta Lectura	234
Salmo de la Segunda Lectura	231
Salmo de la Séptima Lectura	236
Salmo de la Sexta Lectura	235
Salmo de la Tercera Lectura	232
Salve Regina	113
Santa María de la esperanza	99
Santa María del amén	98
Santa María del Camino	100
Santo (Texto Litúrgico)	43
Santo, santo (Himno de Ramos)	225
Santo, santo, santo (Folclórico)	244
Sea por siempre	108
Señor del universo	31
Señor, ¿Quién entrará?	18
Señor, Dios nuestro	219
Señor, eres mi Pastor	62
Sepultación de un ser querido	276
Si yo no tengo amor	205
Sí, me levantaré	152
Somos un pueblo que camina	194
Son los frutos de mi tierra	243
Soy cuasimodista	249
T	
Te conocimos al partir en pan	165
Te ofrecemos, oh Señor	40
Te ofrecemos, Padre nuestro	25
Te ofrecemos, Señor	32
Te ofrecemos, nuestra juventud	38
Te pedimos perdón	146
Te pedimos perdón	147
Te presentamos el vino y el pan	33
Toda la Tierra (Adviento)	114
Toda la tierra (Pascua)	166
Tomad Señor y recibid	42

Tú eres nuestra Pascua	171
Tú eres, Señor, el Pan de Vida	65
Tú has vencido a la muerte.	193
Tu palabra me da vida	218
Tu secreto, María	107
U	
Un mandamiento nuevo	75
Un Pueblo que camina.	126
Un solo Señor	6
Una espiga	72
Unas palabras de Jesús	69
Unidos en ti	52
V	
Vamos cantando al Señor	7
Vamos todos a Belén	132
Vayamos, cristianos.	127
Ven amada mía.	189
Ven del Líbano	190
Ven Espíritu Santo Creador	174
Ven, Espíritu Santo	175
Ven, Señor	115
Ven, Señor, líbranos	120
Ven, Señor. No tardes	116
Vengo a darte las gracias, Señor	239
Venid y vamos todos	77
Venid, oh cristianos	228
Venimos, hoy, a tu presencia	145
¡Victoria! ¡Tú reinarás!	157
Vienen con alegría	19
Virgen del Carmen	89
Virgen María	103
Virgen nazarena	84
Vuelve hacia nosotros	149
Y	
Ya llegó la Nochebuena	137
Yo canto al Señor	101
Yo creo en Dios que canta	209
Yo soy el Pan de Vida	70